



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**COLEGIO DE LITERATURA DRAMÁTICA Y TEATRO**

**WOYZECK *Devastado***

**TESINA**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN  
LITERATURA DRAMÁTICA Y TEATRO**

**PRESENTA:  
JOSÉ PASTOR AGUIRRE REYES**

**ASESORA:  
MTRA. MARGOT AIMÉE YADVIGA ELEA WAGNER Y MESA**



**MÉXICO, D.F., CIUDAD UNIVERSITARIA 2010.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Expreso mi profundo agradecimiento a la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Facultad de Filosofía y Letras y a los profesores que durante la carrera me dieron los conocimientos y las herramientas para desarrollarme como profesional.*

*Para Aímée*

*Agradecimientos:*



**WOYZECK *Devastado***

**José Pastor Aguirre Reyes**

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>I.- CONTEXTO HISTÓRICO.....</b>	<b>8</b>
<b>1.1 Vida de Georg Büchner.....</b>	<b>11</b>
<b>1.2 Obra Dramática de Georg Büchner.....</b>	<b>19</b>
<b>II.- WOYZECK.....</b>	<b>27</b>
<b>2.1 El caso Woyzeck.....</b>	<b>27</b>
<b>2.2 Análisis de la obra dramática: <i>Woyzeck</i> de Georg Büchner.....</b>	<b>30</b>
<b>III.- DRAMATURGIA: WOYZECK <i>DEVASTADO</i> DE PASTOR AGUIRRE...<b></b></b>	<b>47</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>86</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>89</b>
<b>ANEXO.....</b>	<b>90</b>

## Introducción

La primera vez que leí el texto dramático *Woyzeck*, era estudiante de los primeros semestres de la carrera en Literatura Dramática y Teatro; en una reunión extraescolar, Benjamín Castillo nos mostró, a unos compañeros y a mí, el texto *Woyzeck*; el objetivo era conocer la obra para después montarla; recuerdo que la historia se quedó grabada en mí porque me pareció fascinante que un dramaturgo alemán, Georg Büchner, escribiera hace más de ciento cincuenta años una historia en la que además de que sobresalían las pasiones humanas, las emociones, que nos llevan a accionar en la vida diaria, denunciaba el comportamiento de los individuos de esa sociedad que es lo que la hace universal; logré identificarme con el texto en cuanto a la teatralidad y los temas que le atañen; percibí un texto vigente, que cuenta una historia basándose en la realidad y en las relaciones que vivimos como individuos en una sociedad.

Al estudiar la Licenciatura en Literatura Dramática y Teatro, más que egresar como actor, director, dramaturgo o cualquier otra especialidad, que por supuesto lo podemos ser, la finalidad es ser gente de teatro y con esto me refiero a que durante la carrera se nos dan las herramientas para que seamos capaces de ver el fenómeno teatral desde un punto de vista total; ésta es una de las razones por las cuales he decidido trabajar en el texto *Woyzeck* de Georg Büchner, porque puedo poner en práctica lo aprendido durante la carrera y la pasión que muchos de mis profesores me contagiaron; por esta razón es que el trabajo del profesor me parece aún más importante cada día, porque gracias a ellos es que podemos realizarnos como profesionistas y como personas.

Me interesó hacer la tesis en torno a la obra *Woyzeck* y trabajar en una dramaturgia del texto, no porque la del autor no satisfaga las necesidades individuales o teatrales, sino precisamente por todo aquello que el texto de Büchner representó para mí desde aquella vez que lo conocí, es decir los temas, la época, los personajes, la historia, la acción dramática y todo lo que autor me

transmite con la historia que quiero compartir y contar. Además, es de las primeras obras, sino es que la primera, en la cual el personaje principal, *Woyzeck*, no es un rey, un héroe o alguien de una situación social, política o económica alta sino, por el contrario, es un personaje del pueblo, un barbero, un soldado con el cual hacen *los más grandiosos experimentos* y que tiene una relación amorosa con Marie; es un texto en el cual la historia que se nos cuenta, tiene temas que podemos identificar en la actualidad que permiten un acercamiento por parte del espectador.

Büchner, introduce al “hombre insignificante”. Hasta ese momento, el teatro mostraba solamente a los héroes que se enfrentaban a fuerzas sobrehumanas. En *Woyzeck*, estas fuerzas no sólo ya no existen sino que las fuerzas humanas se han desvanecido en un mundo caótico. El hombre es visto desde su interioridad, sin la perspectiva de los dioses que regían el Universo.

*Woyzeck* es la historia de un barbero alemán que afeita y corta varas para su Capitán por las mañanas y para recibir un dinero extra, permite que el Doctor haga con él experimentos que se supone, revolucionarán la ciencia; *Woyzeck* tiene un hijo con Marie, ésta a su vez, mantiene una relación carnal con el Tambor Mayor que, a diferencia de *Woyzeck*, es físicamente fuerte y temperamental. Es un triángulo formado por *Woyzeck*, Marie y el Tambor Mayor; en el cual la relación que tiene Marie tanto con *Woyzeck* como con el Tambor Mayor es completamente diferente, como algunas veces nos sucede en la vida, tenemos dos o más formas de ver el mundo a través de la perspectiva de alguien más. Es por esto que me surgió la necesidad de trabajar en una dramaturgia con este texto alemán, para contar la historia de *Woyzeck* pero a través de mi perspectiva, de cómo percibo la historia que escribió Georg Büchner, transmitirla al espectador y que éste a su vez, reflexione, tenga su propia visión de la historia y se conmueva con ella.

El objetivo de hacer una dramaturgia del texto es porque Georg Büchner al morir, dejó fragmentos de lo que sería el drama *Woyzeck* y esto ha permitido que existan diversas versiones de este texto; además, me surgió la necesidad de

contar esta obra desde mi visión de la historia, de los personajes, de las relaciones que existen entre ellos y porque los temas como el amor, la pasión, el engaño, la crueldad, etc., tienen que ver con la manera en que nos relacionamos unos con otros ya sea para amarnos, manipularnos o destruirnos en una sociedad que cada vez se va deshumanizando más y que lo que menos importa es la relación cercana y directa entre los individuos, ya que el avasallamiento de los medios de comunicación no permite un acercamiento entre seres humanos de forma directa, sino en la mayoría de las veces, por medio de una pantalla; y qué mejor manera de acercarnos entre individuos, como sociedad que por medio del teatro. El teatro como un centro de reunión, al cual acuden personas de lugares distintos, condiciones sociales, económicas, políticas y hasta religiosas, todo para un fin común: presenciar una historia extraordinaria que haga que cada uno de los espectadores, reflexione y tenga una visión propia del hecho teatral y principalmente los divertirá en el sentido estricto de la palabra.

El trabajar una dramaturgia de un texto escrito hace siglo y medio aproximadamente, me llevó, por supuesto, a un trabajo de investigación, pero lo que más llamó mi atención es el hecho de que la percepción se abre a cualquier situación cotidiana en la cual pude identificar los grandes temas que aborda la obra de Büchner; es decir, la dramaturgia del texto la fui construyendo primero, desde mi inquietud y necesidad de contar una historia que me pareció, y me sigue pareciendo, conmovedora y que como espectador en lugar de mantener distancia, permite que se involucre, ya que los temas que se abordan son contemporáneos y vigentes: las clases sociales, el desamor, la desigualdad, etc. Así pues, me he dado a la tarea de escribir la dramaturgia para expresar mis inquietudes, mis dudas, mi visión de la historia... para que el público, que es para quien finalmente se hace el teatro, ya sea que lea o vea representada, se cuestione e indague o simplemente, reflexione aquello que he querido transmitir. Al investigar acerca de Georg Büchner, leí unas cartas que había escrito para su prometida, Minna Jaeglé, las cuales hablaban de la distancia que los separaba en ese momento a causa de sus actividades escolares; sus escritos reflejaban su estado de ánimo,

que expresa como deplorable, y relacioné la misma sensación con Woyzeck; entonces, hice un paralelismo entre estos dos personajes a causa de lo que manifestaban: la lejanía de su ser amado, física en uno y emocional en el otro. Así pues, en la dramaturgia decidí incluir a Georg Büchner, para llevar dos líneas de acción entre éste y Woyzeck para que finalmente se enfrenten, como llegamos a enfrentarnos a nosotros mismos en algún momento determinado de nuestra vida.

Para trabajar la dramaturgia, me encontré con diversas traducciones y versiones, ya que el autor únicamente dejó escenas sueltas; por ejemplo, una traducción de *Woyzeck* es la de Manfred Schönfeld, en la cual las escenas están en el orden en el que Fritz Bergemann le dió:

Este drama, publicado cuarenta y dos años después de la muerte de su autor y representado, por primera vez, a cien años del nacimiento del mismo, es un legado de cuatro fragmentos que Karl Emil Franzos trató de descifrar con muchas dificultades. Franzos, de acuerdo a lo que nos dice Werner Lehmann ("*Woyzeck*", en *Hauptwerke der deutschen Literatur*, Kindler Verlag, München, 1974, p. 323.), ordenó las escenas siguiendo la orientación de la poesía clásica. Así, y con gran fantasía de su parte, Franzos estableció un orden que no correspondía, seguramente, al sentir del poeta, pero que sí respondía a la conciencia estética de 1879. Quien realmente aclaró y mejoró el texto fue Fritz Bergemann... Bergemann, publicó en 1922 la valiosa edición crítica de las obras de Büchner, sobre la que se basa esta edición castellana de *Woyzeck*.<sup>1</sup>

Por otro lado, decidí utilizar la traducción de Carmen Gauger de la Editorial Trotta, porque se apoya íntegramente en la "edición de Munich" de 1988, elaborada a su vez en el trabajo de Werner Lehmann en su edición en Hamburgo de 1967, es decir, son los últimos trabajos realizados en los textos de Georg Büchner después de años de investigación y de llegar a una conclusión que pareciera se acerca más a la pensada por el autor:

La presente edición reúne la obra literaria completa de Georg Büchner, sus ensayos de la época escolar y todas sus cartas, incluidas las halladas recientemente. Hemos añadido, en calidad de muestra de

---

<sup>1</sup> Fischer, Celia, Clara en Büchner, Georg, Wedekind, Frank, *Woyzeck – El espíritu de la tierra*, tr. Manfred Schönfeld, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1980, p.III

su prosa científica, la conferencia “*Sobre los nervios craneales*”, que el escritor pronunció el 5 de noviembre de 1836 en la Universidad de Zurich para ser admitido como miembro del cuerpo docente de esa Universidad.

Nuestra traducción se apoya íntegramente en el texto alemán de la llamada “*edición de Munich*” (G. Büchner, *Werke und Briefe*, Munich, 1988), basada a su vez en facsímiles, primeras impresiones y en la gran edición histórico-crítica de Werner Lehmann (“edición de Hamburgo”: W. Lehmann, *Georg Büchner, Sämtliche Werke und Briefe...*, Munich, 1967).

(...)

Büchner no pudo concluir su último drama, *Woyzeck*, dejando escritos cuatro diferentes bosquejos, ninguno de ellos definitivo. Las diferentes ediciones, desde la primera de 1879, han presentado el texto y ordenado las escenas según muy diversos y en parte controvertidos criterios. La edición de Munich ofrece los cuatro bosquejos y una “versión para la lectura” que ya elaboró Lehmann para su citada edición, basándose fundamentalmente en el más completo de los cuatro borradores, el número cuatro. Es esta “versión para la lectura” la que incluimos en nuestra edición.<sup>2</sup>

Las escenas en las que relaciono a Georg Büchner con *Woyzeck* inician mi texto, es decir, el autor, desde su escritorio, comienza a narrar la historia del soldado Franz Woyzeck y de ahí en adelante, voy intercalando determinadas cartas dirigidas a Minna, la prometida de Georg, y textos en los cuales Woyzeck manifiesta su estado físico y, sobre todo anímico, que es semejante al de Büchner, para así, hacer un paralelismo entre estos dos personajes. En mi dramaturgia iniciará la obra Georg Büchner para dar lugar a Woyzeck afeitando a su Capitán; en la traducción de Carmen Gauger, la primer escena que aparece es Woyzeck con Andrés, cortando varas para el Capitán. Por lo tanto, hago un reacomodo de escenas que, desde mi visión de la historia, ayudan a contar de una manera directa el conflicto tanto de Woyzeck como de Büchner, reafirmando así, sus líneas de acción, además de que permiten seguir la historia desde el inicio, clímax y desenlace, observando en cada momento la relación existente entre los personajes y sus conflictos.

---

<sup>2</sup> Gauger, Carmen, en Büchner, Georg, *Obras completas*, tr. Carmen Gauger, Madrid, Editorial Trotta, 1992, p. 39

Por otra parte, al hacer un reacomodo de escenas, fue necesario hacerlo también con los personajes; no sólo introduzco el personaje de Georg Büchner como línea de acción con Woyzeck, si no que busco resaltar las relaciones entre éstos para dar un efecto del por qué, según mi visión, Büchner decidió escribir acerca de Woyzeck. Hay personajes que fundí en uno solo, como el caso de Margreth y Käthe y del Doctor y el Profesor; en el caso de Margreth y Käthe, porque para mí representan la doble moral de la sociedad, al principio Margreth aparece viendo junto con Marie a los soldados y le reprocha a ésta su comportamiento, hacia el final de la obra en la traducción que escogí, está Käthe en la taberna como moza, cantando y bailando, entonces, me parece que al fusionar a estos personajes, se da un contraste entre la mujer que vemos al principio que es recatada y mustia en comparación de la que aparece al final bailando con todos en la taberna.

En el caso del Profesor y el Doctor, en la edición de Munich, aparecen los dos personajes como si de pronto Büchner hubiera decidido convertir al Doctor en Profesor, para después hacerlo nuevamente Doctor; por esta razón, me pareció dejarlo nada más como Doctor, ya que mantiene la misma línea de acción en cuanto a Woyzeck; otro cambio que decidí hacer fue en la taberna, en ella, hay varios mozos y artesanos, lo que hice fue reducir a un Músico y a Andrés, la razón es que Andrés es el amigo de Woyzeck y quería que lo acompañara justo cuando Woyzeck ve el baile entre Marie y el Tambor Mayor, por otro lado, el Músico, representa al juglar que va de lugar en lugar presenciando historias, los textos de los artesanos y de los mozos los intercalé entre Andrés y el Músico que están bebiendo juntos; en el texto de Lehmann, Andrés no aparece en el Mesón.

Otro cambio que hice, fue quitar a las niñas que le piden a la Abuela que les narre un cuento; en lugar de ellas, están Woyzeck, su hijo y Marie, escuchando a la Abuela; la narración alude a Woyzeck y está Marie en lugar de las niñas porque Woyzeck ve el mundo a través de ella y es precisamente de lo que trata el cuento, de la soledad del hombre.

En la escena del asesinato de Marie, decidí que Woyzeck antes de apuñalarla, la bese en los labios haciendo alusión al texto de Woyzeck: “*Están calientes tus labios. Aliento dulce de puta, y sin embargo, daría el cielo por besarlos otra vez...*”<sup>3</sup> Con el beso, Woyzeck mata a Marie pero también, con ese mismo beso, muere él y así, en pleno estado catártico huye hacia la Taberna.

En la traducción de Carmen Gauger, la obra finaliza con tres cuadros en los cuales se especula acerca del asesinato, en estos cuadros están las niñas (que he quitado de la obra), el Ujier y un Juez (que en mi dramaturgia han sido sustituidos por el Doctor y el Capitán) y en el último cuadro está Karl con Woyzeck y su hijo; en lugar de estos cuadros, para darle un final redondo al texto que realicé, enfrente a Georg Büchner con Woyzeck tal y como lo hice al inicio y a lo largo de la obra.

En palabras del alemán Tilman Raabke, en entrevista para el periódico *La Jornada*, el dramaturgista es “*una combinación de historiador, consejero literario y escritor, en el sentido de realizar una versión de determinada obra de teatro[...] un dramaturgista trabaja dentro del teatro como parte de su estructura artística.*”<sup>4</sup> Esto porque explica que el jefe de teatro, en Alemania, tiene un consejo de dramaturgistas, que a su vez, trabajan con el director, el escenógrafo, vestuaristas y con la compañía en general; y que su labor más destacada es escribir una versión de una obra, lo cual determinará de alguna manera la idea temática y estética que se requiere desarrollar en la puesta en escena y trabajará como consejero del director, ofreciéndole un contexto histórico de la obra. Por ende, el trabajo de esta dramaturgia es manifestar mi postura, mi visión, mi versión, a partir del texto de Georg Büchner.

---

<sup>3</sup> Büchner, Georg, *Obras completas*, p. 203.

<sup>4</sup> Periódico *La Jornada*, entrevista de Carlos Paul a Tilman Raabke en la sección Cultura del día domingo 3 de septiembre de 2006

## **Capítulo I**

### **Contexto Histórico**

La intelectualidad alemana acogió favorablemente, en sus comienzos, a la Revolución Francesa; pero ni los espíritus más liberales deseaban para Alemania la conquista de la libertad y de la igualdad; no creían posible que la nación pudiera tomar en sus manos los propios destinos y el rigor de las jerarquías sociales se imponían en absoluto a ello. Alemania asistió, sin reaccionar profundamente, a las guerras libradas por los soberanos de Austria y Prusia contra la Francia revolucionaria: guerras que terminaron con la anexión francesa de la orilla izquierda del río Rin. En la época misma en que se declaraba la impotencia del cuerpo germánico, quebrantado primero y aniquilado después por la sacudida napoleónica, se producía en los espíritus superiores una revolución importante: el sueño de una gran existencia.

El gobierno de Ludovico X de Hesse – Darmstadt había empezado en 1790, por ser aliado de la Unión Alemana del Rin y por tanto de Francia de 1806, Napoleón le concedió el título de Gran Duque. Justo antes de la derrota de Napoleón, el Gran Duque - ahora Ludovico I – consiguió unirse a la Santa Alianza por lo que pudo considerarse en el último momento como miembro de los vencedores. En el sur y el oeste de Alemania los movimientos constitucionalistas habían tenido éxito y la proximidad de este ejemplo dictó las fuerzas suficientes a los Estados Provinciales de Hesse – Darmstadt para hacer uso de su antiguo derecho de veto contra ciertos impuestos cuando Ludovico I se negó a acceder a la petición de una Constitución.

En 1808 Napoleón alcanzó la cumbre de su poder, pues cuatro reyes y treinta y cuatro príncipes alemanes rindieron homenaje al unificador de Europa. Años después, en 1812, comenzó la decadencia de Napoleón con la desastrosa expedición a Rusia; su derrota en la Völkerschlacht, cerca de Leipzig en 1813, y en París en 1814, aparentemente señalaron el fin de su carrera.

En 1820 Ludovico I se vio obligado a decretar una Constitución de la que excluyó el derecho de votar los presupuestos estatales. La protesta de esta cláusula fue tan fuerte que el Gran Duque tuvo que ceder ese mismo año. Las clases acomodadas habían conseguido lo que más les importaba: la última palabra en cuestiones de impuestos y presupuestos estatales. El derecho electoral estaba definido por la limitación de la participación política a las personas de un nivel económico alto.

Según la Constitución de Hesse – Darmstadt, el gran ducado era una monarquía hereditaria y constitucional. La representación política del país se repartía en dos cámaras:

- *La primera* se componía de los príncipes de la Casa del Gran Duque, de los representantes de la Antigua Señoría Imperial, del obispo católico del país, de un prelado protestante, del Canciller de la Universidad y de diez hombres designados personalmente por el Duque.
- *La segunda* estaba formada por cincuenta diputados elegibles y por seis representantes asignados de la nobleza. Para proceder a la votación de estos cincuenta diputados, los ciudadanos tenían que dar su voto a unos electores apoderados cuya elegibilidad dependía de su nivel económico: tenían que constar entre los sesenta hombres que pagaban más contribución fiscal en cada distrito.

En comparación con las Constituciones de la mayoría de los Estados alemanes, la de Hesse – Darmstadt era relativamente moderna, especialmente por la independencia de la justicia que estaba formalmente garantizada. Las intervenciones arbitrarias del Gran Duque en asuntos jurídicos fueron constantes. El descontento popular tenía dos motivaciones fundamentales: la falta de representatividad en sí de la Constitución y el no cumplimiento de su contenido. La población rural, que era la absoluta mayoría del país, no tenía ninguna influencia en los asuntos políticos, pero esta impotencia ciudadana era menos grave que la situación económica miserable

del pueblo. Sobre la población pesaba la existencia de antiguas tradiciones feudales. El país se dividía en dominios del Gran Duque y territorios soberanos, pertenecientes a la antigua nobleza vinculada al emperador hasta 1806.<sup>5</sup>

Mientras tanto, Alemania no había encontrado su unificación; estaba dividida en 38 estados, con un Parlamento privado de fuerza y bajo la presión del absolutismo encabezado por el Conde Clemens von Metternich, con su principio de Tranquilidad y Orden; el descontento crecía mientras el sentimiento de Patria y Libertad imperaba en la gente del pueblo. El 27 de mayo de 1832 ondeaban, en Hambach, las banderas alemana y polaca; era la unión de más de cuarenta mil demócratas, liberales y republicanos que propugnaban por el renacimiento de una Alemania unida y libre.

---

<sup>5</sup> Ackermann, Angela en Büchner, Georg, *La muerte de Danton, un drama*, tr. Angela Ackermann, Barcelona, Editorial Bosch, 1982.

## 1.1 Vida de Georg Büchner

A orillas del río Rin, nace en el pueblo de Goddelau como súbdito del Gran Duque de Hesse – Darmstadt el 17 de octubre de 1813, Georg Büchner, dramaturgo alemán cuya muerte prematura impidió el desarrollo de sus cualidades. Georg fue hijo mayor del Dr. Ernst Büchner (1786-1861) y de su esposa Carolina Reuss (1791-1858); a la llegada de su primer hijo, un acontecimiento afecta a toda Europa: la derrota de Napoleón en Leipzig durante la Batalla de las Naciones. Pero la alegría en la familia Büchner no es unánime, dado que los cónyuges conocen el dominio político de Francia desde distintas perspectivas. Ernst Büchner, descendiente de una familia de larga tradición médica, había aprendido la parte práctica de su profesión en el ejército napoleónico, acompañando al Emperador a través de Europa durante cinco años como cirujano castrense. Por su parte, Carolina Reuss, era hija de una familia de altos funcionarios de Pirmasens, capital de un pequeño condado que fue anexado por Francia durante las guerras de la Revolución.

Al cumplir tres años de edad Georg Büchner y su familia tuvieron que abandonar su lugar de origen para trasladarse a Darmstadt, donde Georg bajo la tutela materna realiza sus primeros estudios. Si la madre de Georg Büchner tendía más a un nacionalismo liberal y democrático tal como predominaba entre los vencedores de la guerra de liberación alemana, el padre defendía los principios autoritarios y mostró la misma lealtad al señor de Hesse – Darmstadt como la que aún guardaba por el Emperador derrotado. La libertad de conciencia de Ernst Büchner, padre de Georg, consistía en una postura atea y materialista, la segunda desde un punto de vista estrictamente científico, la primera a partir de un argumento tan sencillo como coherente: el sufrimiento que él había visto a lo largo de su actividad como médico hacía imposible la idea de un Dios bondadoso y omnipotente. Este argumento lo recogerá Georg Büchner como uno de los *leit - motiv* que atraviesa toda su obra. El materialismo de su padre, que se reflejaba en un vivo interés por las ciencias

naturales, también se transmite al hijo, puesto que éste optará por la carrera de médico y científico natural, dedicando todos sus esfuerzos a esta segunda tarea. Si la aversión contra el liberalismo nacionalista tal como lo manifiesta el padre es reaccionaria, en Georg Büchner continúa su postura revolucionaria. Si el amor por la poesía popular de la madre tiene rasgos romántico – nacionalistas, el hijo hace suya esta inclinación pero integrándola en su anticipador programa de realismo estético y dando un giro importante a la definición romántica de la cultura popular.

En 1825 Georg Büchner ingresa al Colegio de Darmstadt; la mayor importancia en el programa de estudios la tienen las lenguas, la literatura y la cultura del mundo clásico; en las ciencias exactas, en cambio, las exigencias son muy moderadas.

Finaliza su educación media superior como uno de los alumnos más distinguidos. A Büchner le atrae enormemente el laboratorio de su padre, pero no ha manifestado hasta ahora ninguna inclinación hacia la literatura que su madre le ha inculcado, salvo algunos poemas que ha hecho a sus padres. Büchner seguirá creciendo con su interés por las Ciencias Naturales, pero nace en él un interés por el teatro, en especial Shakespeare, Esquilo, Sófocles, así como Homero y Goethe.<sup>6</sup>

En los dos últimos años escolares, se observa el comienzo de una actitud crítica y reflexiva que se manifiesta tanto en breves notas en los cuadernos escolares como en tres discursos que Büchner pronuncia en público como contribución programada en fiestas escolares. El 29 de septiembre de 1830, en la primera mitad del último curso escolar, Georg Büchner defiende en público el suicidio de Catón de Utica. La línea de la argumentación se dirige contra la moral cristiana que considera la vida humana como una fase transitoria en el camino hacia el más allá, y por consiguiente la Tierra como un “país de prueba”. Büchner refuta este postulado con la afirmación de que la vida tiene su fin en sí misma y que no debe estar en función fuera de sus límites. Esto

---

<sup>6</sup> Wagner y Mesa, Margot, Aimee, *Georg Büchner, innovador del teatro occidental*, Tesis para optar por el grado de Maestro en Letras, México, UNAM, 1996.

implica la exigencia de una firmeza ética cuyo principio es el de no someterse a condiciones vitales irreconciliables con las propias convicciones y con el propio carácter. De esta manera Büchner identifica la capacidad ética con el principio vital que actúa en el hombre. La afirmación de que la Tierra es un “país de prueba” es también aquí el punto de arranque de la crítica: “Esta idea siempre me resultó repugnante, ya que según ella, la vida es considerada como un medio. Yo creo, en cambio, que la vida misma es fin porque: desarrollo es la finalidad de la vida, la vida misma es desarrollo de modo que la vida misma es fin.”<sup>7</sup>

Es importante señalar la idea que ocupa a Büchner: el concepto de vida implica la absoluta identidad de lo vivo consigo mismo. Defiende la libertad de disponer de la propia vida de acuerdo con la convicción política, de modo que el suicidio es coherente éticamente como acto de protesta. De acuerdo a su escrito en defensa de Catón, ya que lo ve como un romano estoico:

...sólo se pueden juzgar los actos de un hombre si se le pone en relación con su carácter, sus principios y su tiempo... Al no ser Catón cristiano, no se le pueden aplicar los criterios cristianos; Catón debe ser juzgado únicamente como *romano* y como *estoico*. Ateniéndome a este principio no tendré en absoluto en cuenta objeciones tales como “no está permitido quitarse la vida, puesto que tampoco se es autor de ella”, o como “suicidarse es arrojarse a uno mismo los derechos de Dios”. Sólo trataré de refutar las objeciones que cabría hacer a Catón desde la perspectiva de un *romano*...<sup>8</sup>

El 9 de noviembre de 1831 Georg Büchner se matricula en la Facultad de Medicina de la Universidad de Estrasburgo. El joven estudiante encuentra alojamiento en la Rue St. Guillaume, 66, en casa del pastor protestante Johann Jacob Jaegle, cuya hija, Louis Wihelmine, llamada “Minna”, se convertirá en la prometida de Georg. En el verano de 1833, al término del ciclo escolar, Büchner abandona Estrasburgo para regresar a su hogar y se inscribe en la Universidad de Giessen<sup>9</sup> para continuar allí sus estudios. Con los compañeros de la facultad tiene muy poco contacto, aunque le respetan mucho por sus

---

<sup>7</sup> Büchner, Georg, *Obras completas*, tr. Carmen Gauger, España, Trotta, 1992, p. 61

<sup>8</sup> *Ibid.* p. 53.

<sup>9</sup> Ciudad del estado de Hesse; su Universidad fue fundada en el s. XVII.

conocimientos. Los estudiantes lo consideran altivo y cerrado hasta el extremo de que a su familia le llegan quejas de su insociabilidad. Büchner se defiende en una carta, en la que deja claro que lo que lo distancia de sus compañeros es la postura política y no el nivel de inteligencia. Su padre tiene buen cuidado de alejarlo de cualquier actividad revolucionaria. Mientras vive con su padre, su estado de ánimo es deplorable a causa de la lejanía de Minna, su prometida, y esta distancia lo deprime cada vez más, como lo describe en una carta:

    Mi espíritu está destrozado. Me es imposible trabajar; me domina un estado letárgico al grado de no tener claro ningún pensamiento. Todo se consume en mis adentros. ¡Si encontrara un camino hacia mi interior! ¡Pero no puedo gritar mi dolor, no puedo exclamar mi alegría, no encuentro la armonía espiritual! ¡Este estar mudo es mi maldición!<sup>10</sup>

Sin embargo, se une a la actividad política fundando *La Sociedad de los Derechos del Hombre*, filial de otras asociaciones semejantes, que desprendidas de los ideales de la Revolución Francesa, luchaban contra el sistema reaccionario. Sus propósitos subversivos se manifestaron en un panfleto redactado en secreto en 1834: *Der hessische Landbote* (El mensajero rural de Hesse), cuyo encabezado **¡Paz a las cabañas, guerra a los palacios!** Fue lema de los rebeldes del alto Hesse. En dicho panfleto incitaba al alzamiento contra las clases poseedoras y contra la Monarquía absoluta que gobernaba su país. Büchner no era un liberal que clamaba por la vigencia de una Constitución como la mayoría de los revolucionarios de su tiempo, sino que concebía una verdadera revolución social en la que la distribución de la propiedad, no los derechos políticos, desempeñaran el papel principal. Como consecuencia de su folleto revolucionario y al descubrirse una conspiración en la que participaría, Büchner fue perseguido por las autoridades y encontró refugio en Estrasburgo a principio de 1835 cuando recibe una notificación para ir a la cárcel. En ese mismo año, 1835, escribe *La muerte de Danton* bajo el miedo continuo de ser encarcelado; este drama se presenta como una crítica

---

<sup>10</sup> Büchner, Georg, op. Cit. p. 234

menos conformista y más progresista de la Revolución burguesa, que fue posible en la época de Büchner.

En enero de 1835, Büchner recibe una citación del tribunal de Offenbach y otra del tribunal de Friedberg; en ambos casos es interrogado como testigo y sigue en libertad. Termina de escribir *La muerte de Danton* en cinco semanas, como él mismo afirma en una carta del 21 de febrero; al mismo tiempo escribe a Karl Gutzkow, un crítico literario y periodista que pertenece al grupo denominado la *Joven Alemania*. Büchner espera poder financiar la huida con el drama, por lo que expone a Gutzkow sus dificultades; Gutzkow recibe el manuscrito positivamente pero el pago se retrasa de modo que no llega a tiempo para financiar el viaje al exilio, éste parece inminente en el momento en que Büchner recibe la orden de comparecer ante el juez de instrucción en la comisaría de Darmstadt. El día indicado, a finales de febrero, Georg envía a su hermano Wilhelm a la comisaría con el propósito de averiguar el grado de peligrosidad de esta citación. Wilhelm disculpa a su hermano, alegando la indisposición de éste, y el juez que conoce bien a la familia Büchner, le da un plazo de dos días a Georg para presentarse. La huída se produce el día 1 de marzo y Georg llega el día 9 del mismo mes a la ciudad fronteriza de Weissenburg. Dos días más tarde, la policía de Hesse publica una carta requisitoria cuyo único valor es el de haber dejado a la posteridad una descripción del aspecto físico de Büchner, quien ya está a salvo en Estrasburgo.

A continuación la descripción:

El abajo señalado Georg Büchner, estudiante de medicina de Darmstadt, se ha sustraído a la instrucción jurídica de su denuncia en acciones de traición al Estado mediante el abandono de la patria. Por ello se ruega a las autoridades competentes del interior y del extranjero que lo detengan en el caso de que se presente y que lo entreguen bien guardado al lugar abajo indicado.

El juez de instrucción, por orden del Tribunal del Gran Ducado en la provincia del Alto Hesse, consejero del Tribunal de la Corte, Georgi.

Edad: 21 años; altura: 6 pies, 9 pulgadas de la nueva medida de Hesse; pelo: rubio; frente: muy redonda; cejas: rubias; ojos: grises; nariz: fuerte;

boca: pequeña; barba: rubia; mentón: redondo; cara: ovalada  
color de la cara: fresco; estatura: fuerte y delgada; signos de  
identificación peculiares: miopía.<sup>11</sup>

Durante su segunda estadía en Estrasburgo, Büchner terminó sus estudios de Medicina, aunque su vocación se orientaba, no a su práctica, sino a la investigación de la anatomía comparada y a la filosofía de la naturaleza, cuyo reino se convertía así en foco de atención para la especulación científica y para la creación artística. Simultáneamente trabajaba la comedia *Leoncio y Lena*, la narración de *Lenz* y los fragmentos de la obra *Woyzeck*, todo lo cual permaneció en carácter de obra póstuma.

En el invierno de 1835-36 la actividad de Büchner se centra en el estudio de las Ciencias Naturales y de la Filosofía. Durante la primavera concluye un trabajo de investigación sobre *El sistema nervioso del barbo*<sup>12</sup> que expone en tres sesiones a finales de abril y comienzos de mayo de 1836 en la Sociedad de Historia Natural de Estrasburgo. La situación en Estrasburgo parece cada vez menos segura para los estudiantes alemanes refugiados; por el temor de un acuerdo de extradición, muchos exiliados buscan lugares más seguros en el centro de Francia o en Suiza. Büchner decide ponerse en contacto con la Universidad de Zürich, presentando su trabajo sobre el *Sistema nervioso del barbo* como tesis doctoral. En el mes de septiembre recibe el título de Doctor en Filosofía y las perspectivas de enseñar en Zürich son favorables. El 18 de octubre de 1836 se traslada definitivamente a esa ciudad.

Durante el verano de 1836 prepara, en vistas de la posibilidad de enseñar en Zürich, un curso sobre *El desarrollo de la Filosofía alemana desde Descartes* aunque después no le sirve, ya que esta asignatura se le otorga a otro docente. A comienzos del mes de noviembre, Büchner se presenta ante

---

<sup>11</sup> Ackermann, Angela, op. cit., p. 31

<sup>12</sup> Barbo: Es un pez de río que tiene cuatro barbillas en la mandíbula superior, dos a cada lado de la boca; es comestible, de color fusco por el lomo y blanquecino por el vientre; llega hasta 60 cm. de longitud y 12 kg. de peso.

los colegios de la Universidad de Zürich con una lección de prueba *Sobre los nervios craneales*, y tras esta presentación se confirma oficialmente su cargo como docente privado y su pertenencia a la Universidad. Sigue escribiendo y corrigiendo las obras ya escritas. En una carta a sus padres menciona, en el mes de septiembre, que aún está trabajando en dos dramas que espera publicar. Es de suponer que se trata de la comedia de *Leoncio y Lena* y de la obra *Woyzeck*.

Decepcionado, se aleja de la actividad revolucionaria y se enfoca a la literatura de su época romántica. La naturaleza verdadera, sin disfraces ni ideologías idealistas, la búsqueda de las causas íntimas y últimas, era lo que despertaba su interés fundamental, tanto en la esfera de la creación literaria como en los principios de las Ciencias Naturales, y ambos se le presentaban como dos aspectos de una misma concepción básica, que nacen de la idea de la naturaleza en un sentido de amor a una realidad-verdad.

A partir del 2 de febrero de 1837, Georg Büchner pasó sus últimos días en un hospital de Zürich a causa de una enfermedad. Tenía mucha flema en la garganta y expectoraba mucho; sentía pesadez en la cabeza; a veces hablaba en sueños... había contraído fiebre tifoidea. El pulso que tenía era sólo una vibración y su corazón latía 160 veces por minuto. Una de las últimas frases que pronunció Büchner fue: *“No tenemos demasiado dolor, tenemos poco, pues a través del dolor llegamos a Dios. Somos muerte, polvo, ceniza, cómo vamos a quejarnos.”*<sup>13</sup>

Deliraba sobre sus padres y sus hermanos; el día 17 llega Minna Jaegle desde Estrasburgo para despedirse de su prometido. La respiración de Georg se hizo más trabajosa, aumentó la debilidad, la muerte se iba acercando, hasta que el 21 de febrero de 1837 muere en compañía de su prometida. Sus íntimos

---

<sup>13</sup> Büchner, Georg, op. cit. p. 275

amigos, el matrimonio Wilhelm y Carolina Schultz, lo cuidaron cariñosamente hasta el último instante.

## 1.2 Obra Dramática de Georg Büchner

Las ideas políticas dominaron el teatro alemán del s. XIX; así pues, “el romanticismo (1790-1830) coincidió con la gran conmoción política de la Revolución Francesa (1789-1804) y las Guerras Napoleónicas (1789-1815). En las guerras entre Francia y las potencias europeas, Alemania fue el país que más padeció.”<sup>14</sup>

Para los hombres del *Sturm und Drang*<sup>15</sup> como Goethe y Lenz, separados de Büchner por más de seis décadas, la naturaleza exterior al hombre, al igual que la naturaleza humana, son elementos esenciales para su comprensión del mundo y el hombre. En su primer orden, la Ilustración no desconocía su existencia, pero la interpretaba como un ordenamiento de estructura racional, en armonía con un progreso cultural en el que se creía firmemente. El movimiento del *Sturm und Drang* se caracteriza también como el levantamiento contra el encasillamiento de la vida en sistemas racionales, en los sistemas teóricos de las Ciencias Naturales y Filosóficas, y en los sistemas prácticos de la sociedad.

El romanticismo fue una continuación del *Sturm und Drang* y en medida considerable también fue una reacción contra el clasicismo alemán. El romanticismo alemán alcanza su mejor expresión en las producciones líricas; por su parte, el clasicismo alemán se había caracterizado por la objetividad, la calma y la moderación; el romanticismo fue emocional, subjetivo y temperamental, y se mostró dispuesto a volcar sus dolores y pasiones, sus

---

<sup>14</sup> Werner, Friederich, *Historia de la literatura alemana*, tr. Anibal Leal, Argentina, Sudamericana, pp. 128, 1973.

<sup>15</sup> El *Sturm und Drang* Movimiento cultural que floreció en Alemania entre los años 1765 y 1785; se caracterizó por la impetuosidad del pensamiento y del estilo de la nueva generación, inspirada en las obras de Rousseau; surgió como reacción contra el iluminismo (*movimiento filosófico que tuvo su origen en Francia. Sus representantes fueron Rousseau y Voltaire. La literatura iluminística insistía sobre las bellezas y las maravillas de la Naturaleza, y fomentaba la difusión de la razón y de la ciencia, creándose la Enciclopedia de Diderot.*); los más grandes exponentes del *Sturm und Drang* fueron: Johann W. von Goethe, Schiller y Lenz. Tomó su nombre, que significa *Tormenta y Pasión*, de un drama de Friedrich Klingler.

alegrías y su desesperación. Carente de la severa autodisciplina, la inspiración del romántico dura tanto como lo permite su estado de ánimo. Los románticos concordaban en que la vida, la literatura o la moral no reconocen normas ni limitaciones; en su vida y en sus obras querían ser libres y carecer de ataduras.

La oposición revolucionaria entre naturaleza y cultura, la plantea Rousseau; al hombre de la civilización, de la cultura, lo enfrenta con el hombre *natural*, pura emoción y sentimiento, es decir, irracionalidad; el hombre se siente esencialmente como ser natural y siente a la naturaleza como a sí mismo; el hombre se transforma así, en ser natural, no de razón. En otras palabras: la causa de la miseria del hombre radica entre las exigencias objetivas de la sociedad y las exigencias subjetivas de nuestra naturaleza individual, es decir, entre la naturaleza y las instituciones sociales.

Muchos factores contribuyeron a la gradual decadencia del romanticismo; Kleist había usado desde temprano un estilo realista, estableciendo la concisión del estilo dramático; al introducir la lógica y la necesidad en la concepción humana de la historia, Hegel<sup>16</sup> creó un sistema racionalista en el cual no había lugar para la idiosincrasia y el individualismo romántico. Por otro lado, la ciencia realizó enormes progresos; ahora se convertían en realidad y se reducía a hechos concretos y demostrados; la lucha política y los candentes problemas sociales que fueron la secuela de la Revolución Industrial, obligaron a los dirigentes intelectuales a abandonar sus sueños románticos y volver la atención hacia los acontecimientos contemporáneos. La subjetividad de la generación precedente cedió el lugar a una objetividad en cuyo marco se consideraba al hombre desde un punto de vista científico, social y político. De

---

<sup>16</sup> Filósofo alemán que nació en 1770 y murió en 1831; profesó un idealismo absoluto y afirmó que la Filosofía comienza con el ser y concluye en el saber absoluto; para él, la realidad es el desarrollo de la idea, y el ser y el pensamiento son idénticos.

ahí que tantos románticos y también la gran variedad de sus obras, intentaban expresar un caos de disposiciones e inspiraciones. No hallamos personajes armónicamente equilibrados, sino colores, melodías, fantasía, alucinaciones, un supremo individualismo. Comparado con el propósito íntegro del clasicismo alemán, el romanticismo alemán es un ente inconcluso, infinito, un mero anhelo.

Georg Büchner es un pre-expresionista; la naturaleza es pieza fundamental en su obra así como la herencia del *Sturm und Drang*, en el más próximo romanticismo.

Pfeiffer dice al hablar de la concepción que de la historia tiene Büchner:

*“Entregado al poder de inabarcables fuerzas superiores, que con la más absoluta irresponsabilidad y crueldad convierten al hombre en la víctima de un afán despreciable o de un capricho, así está el hombre en la historia.”<sup>17</sup>*

La actividad literaria de Georg Büchner se desarrolla entre los años 1835 y 1837; al igual que sus contemporáneos de la *Joven Alemania*, Büchner se percibe como heredero de una doble tradición ya concluida, debido a que ocupa un territorio literario que abarca desde el *post - romanticismo* hasta el *realismo*. Por una parte, esta generación se opone a la vida armónica que el clasicismo había mostrado en la obra de sus grandes exponentes.

“El idealismo de Goethe y Schiller, podía entenderse como un magnífico esfuerzo hacia la descripción de una abstracta humanidad sublime... la obra total de Büchner puede considerarse como la expresión sintética de la temperatura espiritual de una época enferma de desilusión y que se reconoce en la exhibición de un alma desgarrada.”<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> Lukács, Georg, *Realistas alemanes del s. XIX*, tr. Jacobo Muñoz, España, Grijalbo, vol. 11, 1970, p. 70.

<sup>18</sup> Modern, Rodolfo, *La naturaleza en la obra de Georg Büchner*, Argentina, Universidad Nacional del Litoral, 1968, p. 9 – 10.

Es de aquí que los personajes de Büchner muestren señales de angustia, aburrimiento, melancolía y pesimismo. Büchner no pertenece a los creadores de su época sino a sus víctimas, ni como fundador, ni como realizador sino como receptor y portador de varias corrientes; en él se entrecruzan de un modo, el romanticismo alemán, la Revolución Francesa y la ciencia moderna.

Al escribir *La muerte de Danton* está prácticamente escondido en su propia casa y vive bajo la vigilancia paterna y en una enorme tensión psíquica, entre otras cosas, porque no puede hablar abiertamente con la familia sobre su peligrosa situación para ahorrarse toda posibilidad de sospecha de complicidad en el caso de su arresto. El drama que Büchner escribe a escondidas es, en cierto modo, una forma poética de justificación ante el padre, es la salida liberadora de un silencio agobiante y se puede observar especialmente en las ampliaciones reflexivas del contenido histórico.

Cuando Karl Gutzkow recibió el manuscrito de *La muerte de Danton*, realizó en un pequeño grupo de amigos una primera lectura que causó admiración y sorpresa porque el grupo reconoció en seguida algunas citas del historiador Thiers.<sup>19</sup> Büchner enfrenta en una estructura bipolar a dos personajes opuestos en carácter y en postura ética. Muy esquemáticamente se perfilan dos conjuntos de tendencias; en el caso de Danton: gran humanidad; para Robespierre: frialdad, compromiso con la causa del pueblo pero a distancia vital de éste, culto a la virtud, coherencia revolucionaria por encima de consideraciones humanas. Los dos polos opuestos, Danton y Robespierre, reflejan en el drama el problema histórico del paso de la revolución burguesa a la revolución social, y Danton sería, en cierto modo, el representante de aquellos revolucionarios que se pararon en la revolución burguesa y

---

<sup>19</sup> Louis Adolphe Thiers. Político e historiador francés que nació en Marsella (1797) y murió en Saint-Germain (1877); fundó el periódico *Le national* y apoyó la elevación al trono de Luis Felipe, quien lo nombró Ministro del Interior (1832-34); presidente del Consejo de Ministros (1836-39) y Ministro de Negocios (1840-48).

defendieron su posición de “nuevos ricos”. No obstante hay un tercer protagonista, que es el pueblo y por cuyos intereses declaran luchar tanto Robespierre como Danton. De este pueblo se podrían escoger dos figuras como representativas de dos tendencias: la del apuntador Simón y por otro lado la del mendigo que sostiene un breve diálogo con un ciudadano de la clase media baja ascendente: virtuoso y trabajador como lo deseaba Robespierre. Se trata de la escena II, 2, y no es casualidad que ésta siga justo después de la escena en la que Danton se niega a defenderse y a salvar su vida.

MENDIGO.- Caballero, ¿cómo ha conseguido el traje que lleva puesto?  
SEGUNDO SEÑOR.- ¡Trabajando, trabajando! Tú también podrías tener uno así, voy a darte trabajo, ven conmigo, vivo en...  
MENDIGO.- Señor, ¿por qué ha trabajado?  
SEGUNDO SEÑOR.- Idiota, para tener ese traje.  
MENDIGO.- Se ha afanado para tener un placer, pues un traje así es un placer, estos viejos trapos también sirven.<sup>20</sup>

La obra revolucionaria de Büchner *La muerte de Danton* (1835), es un drama en tres actos en el que se describe el ocaso de un genio revolucionario arrastrado por las fuerzas históricas y la fatalidad del destino; es el primer drama realista de Alemania y revela un materialismo prematuro. Esta obra es un comentario pesimista sobre los logros del revolucionario francés Georges Danton, y quizá es un reflejo de su propia desilusión revolucionaria que de acuerdo con Büchner, es una víctima de su propia temeridad más que de las argucias de sus enemigos. Viëtor dice:

*“...el drama comienza en el momento mismo en que la fe revolucionaria de Danton es anulada por el conocimiento de la desesperada falta de libertad de los seres humanos y el insoluble problematismo de la vida”<sup>21</sup>*

Durante el verano y el otoño de 1835, Büchner traduce al alemán dos obras de Víctor Hugo: *Lucrecia Borgia* y *María Tudor*. Sentía gran

---

<sup>20</sup> *La muerte de Danton* en op. cit. P. 101.

<sup>21</sup> Büchner, Georg, *ibid.*

admiración por Lenz, poeta del *Sturm und Drang*, al grado de considerarlo su maestro y narra el enloquecimiento de Lenz y su marcha errante a través de los campos:

*La oscuridad había llegado. La tierra y el cielo se confundían.  
Tenía la sensación de que algo lo perseguía, que algo  
espantoso iba a ocurrirle, algo que los humanos no pueden  
soportar: como si la locura le hubiese alcanzado  
agarrándose a sus cabellos.*<sup>22</sup>

Georg Büchner encontró grandes similitudes entre las propuestas dramáticas de Lenz y las suyas; su rebeldía era la de Lenz, y en sus horas oscuras había compartido las angustias de este poeta. Se ha dicho, que *Los soldados* de Lenz son un antecedente del *Woyzeck* de Büchner. Lenz encuentra un cierto consuelo en la fe popular, le ayuda a canalizar su propio sufrimiento y lo puede encomendar a Dios por medio de las oraciones de la gente sencilla. En este sentido el pueblo se convierte en redentor de la pérdida de la clase burguesa. Esta interpretación es sugerente tanto si se quiere ver en la trayectoria de Büchner una coherencia revolucionaria con una visión escatológica de la revolución, como si se buscara una vuelta a la ética cristiana.

Un concurso para una comedia promovido por la Editorial Cotta en febrero de 1836, lleva a Büchner a escribir *Leoncio y Lena*, sin embargo el libreto no llega a tiempo y no puede concursar; el plazo ya había terminado y la Editorial Cotta devuelve la comedia sin haberla abierto. Esta comedia es una sátira sobre las condiciones políticas de su época; estilísticamente sigue la tendencia de la comedia romántica; se descubren paralelismos con el escrito *Ponce de León* de Clemens Brentano y con *Fantasio* de Musset, lo que distingue la figura de *Ponce* de la de *Leoncio* es que una misma característica, la del aburrimiento, recibe en Büchner connotaciones de crítica social en las que resuenan las frases del panfleto *El mensajero rural de Hesse*; como, por ejemplo, la de “la vida de los ricos es un largo

---

<sup>22</sup> Büchner, Georg, op. cit. P. 135

domingo". Brentano plantea el problema del aburrimiento como un rasgo de carácter que se debe a una cierta inmadurez del protagonista. La comedia de Büchner incluye una parodia de los pequeños estados feudales alemanes que no deja ninguna duda sobre el íntimo parentesco con los demás escritos del autor. *Leoncio* es hasta cierto punto la variante cómica de *Lenz*; se escapa de su entorno social insoportable en busca de una vida más estimulante, pero todo lo que encuentra en medio de la naturaleza son mosquitos y un amor romántico que lo lleva otra vez a su pequeño reino para seguir la vida absurda de una marioneta.

Para este momento, Büchner vive ya un mundo sin Dios, con pesimismo... *Woyzeck* es la tercer obra teatral que quedó inconclusa; trabajó en ella desde el otoño de 1836 durante su exilio en Estrasburgo y luego en Zürich, donde se encontraba a partir de mediados de octubre del mismo año. Se supone que ya había acariciado la idea de escribir este drama al estudiar, en la biblioteca de su padre, las fuentes del caso *Woyzeck* y de otros dos asesinatos. Pero la intensa dedicación a los estudios científicos y filosóficos con que se preparaba para ocupar la plaza de profesor de la Universidad de Zürich le impidió terminar la obra. Cuando la muerte le sorprendió en febrero de 1837, había redactado cuatro esbozos diferentes, que en parte divergen y en parte se complementan; uno de ellos es considerado como el texto más definitivo. Debido a que la sucesión de las escenas no quedó fijada por el autor, durante casi un siglo la arbitrariedad y la especulación filológica han determinado la forma del drama, según la edición de Werner R. Lehmann, la obra se compone de 27 escenas que se suceden sin un nexo riguroso.

*Woyzeck* es un drama social que anticipa a Hauptmann<sup>23</sup> y a Wedekind.<sup>24</sup> Büchner espera el alzamiento de las masas y la instauración

---

<sup>23</sup> 1862-1946. Poeta, dramaturgo y novelista alemán; principal representante del naturalismo; su obra representativa: *Los tejedores*.

de un nuevo orden religioso y social. Describe la vida de un sencillo soldado que torturado por sus superiores y engañado por la mujer que ama, se convierte en asesino. En la rápida secuencia de escenas breves, Büchner quiso destacar el dolor y el abandono del soldado. La trama de *Woyzeck* es un asesinato por celos; pero el tema es la motivación del crimen; no es Woyzeck quien mata, sino un poder más allá de su conciencia. Y Büchner nos interroga: *¿Qué es lo que en nosotros fornicar, miente, roba o mata? El hombre es libre, en el hombre la individualidad se transforma en libertad...*<sup>25</sup>

Esto es, en el hombre hay fuerzas desconocidas que le inducen a cometer actos que pueden convertirlo en culpable; en *Woyzeck*, más allá de amor y celos es el individuo acosado y destruido. Construye su destino no desde la debilidad sino desde la inutilidad de todo accionar. Los personajes de este drama son, sobre todo, figuras simbólicas del comportamiento humano.

---

<sup>24</sup> 1864-1918. Poeta y dramaturgo alemán; precursor del expresionismo; junto con Hauptmann son las cimas del teatro alemán de su tiempo; en su obra se exalta la libertad de los instintos frente a los convencionalismos sociales; autor de *La caja de Pandora* (1903).

<sup>25</sup> Op. cit. p. 235

## **CAPÍTULO II. WOYZECK**

### **2.1 El caso Woyzeck**

El drama *Woyzeck* se basa en un hecho real que alrededor de 1820 despertó el interés de psicólogos, juristas y médicos forenses. Un barbero y ex soldado sin ocupación fija, había apuñalado en Leipzig a su amante sin motivo claro, este acto llevó a Woyzeck a que lo ejecutaran en 1824; tras su ejecución, se levantó una disputa sobre el límite de culpabilidad en casos de esta índole, puesto que el reo tenía a veces visiones extrañas y parecía padecer trastornos mentales. El médico forense Clarus, que había interrogado a Woyzeck, defendió en un largo informe su conclusión de la culpabilidad del acusado. En este informe expuso detalladamente las respuestas de Woyzeck, la biografía y los supuestos síntomas de enajenación mental. Dos casos parecidos por las circunstancias sociales y las motivaciones poco claras ocurrieron en Berlín y en los alrededores de Darmstadt; Büchner utiliza los informes de los tres asesinatos como base de su drama, dando preferencia al caso de Woyzeck.

Johann Christian Woyzeck nace en 1780 en Leipzig. A los 8 años de edad queda huérfano de madre y cinco años más tarde de padre; a los 18 años abandona su ciudad natal enrolándose en el ejército holandés y después en el sueco. Durante esta época vive una aventura amorosa con una muchacha, con la cual tiene un hijo; pero su pésima condición económica y su falta de documentos impiden el matrimonio.

Decepcionado y sin trabajo regresa a Leipzig y para sobrevivir comete pequeños robos y comienza a sufrir trastornos psíquicos: escucha voces, padece delirio de persecución y pesadillas, llega a asegurar que Dios y el diablo se le han aparecido. Woyzeck reencuentra a Johanna Christiane, ahora viuda de Woost, pues había trabajado con el padrastro de ésta y establece contacto con ella; la viuda acepta a Woyzeck siempre y cuando éste no se muestre en público con ella, y al mismo tiempo mantiene

relaciones con algunos soldados. Los celos fundamentados de Woyzeck lo llevan a golpearla en varias ocasiones y cuando la sorprende bailando con un soldado, la tira por las escaleras... una voz misteriosa le ordena: “¡Apuñala a la Woost!”, pero Woyzeck se resiste y le responde: “¡No lo haré!”, sin embargo la voz le insiste “¡Sí lo harás!”. Woyzeck compra un cuchillo roto y cuando se encuentra con Johanna, se ofrece a acompañarla a su casa pero es presa de los celos y la apuñala; tiene después la intención de suicidarse pero al intentar huir es arrestado y su proceso dura tres años.<sup>26</sup>

El abogado defensor de Woyzeck, alega incapacidad mental y solicita un estudio médico, que es hecho por el doctor Clarus como ya mencioné; el informe es el siguiente:

*El asesino Woyzeck espera en estos días, después de tres años de auscultación, el pago de sus acciones a manos del verdugo. Sólo los estúpidos egoístas aguardarán la sentencia fría e irreflexivamente, o con brutal gusto por este tipo de espectáculos, los semi humanos. Pero el hombre ilustrado y sensitivo experimenta una gran compasión puesto que todavía ve en el delincuente al ciudadano, al compañero de una religión benéfica, de un gobierno blando y bendito; ...aquél que a lo largo de una vida disipada, irreflexiva, voluble, bajó del escalón del embrutecimiento moral a otro más profundo hasta llegar a la oscuridad de la sedición, de la cruda pasión, segando una vida humana, es ahora repudiado por la sociedad y perderá, a manos del hombre, su vida en el patíbulo.*

*Pero junto a la compasión que provoca la pena de muerte, con todo lo terrible que es, debe prevalecer la idea de la SANTIDAD INTACTA DE LAS LEYES que, al igual que los hombres, es factible de mejoras; pero que, mientras permanezca como protección de la Corona y de las chozas, debe medir como una báscula severa dónde hay que proteger y dónde hay que castigar; y aquellos que le sirven como testigos o como peritos, en un esclarecimiento, deben responder con VERDAD y no movidos por sus sentimientos.*

*Hubo necesidad de llevar a cabo un esclarecimiento de este tipo en el proceso criminal de Woyzeck, ya que se dudaba de su capacidad mental y, por lo tanto, de su imputabilidad. Yo, como fisco de esta ciudad, llevé a cabo esta investigación*

---

<sup>26</sup> Wagner y Mesa, Margot, Aimée, op. cit. p. 83.

*y no dudo en ningún momento que el resultado de la misma influyó decisivamente en el destino de Woyzeck.*

*Quieran todos aquellos que acompañen en su muerte a este desdichado o que sean testigos de ella, aunar al sentimiento de compasión, que el delincuente merece como hombre, el del convencimiento de que la Ley por el Orden del Todo, debe ser respetada y que la justicia, que no lleva en vano la espada, es la servidora de Dios.*

*Quieran los maestros y predicadores y todos aquellos que velan por el decoro de la educación, no olvidar nunca su alto puesto y que gracias a ellos se espera una mejor educación, en tiempos mejores, en los cuales la sabiduría de los gobiernos y de los legisladores permitirá suavizar los castigos, como el que se acaba de dictar.*

*Quiera la juventud, bajo la visión del sangrante delincuente o al pensar en él, apegarse a la verdad y tener conciencia de que la pereza, el juego, la bebida, son satisfacciones ilegítimas; que la lasciva y las malas compañías llevan poco a poco e insensiblemente al crimen y al patíbulo.*

*Quieran todos con férrea voluntad alejarse de estas terribles acciones: ¡Ser mejores para que todo sea mejor!<sup>27</sup>*

El 27 de Agosto de 1824 se lleva a cabo la ejecución de Johann Christian Woyzeck; el pueblo se reúne en la Plaza de Leipzig para ver la ejecución y escuchar sus últimas palabras antes de morir:

*¡Padre, voy a ti! Sí, Padre Celestial! Tú me llamas, hágase tu piadosa voluntad, gracias de corazón, gracias, alabanza y honor a ti, todo misericordia, que a pesar de todas mis culpas me miras con piedad y me haces merecedor de ser tuyo, gracias a ti, que después de tantos sufrimientos soportados secas las lágrimas que yo te lloré tantas veces. ¡Padre! ¡En tus manos encomiendo mi alma! ¡Por ti vivo, por ti muero! Tuyo soy muerto y vivo. ¡Amén! ¡Señor ayúdame! ¡Señor, que todo salga bien!<sup>28</sup>*

---

<sup>27</sup> Ibid. pp. 83, 84.

<sup>28</sup> Hans, Mayer, *Georg Büchner. Woyzeck Dichtung und Wirklichkeit*, Frankfurt am Main, Ullstein Bücher, 1963,

## 2.2 Análisis de la obra dramática: *Woyzeck*

Con el fin de aclarar mi dramaturgia, el análisis de la obra se realizará siguiendo el orden de las escenas de la traducción de Carmen Gauger para, posteriormente, mostrar los cambios realizados en las escenas trabajadas en mi versión.

La polémica que surgió a partir del caso *Woyzeck*, llevó al *Periódico médico estatal* a publicar todos los documentos con respecto al caso. Ernst Büchner, poseía todas las publicaciones ya que era colaborador de este periódico. Por ende, Georg Büchner tuvo acceso a toda esta información estudiando el caso desde un punto de vista científico y social.

En esta obra, Georg Büchner plantea las relaciones de amor – odio en los distintos personajes; la relación de poder, él que manda y él que obedece; así como una crítica a la sociedad y a las instituciones; “vio al pueblo alemán deseoso de romper las cadenas que lo ataban al yugo de los príncipes y se levantó para luchar contra ese estado social esclavizante”<sup>29</sup>. También, busca dejar en claro dos aspectos fundamentales: un drama social y un drama psicológico producto de una sociedad deteriorada. En este sentido, los personajes del Doctor y el Capitán, son los representantes de la burguesía del s. XVIII, Büchner los ridiculiza caracterizándolos en forma grotesca y deshumanizada; los experimentos del Doctor determinan como marioneta a *Woyzeck*, que no sólo él, si no que al final de la obra todos son títeres de una sociedad a la cual no le importa nada.

En el inicio de la obra *Woyzeck* está con Andrés, su colega y amigo, cortando varas; en esta escena aparece un *Woyzeck* ya con alucinaciones, le

---

<sup>29</sup> Estudio Preliminar de Celia Clara Fischer en Büchner, Georg, *Woyzeck*, tr. Manfred Schönfeld, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1980, p. II.

cuenta a Andrés acerca de los masones y lo hace porque Andrés es su igual y sabe que puede contarle de sus miedos sin temor a que se burle de él.

Mientras Woyzeck corta las varas, frente a la casa de Marie pasa marchando el Tambor Mayor presumiendo su galanura. Margreth, la vecina de Marie, se da cuenta de la atracción que el Tambor Mayor provoca en Marie, juzgándola por coquetear con él.

MARGRETH: ¡Qué buen mozo! Como un roble mismamente.

MARIE: Como un león, con esa planta.

*El Tambor Mayor saluda*

MARGRETH: Vaya, vaya, qué ojitos tiernos, vecina, de usted no lo habría pensado.

MARIE (*canta*): Los soldados, los soldados son mozos galanes...

MARGRETH: Aún le siguen brillando a usted los ojos.

MARIE: ¿Y qué? Lleve usted los suyos al judío y que se los limpie, a lo mejor le brillan también y puede venderlos por dos reales.

MARGRETH: ¿Cómo se atreve? Señora doncella, yo soy una persona decente, ¿pero usted? Usted traspasaría con la mirada siete pares de calzones de cuero.<sup>30</sup>

Con Marie y el Tambor Mayor se plantea la atracción física, por lo tanto sexual que existe entre ellos; tanto para Marie y Margreth, el instinto reluce al ver al Tambor Mayor; la diferencia es que mientras Margreth no tiene compromiso alguno, Marie tiene un hijo, es decir, un compromiso y pareciera no tener derecho a fijarse en ningún hombre por las reglas que la sociedad impone. Así, Margreth estaría representando la moral que se impone en la sociedad. Por otro lado, Marie no es que no tenga virtud, sólo que no tiene esa máscara absurda que la sociedad impone y reacciona a un comportamiento natural. Marie, del instinto sexual pasa al amor maternal con su hijo Christian,

---

<sup>30</sup> Büchner, Georg, op. cit. p. 188.

abrazándolo y cantándole una canción de cuna. De pronto toca la ventana Woyzeck, con un semblante nervioso que contrasta con la seguridad del Tambor Mayor. La diferencia entre uno y otro, pareciera que a Marie le ha afectado en su estado de ánimo e inconscientemente parece predecir el futuro.

MARIE: ¡El pobre! Tan desquiciado. Ni siquiera ha mirado a su hijo. Va a perder el seso de tanto pensar. ¿Por qué estás tan callado, bonito? ¿Tienes miedo? Cómo se está poniendo esto de oscuro, pensaría una que está ciega. Otras veces entra la claridad del farol. No lo soporto. Me da miedo.<sup>31</sup>

Una plaza pública, hay luces, una barraca, un niño baila al compás del canto de un viejo, un viejo que canta con la sabiduría que le dan los años; Woyzeck, al estar parado contemplando al viejo y al niño, compara sus tristes vidas; todo lo que ha vivido el viejo y todo lo que al niño le falta vivir.

VIEJO: Niño (*que baila*)  
nada dura en esta vida.  
Al fin todos moriremos,  
eso es cosa bien sabida.

WOYZECK: Sí. ¡Así se baila! ¡Pobre hombre, qué viejo! ¡Pobre niño, qué joven! ...<sup>32</sup>

A continuación sigue una escena en donde se presenta el juego de “teatro dentro del teatro”; el Pregonero invita a la gente a pasar a la barraca donde podrán ver al caballo astronómico y a los pajaritos cantores; es la representación decadente y grotesca del hombre convertido en bestia y de cómo la bestia se humaniza; las “máscaras” del público caen para quedar reducidas a una animalidad dotada de raciocinio. Mientras Marie está sorprendida con el espectáculo, el Tambor Mayor junto con el Suboficial, admiran la belleza de ésta; Büchner está planteando una vez más la naturaleza del ser humano en estos dos personajes, Marie y el Tambor Mayor;

---

<sup>31</sup> Ibid., p. 189

<sup>32</sup> Ibid., p. 189

en esta barraca de feria, el macho acecha a la hembra, es decir, el Tambor Mayor a Marie.

Esta escena nos remite a lo que manifiesta Büchner en el *Mensajero agrícola de Hesse*: “Bajo medallas y bandas esconden sus abscesos y con costosas vestiduras cubren sus cauterizados cuerpos. Las hijas del pueblo son sus criadas y prostitutas...”<sup>33</sup>

Es decir, la mujer es comprada; y así lo hace el Tambor Mayor con Marie al regalarle unos aretes, quien con su hijo en brazos admira el regalo. De pronto, Marie es sorprendida con los aretes en la mano por Woyzeck; éste la observa sorprendido y prefiere creerle la versión de que se los ha encontrado. La postura social de Büchner es muy clara y la pone en la voz de Woyzeck, además de que el autor confirma la buena voluntad de su protagonista; esta actitud de Woyzeck provoca en Marie un remordimiento momentáneo y por segunda vez parece predecir lo que le ocurrirá:

WOYZECK: ...todo es trabajo bajo el sol, sudar hasta durmiendo. ¡Pobres que somos! Esto es dinero otra vez, Marie, la soldada y un poco más de mi capitán.

[...]

MARIE: Soy una mala persona. Sería capaz de apuñalarme. ¡Bah! ¿Qué importa el mundo? Todo acaba marchándose al diablo, el hombre y la mujer.<sup>34</sup>

En la siguiente escena vemos a Woyzeck dispuesto para afeitarse al Capitán, quien no tolera la prisa con que Woyzeck comienza su trabajo y por consiguiente lo reprende. Desde el comienzo advertimos el marcado contraste entre el Capitán, representante máximo del ejército y el peluquero Woyzeck; podemos advertir en el Capitán una sensación de angustia al referirse al tiempo, y nos da la impresión de un ser neurótico; el Capitán, supuestamente equilibrado, no lo está, ya que percibimos a parte de su angustia, a un hombre

---

<sup>33</sup> Ibid.

<sup>34</sup> Ibid., p. 191

ocioso, melancólico y vacío con la apariencia de hombre digno y virtuoso; por el otro lado, Woyzeck, un ser de clase inferior a la del Capitán pero consciente de su situación. Mientras el Capitán le da supuestas lecciones a Woyzeck acerca de la moral, Woyzeck le responde con las palabras de Jesús.

CAPITÁN: ... Woyzeck, no tienes moralidad. Moralidad es cuando uno es moral, ¿comprendes? Es una palabra buena. Tienes un hijo sin la bendición de la Iglesia, como dice nuestro muy reverendo capellán, sin la bendición de la Iglesia, no es mía.

WOYZECK: Mi capitán, Dios no va a tenerle en cuenta a la pobre criatura que no le hayan echado el amén antes de fabricarla. El Señor ha dicho: dejad que los niños vengan a mí.

Mientras el Capitán continúa con su discurso de la virtud, la virtud como una posición económica y social de la clase privilegiada, Woyzeck responde que si él vistiera con clase y elegancia, también sería una persona virtuosa, pero como no es así, no hay virtud en él; incluso ha creído que si llegase al cielo, hasta ahí tendría que trabajar moviendo las nubes para hacer tronar el cielo. Woyzeck también argumenta que se tenga o no dinero o virtud, todas las personas, independientemente de su condición, son de carne y hueso, por lo tanto hay una igualdad de género, asumiendo así para Büchner, una posición humanista.

WOYZECK: Pobres que somos. Mire usted, mi capitán: dinero, dinero. Quien no tiene dinero... Que uno haya de traer al mundo a otro de su misma condición pensando en la moralidad. Uno es también de carne y hueso. Los pobres siempre somos desgraciados, en este mundo y en el otro. Yo creo que si fuésemos al cielo, tendríamos que ayudar a tronar.

CAPITAN: Woyzeck, no tienes virtud, no eres una persona virtuosa. ¿Carne y hueso? Cuando estoy tumbado junto a la ventana y ha llovido y se me van los ojos detrás de esas medias blancas que dan saltitos por la calle... ¡Maldita sea, Woyzeck!, entonces es amor lo que siento. Yo también soy de carne y hueso. Pero, Woyzeck, la virtud, la virtud. ¿Cómo iba a pasar el tiempo yo, si no? Lo que yo me digo siempre: eres una persona virtuosa (*emocionado*), una buena persona, una buena persona.

WOYZECK: ¡Sí, mi capitán, la virtud! Yo aún no sé lo que es eso. Mire usted, la gente común como yo no tiene virtud, a uno le viene la naturaleza

así, sin más; pero si yo fuese un caballero y tuviera sombrero y reloj y una levita inglesa y hablara como los señoritos, sí que me gustaría entonces ser virtuoso. Tiene que ser bien lindo eso de la virtud, mi capitán. Pero yo soy un hombre pobre.<sup>35</sup>

Al terminar la escena el autor deja muy en claro el contraste entre el Capitán y Woyzeck, éste se ha comportado de una manera tranquila, mientras el Capitán parece estar en un estado alterado a causa de las reflexiones ociosas que ha querido influenciar en Woyzeck.

Mientras esto ocurre, en casa de Marie se pasea el Tambor Mayor haciendo gala de su presencia. El encuentro entre Marie y el Tambor Mayor, es la atracción sexual, el macho buscando seducir a la hembra para después poseerla, es la atracción animal, instintiva, natural entre dos seres salvajes que buscan satisfacer sus necesidades pero también para el Tambor Mayor, el macho dominante, marcar su territorio.

MARIE: Camina un poco, que te vea... El pecho, como un toro; las barbas, como un león. No hay ninguno que te iguale. Estoy orgullosa entre todas las mujeres.

TAMBOR MAYOR: Cuando los domingos voy con el penacho de plumas y los guantes blancos, maldita sea, Marie, el príncipe dice siempre: Muchacho, qué buena planta tienes.<sup>36</sup>

Llega Woyzeck a casa de Marie después del encuentro entre ésta y el Tambor Mayor; por primera vez vemos a Woyzeck en un estado de alteración interna a causa de los celos, parece intuir que Marie ha mantenido relaciones con alguien, busca el *pecado* en ella y asegura haber visto al hombre con el que estuvo, sin embargo, Marie se demuestra astuta al principio pero al final de la escena, hace notar que sí estuvo con alguien. La relación es que Woyzeck ve el mundo con los ojos de Marie, ama en ella a la humanidad, ama lo bueno de ella, su naturaleza y su inocencia.

---

<sup>35</sup> Ibid. P. 192

<sup>36</sup> Ibid. p. 193

WOYZECK: Un pecado tan gordo y tan ancho. Apesta tanto que se podría ahumar a los ángeles y ahuyentarlos del cielo. Tienes roja la boca, Marie. ¿No te han salido ampollas? Adiós, Marie, eres hermosa como el pecado. ¿Puede ser tan hermoso el pecado mortal?<sup>37</sup>

Además de ser peluquero en el ejército, Woyzeck se presta para que el Doctor haga experimentos con él; el personaje del Doctor seguramente se basa en el *Dottore* de la Comedia Dell'Arte, además de que Büchner hace con este personaje una caricatura de un maestro que tuvo en la Universidad de Giessen,<sup>38</sup> aunque también recuerda al doctor Clarus.

Si el Capitán le habló a Woyzeck de la virtud, el Doctor después de reprenderlo por haber orinado en plena calle, le hablará acerca de la individualidad y la libertad, la cual consiste únicamente en contener la orina. Esta escena nos remite a la barraca de feria, donde el caballo avergüenza a la sociedad tal y como Woyzeck lo hizo al orinar en la calle, ya que para el Doctor, Woyzeck es un ser humano animalizado, “naturaleza en estado puro”,<sup>39</sup> luego entonces, está el paralelismo entre el caballo y Woyzeck; la diferencia entre el Doctor y el Pregonero, radica en que mientras el Pregonero disculpa al caballo justificándolo, ya que su comportamiento es de acuerdo a la naturaleza, por el contrario el Doctor reprende a Woyzeck porque a éste le gana la naturaleza, además el Doctor al mismo tiempo que le habla de la libertad, él mismo se la restringe al exigirle comer nada más que guisantes con fines puramente científicos, ya que así lo firmó en un contrato en el cual Woyzeck se compromete a que el Doctor haga experimentos con su cuerpo.

Además, Woyzeck ha comenzado a platicarle al Doctor acerca de las voces que escucha, a lo cual el Doctor le responde que tiene una “*aberratio*”, por la cual le aumenta la paga. En esta escena, Büchner hace una crítica a los médicos que buscan su propio beneficio y no de la ciencia, al experimentar con sus pacientes. Recordemos que Georg Büchner siempre tuvo una relación

---

<sup>37</sup> Ibid. p. 193

<sup>38</sup> Wagner y Mesa, Margot, Aimee, op. cit, p. 96.

<sup>39</sup> Büchner, Georg, op. cit. p. 190.

muy estrecha con la profesión de médico y de investigador, ya que además de ser su profesión, era también la de su padre.

En la siguiente escena Büchner deja expuesto el diálogo absurdo y hueco entre el Doctor y el Capitán, dejando ver la simplicidad de mente de estos dos personajes; el Doctor sólo observa y estudia al Capitán como un caso clínico que le permitiría hacer los “más inmortales experimentos”<sup>40</sup>, por su parte, el Capitán continúa parloteando acerca del tiempo y de la virtud en las personas, demostrando todavía la melancolía de la que es preso; es en este momento que cruza la escena Woyzeck sirviendo de burla para el Doctor y el Capitán, al cuestionarle acerca de la fidelidad de Marie, a lo que se le añade un rasgo cruel a estos dos personajes: burlarse de manera grotesca de Woyzeck. El Capitán hace alarde de que a todo el mundo lo engaña su mujer, pero que a Woyzeck eso no le ocurre porque tiene una mujer virtuosa, a lo que Woyzeck le responde con un texto directo:

CAPITAN: Dime Woyzeck, ¿no has encontrado ningún pelo de barba en tu sobera? ¡Eh! Entiendes lo que digo, ¿no? ¿El pelo de un hombre, de la barba de un zapador, de un suboficial, de un..., de un tambor mayor? ¡Eh, Woyzeck! Pero tu tienes una mujer decente. No te pasa como a otros.

WOYZECK: Mi capitán, yo soy un pobre diablo... Y no tengo otra cosa en el mundo, mi capitán, si está usted bromeando...<sup>41</sup>

El Doctor continúa estudiando el comportamiento de Woyzeck, que comienza a trastornarse, y las reacciones que comienza a tener al escuchar las palabras del Capitán: observa su pulso, la rigidez de su rostro, las contracciones de su cuerpo.

Woyzeck sale corriendo de escena y lo persigue el Doctor para continuar estudiándolo y aumentarle la paga por las reacciones que acaba de observar; el Capitán continúa con su monólogo absurdo de la bondad en las personas.

---

<sup>40</sup> Ibid. p. 195.

<sup>41</sup> Ibid. p. 196.

Woyzeck está con Andrés y éste le hace saber que han pasado las mujeres para ir a bailar a la ciudad; es una escena muy corta pero podemos percibir en el protagonista una inquietud por el baile, pero no por ir a bailar más bien por imaginar a Marie bailando con otro hombre; no lo explica literalmente, pero se percibe por el calor que siente a causa de los celos y la alteración que sufre su cuerpo. Además la canción que entona Andrés, está relacionada indirectamente con Marie, ya que habla de una moza que espera sentadita en el jardín el paso de los soldados.

WOYZECK: Tengo que marcharme. Todo me da vueltas. ¡Qué manos tan calientes tienes! ¡Maldita sea, Andrés!

[...]

ANDRES: Y a mí qué.  
...sentadita en el jardín,  
hasta que al dar las doce  
espera a los solda-ados.<sup>42</sup>

Woyzeck sale corriendo al baile de la ciudad en busca de Marie, para comprobar que su mujer lo ha estado engañado tal y como él lo sospecha. Al estar en el mesón, Marie y el Tambor Mayor pasan bailando frente a él sin darse cuenta, a lo cual Woyzeck, trastornado, en un arranque de celos y de locura los invita a bailar cada vez más. En esta escena hay un marcado contraste entre los que están en el mesón bebiendo y bailando, y Woyzeck que a pesar de estar en este ambiente festivo, parece derrumbarse cada vez más en su mundo interior mientras los demás no se percatan de él.

Marie le grita al Tambor Mayor mientras bailan: “Más y más. Y más y más.”<sup>43</sup> Estas palabras se le quedan muy grabadas a Woyzeck, que ya en un delirio de locura, comienza a repetir las y a escuchar las voces que le hablan desde la tierra “Apuñala, apuñala a esa zorra”<sup>44</sup>; ya no sólo el Capitán y el Doctor le han

---

<sup>42</sup> Ibid. p. 197.

<sup>43</sup> Ibid. p. 198.

<sup>44</sup> Ibid. p. 199.

aconsejado a Woyzeck, sino que ahora lo hace también su mundo interno, siendo así influenciado por los que lo rodean, incluido Andrés.

Woyzeck, al no conciliar el sueño por lo sucedido, continúa escuchando las voces que le exigen que mate a Marie, pero Andrés no puede comprender lo que le sucede a su compañero y sigue durmiendo. Woyzeck no cuenta ya con nadie, se siente completamente solo, su única compañía son las voces que escucha.

Hay que recordar que el autor de esta obra la dejó inconclusa y que al morir se encontraron únicamente fragmentos; en esta escena nos podemos dar cuenta, ya que después de la escena de Woyzeck con Andrés en el cuartel, la siguiente ocurre nuevamente en el mesón; he de suponer que después del baile, Woyzeck regresó a dormir y a causa del insomnio regresó al mesón a buscar pleito con el Tambor Mayor, quien en completo estado de ebriedad y acompañado por el Suboficial, invita un trago a Woyzeck pero éste lo ignora por completo; el Tambor Mayor sintiéndose ofendido lo humilla y golpea haciendo alarde de su prepotencia, sin que Woyzeck pueda hacerle ningún daño.

Sangrando y en un estado ya alterado, Woyzeck se dirige a la tienda del Judío para comprar una pistola, pero es demasiado cara y termina comprando un cuchillo, así pues, podrá consumir la pesadilla que tanto lo persigue: apuñalar a Marie.

El cuchillo se lo han vendido a Woyzeck sin ningún problema con tal de obtener dinero, el judío le da a entender que todo en la vida tiene un precio que hay que pagar, nada puede salir gratis, no le importa siquiera que con ese objeto un ser humano vaya a quitarse la vida; probablemente Büchner se basó en el judío de *“El mercader de Venecia”* de William Shakespeare, el cual resalta la usura y la avaricia.

WOYZECK: ¿Cuánto cuesta el cuchillo?

JUDIÒ: Está completamente derecho. ¿Quieres cortarte el pescuezo con él? Bueno, ¿qué? Te lo doy tan barato como a cualquier otro, morir te costará bien poco, pero no será en balde. ¿Te decides? Vas a tener una muerte económica.<sup>45</sup>

Está Marie con su hijo, hojeando la Biblia y aparece Karl, el idiota. Es una escena en la que el autor basándose en un pasaje de la Biblia, hace un paralelismo entre Marie y la mujer del pasaje bíblico; Marie lee: “...Y los fariseos le llevaron una mujer sorprendida en adulterio y la pusieron en medio... Mas Jesús dijo: Tampoco yo te condeno. Vete y en adelante no peques más.”<sup>46</sup> Es la forma en la que tal vez Marie, busca redimirse de la culpa por haber cometido adulterio. Ella ha tenido un hijo extramatrimonial con Franz Woyzeck y fornicó a espaldas de éste con el Tambor Mayor; pareciera que le teme a Dios: “¡Señor, Señor! No me lo tomes en cuenta”<sup>47</sup>; Si los fariseos no pudieron condenarla, cuando era eso lo que querían, mucho menos lo hará Cristo, que vino a salvar y a perdonar. Es decir, encontró en un solo momento la vergüenza, el perdón, la gracia y un cambio; sin embargo Karl, a modo de premonición narra un cuento en el que describe que se llevará al hijo de la reina, que en este caso es Marie, una vez que sea asesinada. Karl, es un personaje que cumple la función de “predecir” el futuro a partir de los cuentos que va narrando durante la obra, tiene deficiencia mental y por lo tanto, nadie hace caso de sus premoniciones. Este personaje podría cumplir la función del *bufón* en las obras de William Shakespeare, es decir, son personajes que observan las acciones sin ninguna “distorsión” y están para decir las cosas como son y únicamente son tomados en cuenta si conviene a algunos de los personajes de mayor jerarquía, si no, son tratados como locos, o en este caso, como retrasado mental.

---

<sup>45</sup> Ibid. p. 200.

<sup>46</sup> Ibid. p. 200.

<sup>47</sup> Ibid, p. 200

En la escena en el cuartel está Andrés con Woyzeck, a éste lo vemos en un estado letárgico a causa de la fiebre pero también ya resuelto en su decisión, no sabemos aún si de matarse o matar a Marie, ya que Woyzeck saca de entre sus cosas unos objetos que parecen ser los más valiosos que tiene: le deja a Andrés una camisa y le encomienda que le entregue a su hermana (de Woyzeck) una cruz, un anillo y una estampa que venía en la Biblia de su madre; es la primera y única vez que nos enteramos acerca de que Woyzeck tiene una hermana y que su madre debió ser una mujer creyente. Büchner estaba en medio también de la fe, por decirlo de alguna manera, su madre era religiosa pero su padre era ateo, debido a que había visto mucho sufrimiento en la guerra cuando era médico y el hecho de ver tanto dolor no le permitía creer en un ser Todopoderoso.

En esta escena aparece un personaje que Büchner pone como el Profesor, pero la mayor parte de los estudiosos de la obra *Woyzeck*, han hecho del Profesor y del Doctor un solo personaje, pareciera ser que Büchner decidió de pronto convertir al Doctor en Profesor ya que éste hace también experimentos científicos con Woyzeck, para después convertirlo nuevamente en Doctor; en la edición que utilizo, se conservan los dos personajes.

A pesar de tener fiebre y alucinaciones continuas, Woyzeck sirve de conejillo de Indias para al Profesor, quien lo compara con el comportamiento de un gato.

PROFESOR: Señores, estoy en el tejado como David cuando vio a Betsabé, pero yo sólo veo los polizones del pensionado de señoritas puestos a secar... Señores, estamos tratando el importante problema de la relación del sujeto con el objeto. Si sólo tomamos una de las cosas en las que se manifiesta la autoafirmación orgánica de lo divino en uno de los elevados niveles y si investigamos sus relaciones con el espacio, con la tierra, con el sistema planetario, señores, si yo tiro ese gato por la ventana, ¿cómo se comportará ese ser en relación con el centrum gravitationis y con el propio instinto? ¡Eh, Woyzeck! (*vocifera*), ¡Woyzeck!

WOYZECK: Señor profesor, el gato muerde.

PROFESOR: Mentecato, agarras el animal con la misma delicadeza que si se tratara de tu abuela.

WOYZECK: Doctor, tengo los temblores.

DOCTOR<sup>48</sup> (*muy contento*): ¡Ah, ah! Muy bien, Woyzeck. (*Se frota las manos. Coge al gato.*) Qué veo aquí, señores, la nueva especie del piojo de liebre, una hermosa especie, muy diferente de la del doctor Rizinus, oscura. (*Saca una lupa. El gato se escapa.*) Señores, este animal no tiene instinto científico. A cambio, señores, vean ustedes a este hombre; desde hace tres meses no come otra cosa que guisantes, ¡observen los efectos, tómenle el pulso, vean qué desigual, aquí, y los ojos!

WOYZECK: Doctor, todo se me vuelve negro (*se sienta*).

DOCTOR: Ánimo, Woyzeck, unos días y hemos concluido; palpén ustedes, señores, palpén. (*Le tocan las sienes, el pulso y el pecho.*) A propósito, Woyzeck, mueve las orejas para estos señores, yo ya quería mostrárselo a ustedes. Actúan en él dos músculos. ¡Venga! ¡Deprisa!<sup>49</sup>

Para el Doctor, no existe diferencia entre Woyzeck y el gato, a ambos los trata por igual; al gato lo utiliza para exponer al igual que con Woyzeck, nada más que a éste lo ridiculiza frente a los estudiantes al ordenarle que mueva las orejas mientras experimenta los temblores y así explica la transición del ser humano al asno; el gato por el contrario, muerde y logra escapar.

Las niñas cantan y parece que predicen con la canción la suerte de Marie y Woyzeck:

NIÑAS (*cantan*): El sol luce en la Candelaria  
y están los campos en flor.  
Marchaban por esos caminos,  
marchaban de dos en dos.  
Los pífanos iban delante,  
y los violines detrás,  
tenían rojos...<sup>50</sup>

---

<sup>48</sup> En la mayor parte de los textos de *Woyzeck* han hecho del Profesor y del Doctor un solo personaje, como si Büchner, hubiera decidido de pronto convertir al Doctor en Profesor. En la edición de Munich, traducido por Carmen Gauger en 1992 por Editorial Torta, en la p. 201, se conservan los dos personajes.

<sup>49</sup> Ibid. p. 201, 202.

<sup>50</sup> Ibid, p. 202

Es la descripción de dos seres que van a dirigirse hacia un destino final, Woyzeck y Marie, y que después la gente los seguirá con el sonido de los violines, como cuando van a enterrar a una persona con música en un funeral; el rojo, el rojo de la sangre...

Ya no hay más que soledad para Woyzeck, no le ha quedado nada... el cuento que narra la Abuela no es más que la historia de Woyzeck o de cualquiera de nosotros, el triste cuento de la vida, de la existencia y del sueño convertido en una realidad devastadora. Es el “anti - cuento”: el niño huérfano que vive en un mundo sin vida, muerto. “Intenta buscar la vida realizando un viaje fuera de este mundo. Cuando alcanza el cielo, la luna, el sol y las estrellas son puro engaño”<sup>51</sup>. En su regreso del viaje, comprueba que la tierra está vacía; el niño está solo, torturado y devastado.

Este anti – cuento se relaciona con “la antigua leyenda *El talero de estrellas (Die Sterntaler)* y con el cuento *Los siete cuervos (Die sieben Raben)* de los hermanos Grimm”<sup>52</sup>. Pero a diferencia del cuento de los hermanos Grimm, este niño sólo encuentra engaño y tortura, además de la soledad y el vacío en el cual se halla el hombre.

ABUELA: Érase una vez un pobre niño que no tenía padre ni madre, todos se habían muerto y ya no quedaba nadie en el mundo. Se habían muerto todos. Y él fue y se puso a llorar día y noche. Y como ya no había nadie en la tierra, quiso ir al cielo, y la luna le miraba tan risueña, y cuando llegó por fin a la luna, era un trozo de madera podrida, y entonces se fue al sol y cuando llegó al sol, era un girasol seco, y cuando llegó a las estrellas, eran mosquitos de oro pequeñitos, que estaban prendidos como los prende el alfaneque en el endrino, y cuando quiso volver a la tierra, la tierra era una olla del revés, y estaba completamente solo, y entonces se sentó y empezó a llorar y todavía sigue sentado y está completamente solo.<sup>53</sup>

Al terminar el relato de la Abuela, las palabras de Woyzeck son inevitablemente proféticas y comienza junto con Marie el camino hacia el final,

---

<sup>51</sup> Ibid. p. IV

<sup>52</sup> Ibid, p. IV

<sup>53</sup> Ibid. p. 202.

para este momento la relación entre ellos se ha desgastado, ahora son dos extraños que se han aniquilado en el trayecto de la vida y que ahora el silencio es lo único que les queda.

WOYZECK: Marie, vamos, es hora.

MARIE: ¿A dónde?

WOYZECK: ¿Lo sé yo acaso?<sup>54</sup>

El plazo está por cumplirse, es Marie la que dentro de poco dejará de existir en un acto de redención e intuye que el fin se acerca; Woyzeck ya no quiere que Marie, la mujer a la que ha amado siga sintiendo frío en este mundo, Büchner la pone como una metáfora al igual que cuando Marie dice:

MARIE: ¡Qué roja brilla la luna!

WOYZECK: Como un cuchillo ensangrentado.<sup>55</sup>

Marie simboliza para Woyzeck, su conexión con el mundo, es decir, Woyzeck ve el mundo con los ojos de Marie, por esta razón cuando descubre el engaño, la asesina, destruyendo así el débil nexo que lo unía a la realidad. El mundo interior de Woyzeck ha muerto, está destruido al igual que la relación que lo mantenía unido a Marie, para Woyzeck ella ya ha dejado de existir; antes de matarla la imagen de la luna roja es el cuchillo con la sangre de Marie; la muerte interior de ambos se ha decretado, y ahora al momento de matarla, Woyzeck sin cordura alguna e inmerso en un coraje y decisión que jamás había demostrado durante la obra, apuñala en más de una ocasión a Marie; su mundo está destruido por completo y se ha quedado completamente solo.

WOYZECK: ¡Toma esto! ¡Y esto! ¿Es que no sabes morirte? ¡Así! ¡Así! ¡Aún sigue moviéndose! ¿Todavía no? ¿Todavía no? (*Le asesta otra puñalada*) ¿Estás muerta? ¡Muerta, muerta!<sup>56</sup>

La gente ha escuchado los gritos cerca del estanque y van en busca del cadáver; la atmósfera es gris, con niebla y se escucha el zumbido de los abejorros cada vez más fuerte...

Woyzeck ha regresado al mesón donde había visto a Marie bailando con el Tambor Mayor; el ambiente sigue siendo festivo, todos bailan, incluido Woyzeck preso de la locura y la alucinación; canta una canción que Andrés le había entonado antes:

---

<sup>54</sup> Ibid p. 203.

<sup>55</sup> Ibid. p. 203

<sup>56</sup> Ibid. p. 203.

:

WOYZECK: A bailar todos, más y más; ¡sudar!, ¡apestar!; al final, él vendrá a buscaros a todos (*Canta:*)

Una moza tiene el ama  
que noche y día se pasa  
sentadita en el jardín,  
hasta que al dar las doce  
espera a los soldados.

(*Baila*) Así, Käthe. Siéntate. Tengo calor. ¡Calor! (*Se quita la casaca.*) Así es, el diablo se lleva a una y deja suelta a la otra. Käthe, estás caliente. ¿Por qué?, Käthe? Tú también te pondrás fría. Sé razonable. ¿Es que no sabes cantar?<sup>57</sup>

Woyzeck parece que revive la escena del baile con Marie, ahora busca en Käthe la imagen de Marie, busca a una mujer caliente como lo fuera Marie y la frase que dice nos remite a las palabras que le dijera a su amada antes de matarla:

WOYZECK: Tienes frío, Marie, y sin embargo estás caliente. Cómo te arden los labios. Aliento ardoroso de puta y, sin embargo, yo daría el cielo por besarlos otra vez. Y cuando se está frío, ya no se tiene frío. Con el rocío de la mañana ya no sentirás frío.<sup>58</sup>

“No se trata en forma alguna, mediante esta escena, de mostrar frialdad de un asesino que después del crimen acude a divertirse, sino de hacer patente el estado de confusión mental del protagonista...”<sup>59</sup> Al estar con Käthe, ésta señala la sangre en la mano de Woyzeck, sin saber qué hacer al ser descubierto no sólo por Käthe, sino por la gente que se ha acercado a examinarlo, incluido Karl, el idiota, que dice una frase de un cuento infantil: “Y entonces dijo el gigante: me huele, me huele, me huele a carne humana. Ése ya hiede.”<sup>60</sup> Sale huyendo presa del miedo y de la locura a buscar el cuchillo al lugar donde asesinó a Marie.

Woyzeck llega al estanque y se tropieza con el cuerpo de Marie, se hace un silencio, de pronto en esta atmósfera oscura y densa encuentra el cuchillo y lo arroja al estanque, pero cae demasiado cerca, se mete al agua y avienta el cuchillo más lejos, la gente se acerca y Woyzeck experimenta una ansiedad mayor aún y trata de lavarse la sangre de su cuerpo que parece no se le va a quitar jamás.

Karl está con Christian, hijo de Woyzeck y Marie; Woyzeck los encuentra, trata de acercarse a su hijo pero éste lo rechaza; mientras Karl repite, como lo ha hecho durante toda la obra, frases de otro cuento infantil: “Se ha caído al agua, se

---

<sup>57</sup> Ibid. p. 204.

<sup>58</sup> Ibid. p. 203.

<sup>59</sup> Wagner y Mesa, Margot, Aimée, op. Cit., p, 104.

<sup>60</sup> Büchner, Georg, op. cit., p. 204.

ha caído al agua”<sup>61</sup>; Christian, continúa rechazándolo, Woyzeck le dice que le va a regalar un caballito pero Karl sale corriendo con el niño.

KARL (*con el niño en el regazo*): Se ha caído al agua, se ha caído al agua. ¡No!, se ha caído al agua.

WOYZECK: Niño, Christian.

KARL (*le mira fijamente*): Se ha caído al agua.

WOYZECK: Christian, pequeñín, te voy a regalar un caballito, arre, arre. (*El niño le rechaza. A Karl:*) Cómprale tú un caballito al niño.

KARL (*le mira de hito en hito*).

WOYZECK: Arre, arre, caballito.

KARL (*con ruidosa alegría*): Arre, caballito, arre, caballito (*sale corriendo con el niño*).<sup>62</sup>

Aquí finaliza el texto *Woyzeck*, el cual utilicé para trabajar la dramaturgia que muestro en el siguiente capítulo.

---

<sup>61</sup> Ibid. p. 206.

<sup>62</sup> Ibid. p. 206.

## CAPÍTULO III. WOYZECK *Devastado*

### Introducción

El propósito de esta dramaturgia es, como ya mencioné al principio, contar una historia con la cual el lector o espectador sea capaz de identificarse. Busco mostrar una ficción como un juego de tensiones en el cual los personajes están inmersos al igual que el individuo en la sociedad.

En esta tragedia *Woyzeck* es el hombre desamparado y alucinado; nos da la sensación de aquél que grita y nadie lo escucha. La sociedad está ciega y a la deriva y su “seguridad” se basa en su posición social o económica, como por ejemplo: el Doctor, el Capitán; también por fuerzas que se desbordan sexualmente: Marie es: “toda una hembra”, un “animal salvaje”; el Tambor Mayor, a su vez, tiene “pecho de toro” y “está plantado en sus dos pies como un león”. No existe el amor, únicamente la manifestación del instinto sexual en estos dos personajes.

Coincidiendo con Tilman Raabke (dramaturgista alemán) en cuanto a la labor del dramaturgista, hice una investigación del contexto histórico de la obra así como del autor, y encontré unas cartas dirigidas a su prometida, en las cuales describe el estado anímico por el que pasaba a causa de su alejamiento e inmediatamente hice la relación con *Woyzeck*; en ambos hay un estado deplorable, tanto físico como mental, los dos están alejados, uno física y el otro emocionalmente, de la persona a la que aman; a partir de estas semejanzas es que decido incluir en la obra a Georg Büchner como un personaje - narrador, haciendo un paralelismo entre éste y *Woyzeck* desde el inicio hasta el final de la obra.

Otro cambio que hice fue el reacomodo de algunas escenas o cuadros; la primera escena que cambié fue que en lugar de que estén, *Woyzeck* y Andrés en el campo abierto, introduje a Georg Büchner narrando la historia de Franz *Woyzeck*, para que inmediatamente después aparezca éste afeitando al Capitán y quede de manifiesto la relación entre estos dos personajes y el lugar que ocupa *Woyzeck* en cuanto al resto de los personajes; después lo veremos con el Doctor y el Tambor Mayor; cuando termina de afeitarse al Capitán, vemos a *Woyzeck* con Andrés en el campo abierto, teniendo lugar la primera manifestación de alucinación de *Woyzeck*.

En la escena de la barraca de feria, el Tambor Mayor menciona que sigue a Marie después de admirar su belleza junto al Suboficial; en mi dramaturgia, no sólo se le acerca sino que le da los aretes y le susurra unas palabras al oído, para dejar en claro que existe una relación entre ellos y que después el Tambor Mayor visitará a Marie; *Woyzeck* sorprenderá a Marie con los pendientes puestos, manifestando los celos y la sospecha de que Marie lo engaña, además de que el Capitán y el Doctor lo han advertido.

Viene la escena del Doctor con Woyzeck, en la cual el Doctor reprende a Woyzeck por haber orinado en plena calle y éste vuelve a experimentar alucinaciones y temblores; mientras Woyzeck está con el Doctor, Marie recibirá la visita del Tambor Mayor en la cual vemos la atracción sexual entre estos dos personajes. Entre algunas escenas, aparecerá Büchner con parlamentos sacados de las cartas que escribió a su prometida, en las que refleja un estado anímico paralelo al de Woyzeck: después de que el Capitán y el Doctor, han sembrado la duda en Woyzeck acerca de que Marie lo engaña con el Tambor Mayor, Woyzeck comienza a alterarse y corre en busca del “pecado” cometido por Marie, Büchner se describe a sí mismo en un “estado letárgico al grado de no tener claro ningún pensamiento...”, tal y como le ocurre a Woyzeck. Aparte, es claro que tanto el Doctor como el Capitán, buscan sacar provecho del soldado Woyzeck, al no ser una persona “virtuosa”, es decir, por ser de menor clase social y económica, manifestando así el autor, la diferencia de clases sociales de aquella época y que hasta nuestros días sigue prevaleciendo.

En la siguiente escena, aparecerá Büchner junto con Woyzeck, describiendo el estado mental de nuestro protagonista y viene además en el texto de Büchner, el enfrentamiento con el público, con esto me refiero a una especie de rompimiento brechtiano<sup>63</sup>, es decir, un distanciamiento por parte del público para que éste no se identifique con el personaje si no con la situación, haciendo una reflexión acerca de las palabras de Georg Büchner; estos distanciamientos los provocaré con la presencia del autor.

Después de ver a Büchner describiendo el estado alterado de Woyzeck y hacer una crítica a la sociedad inquisitiva, aparecen en una escena completamente sexual, Marie con el Tambor Mayor, la atracción física – sexual por excelencia de la obra, en el texto original, no hay ninguna acotación o sugerencia por parte del autor en cuanto al contacto, y por lo tanto, decidí que al final de dicha escena se besaran; por ello, decidí acomodar la escena sexual después de que vimos a un Woyzeck devastado por su realidad y que el público vea la diferencia de relación existente entre Marie y Woyzeck y de ésta con el Tambor Mayor.

Al ver el adulterio cometido por Marie, intercalo a Georg Büchner, cuando le escribe a su prometida: *“...mi espíritu está destrozado... Todo se consume en mis*

---

<sup>63</sup> Bertolt Brecht (1898-1956) director teatral y dramaturgo alemán, nació el 10 de febrero de 1898 en Augsburg (Baviera) y se formó en las universidades de Munich y Berlín. En 1924, aparece como autor teatral en el Berliner Deutsches Theater, bajo la dirección de Max Reinhardt. Sus primeras obras muestran la influencia del expresionismo, el principal movimiento dramático de la época. La preocupación por la justicia fue un tema fundamental en su obra. Durante este periodo inicial de su carrera, Brecht dirigía a los actores y empezó a desarrollar una teoría de técnica dramática conocida como teatro épico. Rechazando los métodos del teatro realista tradicional, prefería una forma narrativa más libre en la que usaba mecanismos de distanciamiento tales como los apartes y las máscaras para evitar que el espectador se identificara con los personajes de la escena. Brecht consideraba esta técnica de alienación, la -distanciación-, como esencial para el proceso de aprendizaje del público, dado que eso reducía su respuesta emocional y, por el contrario, le obligaba a pensar. [www.epdlp.com](http://www.epdlp.com)

*adentros... ¡Este estar triste es mi maldición!*” es desde mi versión y visión, lo que Woyzeck no puede gritar pero lo hace el autor en su lugar... existe un paralelismo claro desde mi punto de vista, tanto de Büchner por no estar con Minna, como de Woyzeck al no tener a Marie como él lo desea, aunque a estas alturas del drama, Woyzeck es ya un ser alucinado, devastado.

Estos cuadros son de gran contraste porque venimos de ver a Woyzeck en un estado anímico deplorable, de ver que Büchner está con una gran desesperanza y que Marie tiene un encuentro sexual con el Tambor Mayor... todo cambia de ánimo en Woyzeck al ver el sol de domingo y de escuchar la música en la plaza; necesita salir de aquel estado “infernál – alucinante”.

En la escena del Mesón que convertí en Taberna [15], es donde realicé más cambios sobre todo de personajes, decidí incluir en lugar de artesanos, a un Músico y a Andrés quienes no aparecen en el texto de Büchner. El Músico, para mí representa al juglar del Medioevo, aquel ser que va de ciudad en ciudad cantando sus coplas y llevando las noticias a los poblados; Andrés, en mi versión sigue a Woyzeck a la plaza de la Ciudad, ya que éste está experimentando una euforia que no se le había visto hasta ahora y lo sigue hasta la Taberna; la Taberna, el lugar de diversión, de bebida, de lujuria, de odio y depravación... Marie baila con el Tambor Mayor y Woyzeck los observa desde un rincón, completamente alucinado; el Músico y Andrés están completamente ebrios de filosofía y realidad, hay textos que no aparecen en el original y que decidí escribir como, por ejemplo, el de Andrés:

**ANDRÉS:** En aquellos días de guerra, había niños que comían carne humana.

Andrés es para Büchner un artista, el humanista; para mí es un soldado que transita entre pesadillas causadas por la guerra y la realidad, no sabe en cuál de las dos es peor estar, por ello, cuando bebe, vemos su lado oscuro, marginal, desesperanzado y podría decir que con falta de fe, porque nunca tuvo nada que perder y tiene que reconstruirse constantemente.

En esta escena viene por supuesto, el enfrentamiento entre Woyzeck y el Tambor Mayor, ambos completamente ebrios: uno por los celos y las alucinaciones, el otro, por el alcohol y la prepotencia que lo caracteriza.

Nos acercamos hacia el final de la obra, Büchner está cada vez más en un estado anímico equivalente al de nuestro protagonista, por su parte, Woyzeck tiene mucho más alucinaciones que lo motivan al asesinato; Woyzeck le deja a su compañero Andrés, en forma de testamento algunas de sus pertenencias: una camisa que no pertenece al uniforme; para la hermana de Woyzeck, una cruz y un anillo; existe también una estampa con dos corazones de oro colocada en la Biblia de su madre, la estampilla dice:

*“ Sea el sufrir mi beneficio,  
sea el sufrir mi solo oficio.”*

Con estas palabras, Woyzeck se despide como si no tuviera más remedio su destino fatal que apuñalar a Marie.

En el siguiente parlamento tanto de Woyzeck como de Büchner, no puede ser más claro el estado asfixiante que padecen; la intención de estos parlamentos es precisamente que el espectador perciba que no hay opción posible, es irremediable el destino. Woyzeck, está por terminar de ser el experimento humano del Doctor y compra un cuchillo ya que no le alcanza el dinero para una pistola, cambié de sentido las palabras del Judío: “... *Llévatelo, te lo doy a buen precio. Morir te costará muy poco; **podrás tener una muerte barata pero no gratuita.***”; Marie, a manera de premonición con su texto bíblico, podría encontrar la salvación, consciente o inconsciente, ya no importa; Büchner, comienza a ser consciente de su realidad y predice que pronto comenzará su ascensión a los cielos; todo parece llegar a su fin.

En la escena siguiente, en el texto original aparecen unas niñas que le piden a la Abuela que les cuente una historia. Decidí quitar a las niñas para ir directo con el personaje de la Abuela, que contará la historia más triste jamás contada, en este momento vemos a Franz Woyzeck, para que no quede la menor duda de que el cuento que está narrando la Abuela, es la mismísima historia de éste; aparece de pronto Marie, para que sea conducida a su destino fatal, no sin antes, incluir un parlamento de Georg Büchner en el cual se despide, tal vez de su prometida, ofreciéndole un racimo de flores que había prometido; pareciera que tanto la Abuela como Büchner se adelantan en el relato a la acción fatídica de Woyzeck y Marie.

En el clímax y casi cierre de la obra, justo antes de que Woyzeck le clave el cuchillo a Marie, éste la besa como un símbolo de dolor y resquebrajamiento inevitable. Este beso en el original no aparece, únicamente se ve el asesinato. También inmediatamente, aparecen en el original, un tumulto que escucha ruido cerca del estanque en donde es asesinada Marie; en la dramaturgia decido que aparezcan nada más el Capitán y el Doctor como únicos testigos al encontrar el cuerpo inerte de Marie; para el Doctor no es más que un asesinato hermoso, auténtico; para el Capitán, un suceso que hace mucho no tenían; no queda más que confirmar la deshumanización de estos dos personajes.

Para casi finalizar la obra, regresamos a la Taberna, en la cual los personajes están en una decadencia, su realidad está completamente distorsionada: Woyzeck, bailando completamente embrutecido por un estado mental alucinante; Andrés, completamente ebrio, narra situaciones de guerra... En el texto original aparece un personaje femenino de nombre Käthe y el mesonero, en la dramaturgia quito al mesonero y hago de Käthe y Margreth un solo personaje, ¿Por qué? Porque quiero mostrar la doble moral que sobresale muchas veces en una sociedad hipócrita, al principio Margreth juzga a Marie por observar a los soldados pasar, sin embargo, aquí en la recta final, vemos a Margreth (Käthe) en la Taberna poniendo en evidencia a Woyzeck con la sangre que le escurre por el brazo, haciéndolo huir del lugar.

Y para finalizar, al salir Woyzeck huyendo de la Taberna, Büchner hace lo mismo, sale corriendo hacia el centro del escenario para encontrarse frente a frente con Woyzeck, se miran por un instante y Büchner confronta al público con su discurso final, haciendo el paralelismo entre estos dos personajes y haciendo partícipe al público de lo sucedido. Así pues, Büchner y Woyzeck aparecen al inicio, durante y al final de la obra en una casi igualdad de emociones y acciones.

**Woyzeck *Devastado***  
Georg Büchner  
Dramaturgia de Pastor Aguirre

## Personajes

Georg Büchner  
Franz Woyzeck  
Marie  
Christian, hijo de Woyzeck y Marie  
Tambor Mayor  
Capitán  
Doctor  
Margret  
Andrés  
Suboficial  
Judío  
Músico  
Abuela

Los textos en **negrita** forman parte del trabajo de dramaturgia que hice del texto *Woyzeck* de Georg Büchner, basándome en la traducción de Carmen Gauger de las *Obras Completas* de Georg Büchner de Editorial Trotta que a su vez se basa en la versión de Lehmann.

## **Woyzeck**

Georg Büchner  
Dramaturgia de Pastor Aguirre

[1]

### **HABITACIÓN de GEORG BÜCHNER**

*Un escritorio con hojas de periódico. Aparece GEORG BÜCHNER con una carta en la mano y la guarda en uno de los bolsillos de su saco, se sienta y revisa una de las hojas del periódico comenzando a redactar y a narrar:*

**Georg Büchner:** “...Johann Franz Woyzeck, soldado, fusilero en el segundo regimiento, segundo batallón, cuarta compañía, nacido el día de la Asunción...”

[2]

CUARTEL.

*Aparece WOYZECK con el CAPITÁN. El CAPITÁN espera a que WOYZECK comience a afeitarse.*

**Capitán:** Despacio, Woyzeck, despacio, **cada cosa a su tiempo. Me dan ganas de vomitar con tantas prisas.** ¿Qué voy a hacer con los diez minutos que me sobran hoy porque tú terminas antes? Calcula, Woyzeck, aún te quedan por vivir tus treinta hermosos años; ¡treinta años de vida! Lo que significa, trescientos sesenta meses y días, horas y minutos. ¿Sabes lo que harás con esa enorme cantidad de tiempo? Adminístrala bien, Woyzeck.

**Woyzeck:** Sí, capitán.

**Capitán:** La angustia me invade cuando pienso en la eternidad. ¡Hay que ocuparse en algo, Woyzeck, ocuparse! Woyzeck, la eternidad es eterna, es eterna, ¿eso lo entiendes? pero después no es eterna, y es un instante, sí, un instante. **Me pongo a temblar cuando pienso que el mundo da una vuelta completa en un día.** ¡Qué manera de desperdiciar el tiempo! **Woyzeck, cada vez que veo una rueda de molino, pienso en el mundo dando vueltas y vueltas y no puedo evitar sentirme melancólico.**

**Woyzeck:** Sí, capitán.

**Capitán:** Woyzeck, **tú siempre estás inquieto**; los hombres buenos no son así. Los hombres buenos que tienen su conciencia tranquila... Pero **¿por qué no dices nada, Woyzeck? Vamos, di cualquier cosa.** Por ejemplo, ¿qué tiempo tenemos hoy?

**Woyzeck:** Malo, Capitán; **hay mucho viento.**

**Capitán:** Sí, sí... eh, lo noto. Woyzeck, **semejante viento me hace sentir como ratón a punto de ingerir el veneno**, pero... parece que tendremos un viento norte - sur...

**Woyzeck:** Sí, Capitán.

**Capitán:** *(Riendo.)* ¡Norte - sur! ¡Norte - sur! **¡Oh, eres un tonto! ¡Eres completamente tonto!** ¡Woyzeck! **Eres un buen hombre...**, pero no tienes moral. La moral... ¿comprendes? La moral es cuando uno es moral. **Es una palabra excelente.** Woyzeck, tienes un hijo sin la bendición de la Iglesia y como dice nuestro capellán: **“Sin el amén en la frente, no es hijo de Dios...”** **Son palabras del capellán, Woyzeck, no son mías.**

**Woyzeck:** Capitán, Dios no se fijará en la pobre criatura **porque no haya sido bautizada**. El Señor ha dicho: “Dejad que los niños se acerquen a mí.”

**Capitán:** ¿Qué dices? ¿Qué quieres decir con ese tipo de respuesta? Me confunde tu respuesta, Woyzeck. Te estoy diciendo a ti, Woyzeck. ¡A ti!

**Woyzeck:** ¡Ah! La gente como nosotros... como yo... mire, Capitán: dinero, el dinero. ¡Es cuestión de dinero! Quien no tiene dinero... ¿hay que pensar en la moral para traer a alguien de su misma condición al mundo? Uno es de carne, hueso, ceniza y... ¡lodo! En la gente pobre, no hay dicha, únicamente desdicha; en la gente con dinero hay dicha; su mayor dicha es nuestra peor desdicha. Si estuviéramos en el cielo, hasta tendríamos que empujar las nubes para que al llover empezara a tronar.

**Capitán:** No eres una persona virtuosa, Woyzeck. Carne, hueso, lodo... ¡Inmundicia! Woyzeck, cuando estoy sentado junto a la ventana en los días de lluvia, **observo los muslos de las jovencitas que levantan su falda para saltar los charcos, ¡sus muslos!...** ¡Maldita sea, Woyzeck!, entonces es amor lo que siento. **Yo también tengo mi carne y mi sangre. Pero la virtud, Woyzeck, la virtud, ¿qué sería del mundo sin ella?**

**Woyzeck:** ¡Sí, Capitán! ¡La virtud! Aunque **yo aún no sé lo que es eso: la virtud**. Mire, Capitán, la gente como yo no tenemos virtud, nos dejamos arrastrar por la naturaleza; **pero si yo fuera un caballero con reloj, corbata, zapatos de piel y un buen traje y hablara con educación**, entonces sí sería una persona virtuosa. Debe de ser algo muy hermoso eso de la virtud, Capitán. **Pero yo no sé lo que es eso.**

**Capitán:** ¡Anímate, Woyzeck! Eres una buena persona, una buena persona pero... piensas demasiado y eso desgasta; Woyzeck, siempre **tienes un aire de**

**prisa y ansiedad. El conversar contigo me ha cansado.** Vete y no corras tanto, Woyzeck; despacio, muy despacio, despacito...

*El CAPITAN sale.*

[3]

### CAMPO ABIERTO

WOYZECK y ANDRES *en el campo.*

**Woyzeck:** Sí, Andrés, ahí, en aquella zanja, **ahí ruedan de noche las cabezas hasta quedar inmóviles en el suelo;** una vez alguien encontró una y la levantó, pensó que era un erizo. **Después de tres días y tres noches, cerró sus ojos y no los volvió a abrir jamás; no volvió a respirar, Andrés.** ¡Andrés! Fueron los masones, ahora lo sé, los masones, shhh...

**Andrés:** Es fácil descender al infierno, Woyzeck; las puertas de la muerte siempre están abiertas; la dificultad está en volver a salir de ellas.

**Woyzeck:** Silencio, Andrés. ¡Algo se mueve! ¡Escucha! Se mueve detrás de mí, la tierra se mueve bajo mis pies; *(Pausa.)* ¿escuchas? Todo está hueco aquí abajo. ¡Los masones! ¡Andrés!

**Andrés:** Cállate, Woyzeck.

**Woyzeck:** Hay un silencio extraño, Andrés. Dan ganas de contener la respiración.

*(Pausa)*

**Andrés:** *(Asustado.)* ¿Qué pasa, Woyzeck?

**Woyzeck:** ¡Andrés! ¡Qué claridad hay! Un fuego cruza el cielo y se oye el estruendo de tambores **y trompetas**. ¡Vámonos! ¡No mires atrás, Andrés!

**Andrés:** *(Pausa)* ¿Lo escuchas todavía, Woyzeck?

**Woyzeck:** No..., hay silencio, **todo está en silencio**, como si el mundo estuviera muerto...

**Andrés:** Ya suenan los tambores del cuartel. Tenemos que irnos, Woyzeck.

*Salen.*

.

[4]

BUHARDILLA

***Entra MARIE con su hijo en brazos. MARGRET. Pasan los soldados, al frente el TAMBOR MAYOR.***

**Marie:** *(Cantando.)* ¡Duerme, duerme, hijito,  
que tu mamá está en el campo,  
hijito...

¿Oyes? ¡Ahí vienen!

***El TAMBOR MAYOR saluda a MARIE.***

**Marie:** ¡Qué hombre! **Fuerte como un roble, parado como león y su pecho semejante al de un toro.**

**Margret:** ¡Vaya, vaya! **¡Qué ojitos tan dulces pone, vecina!** ¡De usted no lo habría pensado!

**Marie:** Los soldados, galanes son.

**Margret:** Aún **te** siguen brillando los ojos, Marie.

**Marie:** ¿Y qué? **Lleva tus ojos al judío a que les saque lustre**, a lo mejor **te** brillan también **y los vende por un par de monedas**.

**Margret:** ¿Cómo se atreve? ¡Yo soy una **mujer** decente! ¿Pero usted? **Traspasaría con esa mirada siete calzones de cuero**.

***Sale MARGRET.***

**Marie:** ¡Ven hijito! ¡Deja que la gente hable! Eres la alegría de tu madre.

***Entra WOYZECK.***

**Woyzeck:** ¡Marie!

**Marie:** ¡Entra, Franz!

**Woyzeck:** No puedo. **Van a pasar lista**.

**Marie:** ¿Qué tienes, Franz?

**Woyzeck:** **Marie, comienza otra vez**; ¿no está escrito: “Y he aquí que subía humo denso de la tierra, semejante a la humareda de una hoguera?”

**Marie:** ¿Qué estás diciendo?

**Woyzeck:** Han venido siguiéndome hasta **la entrada** de la ciudad. ¿Qué va a pasar?

**Marie:** ¡Franz!

**Woyzeck:** Tengo que irme. *(Sale.)*

**Marie:** ¡Franz! ¡Franz! Ni siquiera vio a su hijo. **El día menos pensado va a volverse loco.** ¿Por qué estás tan callado, **hijito?** ¿Tienes miedo? Una pensaría que se está quedando ciega. **¡No puedo soportarlo! ¡Tanta oscuridad me da miedo!** *(Sale.)*

[5]

## HABITACIÓN

**GEORG BÜCHNER.**

**Büchner:** Despejado por primera vez desde hace ocho días. Dolor de cabeza y fiebre de continuo; por la noche pocas horas de descanso. Un sobresalto continuo en medio del sueño y un mar de pensamientos en los que pierdo el sentido. Mi silencio te atormenta como a mí mismo. Pesados nubarrones avanzan sobre la tierra, el hondo bramido del viento resuena como sus pasos melódicos. He sentido miedo de mí mismo. Siempre he tenido la sensación de estar muerto.

[6]

BARRACA DE FERIA

**El PREGONERO. WOYZECK y MARIE. El TAMBOR MAYOR y un SUBOFICIAL.**

**Pregonero:** ¡Señoras y Señores! **¡Acérquense más! Siempre más y escuchen... y vean...** vean a la criatura tal y como Dios la formó. Señoras y señores, verán a

los bonitos canarios cantores, **leen el porvenir a todo el mundo; verán la decapitación de un niño**; también podrán admirar al caballo astronómico. ¡Educación! Sólo educación, tiene un raciocinio animal o más bien una animalidad dotada de raciocinio. ¡Haz una reverencia! Así se hace. Dame un beso. ¡Bien! No es una bestia irracional, como tantas personas, a excepción del distinguido público. **También podrán ver a la maravillosa troupe de enanos.** ¡Pasen, señores! Vean los adelantos de la civilización. El mono ya es un soldado, todavía no es mucho, el escalón más bajo del género humano. ¡Empieza la función, el comienzo va a dar comienzo inmediatamente!

**Marie: ¡Cuántas luces! ¡Qué adornos tan brillantes en el traje de ese hombre! Esto tengo que verlo.**

***El TAMBOR MAYOR y el SUBOFICIAL han estado observando a MARIE.***

**Tambor Mayor: ¡Mira! ¡Ella es! ¡Qué hermosa hembra!**

**Suboficial: Como para criar un regimiento de...**

**Tambor Mayor: ...de tambores mayores.**

**Suboficial: Cualquiera pensaría que esa cabellera negra es jalada por la tierra. Y esos ojitos negros...**

***El TAMBOR MAYOR se acerca cautelosamente a MARIE.***

**Pregonero: (Con el caballo.) ¡Muestra tu talento! ¡Muestra tu raciocinio animal! ¡Avergüenza a la sociedad humana! Caballeros, este animal que ven ustedes aquí, es miembro de la Sociedad Científica, es profesor de nuestra Universidad, **donde los estudiantes aprenden con él equitación. Eso lo hace con la****

**inteligencia simple. Piensa ahora con la inteligencia doble.** ¿Hay algún burro entre los miembros del público aquí presente? *(El caballo niega con la cabeza.)* ¿Ven lo que es la inteligencia doble? ¡Esto se llama equinosofía! Sí, no es una bestia sin inteligencia, es una persona, un humano, un ser humano animal y sin embargo una bestia. *(El caballo orina.)* **Avergüenza a la sociedad;** vean como este animal es todavía naturaleza en estado puro. ¡Aprendan ustedes de él! Se ha dicho: **hombre, sé natural, estás hecho de polvo, arena y excremento. ¿Y tú quieres ser más que polvo, arena y excremento?** Vean ustedes qué raciocinio, sabe hacer cuentas y sin embargo no sabe contar con los dedos. ¿Por qué? Simplemente, no sabe expresarse, ni explicarse, es un ser humano metamorfoseado. Di a estos señores la hora que es. ¿Quién tiene un reloj entre ustedes? ¡Un reloj!

***El SUBOFICIAL le avienta el reloj al PREGONERO.***

**Pregonero:** Si quieren ver cómo adivina la hora, pasen... ¡Pasen al interior de la barraca! ¡Adelante! *(Sale.)*

***El TAMBOR MAYOR le da unos aretes a MARIE y le susurra unas palabras al oído mientras WOYZECK se ha alejado con su hijo. El TAMBOR MAYOR sale junto con el SUBOFICIAL.***

[7]

BUHARDILLA

**MARIE se pone los aretes que la ha dado el TAMBOR MAYOR y se mira en un espejo.**

**Marie:** ¡Cómo brillan estas piedras! **¿Qué clase de piedras serán?** ¿Cómo ha dicho él? Duerme mi niño, cierra los ojitos, ciérralos bien. Quédate calladito. Seguro es oro. Los pobres como nosotros sólo tenemos un rincón en el mundo y

un pedazo de espejo... **mi boca es como la de una dama elegante que se mira en un espejo enorme, tan enorme, que puede mirarse de los pies a la cabeza junto a un caballero que le besa la mano; yo soy una mujer, sin nada en el mundo, sólo te tengo a ti, mi dulce niño...**

*Entra WOYZECK y se detiene atrás de MARIE; ésta, sobresaltada, se lleva las manos a las orejas para cubrirse los aretes.*

**Woyzeck:** ¿Qué te pasa, Marie?

**Marie:** Nada. ¿Qué me puede pasar?

**Woyzeck:** ¿Marie?

**Marie:** Un arete; me lo encontré tirado en la feria.

**Woyzeck:** Yo jamás he encontrado uno así... **y mucho menos dos iguales.**

**WOYZECK acerca a MARIE pero ésta lo rechaza.**

**Woyzeck:** ¡Cómo duerme el niño! **Cárgalo bien, no se vaya a lastimar.** Todo cuesta trabajo bajo el sol, **hasta soñando se suda.** Aquí está el dinero de la soldada, Marie y... un poco más de mi Capitán.

**Woyzeck:** Tengo que irme, Marie. Hasta la noche. Adiós. *(Sale.)*

**Marie:** **Me doy asco. Podría apuñalarme a mí misma. ¿Qué importa la sociedad, el mundo?**

[8]

CASA DEL DOCTOR

***El DOCTOR observa a WOYZECK orinando en la pared.***

**Doctor:** ¡Woyzeck! ¿Cómo puede ser? Un hombre tan formal como tú.

**Woyzeck:** ¿Qué pasa, Doctor?

**Doctor:** Te he visto, Woyzeck. Has, **has meado como perro en la pared, Woyzeck.** Muy mal, el mundo es malo, muy malo.

**Woyzeck:** Pero, Doctor, me empuja la naturaleza.

**Doctor:** ¡La naturaleza! ¡La naturaleza, Woyzeck! ¿No te he demostrado que el *musculus constrictor vesicae* **se rige por la voluntad?** ¡La naturaleza! Woyzeck, el hombre es libre... ¡libre! En el hombre la individualidad se transforma en libertad. ¡No poder contener la orina! (*Analizándolo.*) ¿Ya comiste los guisantes, Woyzeck? Va a haber una revolución en la ciencia, y yo mismo la haré saltar por los aires. Woyzeck, ¿no tienes que orinar otra vez? Entra ahí e inténtalo.

**Woyzeck:** No puedo, Doctor,

**Doctor:** (*Enojado.*) ¡Pero en la pared sí orinas! Tengo el contrato en la mano. Te he visto, **con estos ojos vi cómo orinabas en la pared;** fue justo cuando me asomé para observar el fenómeno del estornudo. **No, Woyzeck, no, no me enojo, enojarse no es sano, es anticientífico.** Estoy tranquilo, muy tranquilo, mi pulso tiene sus sesenta pulsaciones habituales **y te lo digo con la mayor tranquilidad del mundo.** Dios me libre **de enojarme** a causa de un humano. **Si fuera un animal lo que se le muere a uno...** pero, no tenías que haber orinado en la pared, Woyzeck.

**Woyzeck:** Mire, Doctor, a uno se le va formando el carácter, **un temperamento**. Pero la naturaleza es otra cosa, la naturaleza (*Da un chasquido con los dedos.*) es algo así como, no sé expresarlo..., **por ejemplo...**

**Doctor:** ¿Filosofando otra vez, Woyzeck?

**Woyzeck:** Doctor, ¿alguna vez ha visto la naturaleza doble? **Cuando el sol está justo en el mediodía, parece que al mundo lo devoran las llamas, y en ese preciso momento me ha hablado una voz terrible.**

**Doctor:** Woyzeck, tienes una *aberratio*.

**Woyzeck:** (*Se frota la nariz.*) Los hongos, sí, **los hongos**. Doctor, ¿ha visto las figuras que hacen los hongos en la tierra? ¿Quién las puede entender?

**Doctor:** Woyzeck, tienes la más hermosa y maravillosa *aberratio mentalis partialis* que alguien pudiera experimentar; segunda especie, con las características más patentes. **Te voy a aumentar la paga. (Examinando a WOYZECK.)** Segunda especie, idea fija con estado general razonable; ¿haces todo como de costumbre, afeitas a tu Capitán?

**Woyzeck:** Sí, señor.

**Doctor:** ¿Comes tus guisantes?

**Woyzeck:** Sí, señor; siempre conforme a sus indicaciones. El dinero de la soldada se lo doy a mi mujer.

**Doctor:** Eres un caso interesante, Woyzeck. Vas a recibir un aumento. Sigue así de dispuesto. **¡El pulso!** (*El CAPITÁN sale de escena y WOYZECK queda inmóvil.*)

[9]

## **HABITACIÓN**

**GEORG BÜCHNER. WOYZECK.**

**Büchner:** Veía en todas las personas la faz hipócrita, los ojos vidriosos, las mejillas como de cera, y si además empezaba a funcionar todo el mecanismo, las articulaciones se contraían, la voz sonaba cascada, y yo oía el sempiterno organillo y veía saltar y girar barriletes y clavijas en la caja de resonancia,... yo maldecía el concierto, la caja, la melodía y... ¡ay! ¡Pobres de nosotros, músicos callejeros; los gemidos que proferimos en el potro del tormento. No tengo ni gritos para el dolor ni júbilo para la alegría, ni armonía para la fidelidad. Este mutismo es mi condenación.

***Salen* GEORG BÜCHNER y WOYZECK.**

[10]

**BUHARDILLA**

**MARIE y el TAMBOR MAYOR.**

**Marie:** **Párate y camina;** deja que te vea... el pecho como un toro; las barbas de un león. **No hay nadie como tú. Soy la más orgullosa de todas las mujeres.**

**Tambor Mayor:** Cuando salgo los domingos **con todas mis medallas colocadas perfectamente en el uniforme de gala**, con mis guantes blancos... **El Príncipe me dice: “¡Eres el mejor de mis hombres!”**

**Marie:** ¿De verdad? ¡Qué hombre!

**Tambor Mayor:** ¡Y tú eres una mujer hermosa! ¡Juntos haremos la mejor cría de tambores mayores!

**Marie:** Todo se va al diablo. (*Se besan.*)

[11]

CALLE

*El DOCTOR y el CAPITÁN.*

**Capitán:** Doctor, los caballos me dan mucho miedo y me angustio tan sólo de pensar que las pobres bestias tienen que ir a pie. No corra tanto, Doctor. ¡No mueva el bastón de esa forma! **Parece que quiere ganarle la carrera a la muerte.** Una buena persona con la conciencia tranquila, no va tan deprisa. **¿¡Para qué tantas prisas!?** (*Lo detiene.*) Doctor, deje que salve una vida humana. **Va usted como una bala directa a la sien de un hombre.** Me siento tan melancólico, tengo siempre que ponerme a llorar cuando veo mi casaca colgada en la pared; ahí está colgada.

**Doctor:** (*Examinando al Capitán.*) **Sofocado**, cuello grueso, **adiposo**, constitución apoplética. Sí, Capitán, a usted puede darle una *apoplexia cerebri*, pero también le puede dar de un solo lado; o en todo caso puede quedarse paralizado psíquicamente y estar en estado vegetativo; éste es el diagnóstico para las próximas cuatro semanas. Por lo demás, le aseguro que usted tiene uno de los

casos más interesantes, **y si Dios dispone, su lengua puede quedar parcialmente paralizada; ¡haremos los más grandes experimentos!**

**Capitán: Me está asustando, Doctor;** ya ha muerto gente de susto, de simple susto. **Ya veo a la gente rodeando mi féretro, pero dirán: era un hombre bueno, una buena persona... ¡Maldición!**

**Doctor: ¿Qué le ocurre Capitán? ¿Es usted un idiota?**

**Capitán: ¿Y usted, Doctor? ¡Un imbécil!**

**WOYZECK *cruza la escena.***

**Capitán: ¡Woyzeck! ¿A dónde vas con tanta prisa? Detente, Woyzeck.** Andas por el mundo como navaja de afeitar abierta, uno se corta al tocarte. **Corres como si fueran a ahorcarte o fueran a poner tu cabeza en la guillotina.** Por cierto, **a propósito de barbas y de cuernos,** ¿qué es lo que quería decir? Las barbas, Woyzeck...

**Doctor: La barba larga debajo del mentón...** hay que quitar esa costumbre a los soldados.

**Capitán: (Continuando.)** Las barbas largas... Dime, Woyzeck, **¿no encontraste un pelo de barba en tu plato?** ¿Entiendes lo que digo, Woyzeck? ¿El pelo de un hombre, de la barba de... de un... de un tambor mayor? ¡Eh, Woyzeck! Pero, tú tienes una mujer decente. A ti no te pasa como a los otros, **olvídalo.**

**Doctor: ¡La cara que pone este imbécil!** Pero, no precisamente en la sopa... si te das prisa y das vuelta en la esquina, **quizá encuentres todavía el pelo sobre unos bellos labios; unos labios de mujer.** Woyzeck, otra vez he sentido el amor. ¡Estás blanco como el papel, Woyzeck!

**Woyzeck:** Capitán, yo soy un pobre diablo y no tengo a nadie más en el mundo.  
Capitán, **si usted está burlándose de mí...**

**Capitán:** ¡¿Burlarme, Woyzeck?!

**Doctor:** ¡El pulso, Woyzeck! Breve, arrítmico, desigual.

**Woyzeck:** *(Alterado.)* Capitán, la tierra hierve como el infierno pero... pero yo estoy frío, tengo frío... el infierno está frío. ¡Imposible! ¿Acaso ésta será mi muerte? Entre flores, gusanos y falsos lamentos hipócritas...

**Capitán:** ¡Me estás apuñalando con los ojos! ¡Woyzeck! Eres una buena persona, Woyzeck, una buena persona.

**Doctor:** Músculos faciales rígidos, tensos. Posición erguida, tensa.

**Woyzeck:** Tengo que irme. Son posibles muchas cosas en el hombre. Hay buen tiempo, Capitán. ¡Qué hermoso se ve el cielo gris! Dan ganas de clavar un garfio en las nubes y degollarse en él, tan solo por la coma que separa el sí del no. Capitán, ¿el no es la causa del sí o el sí el efecto del no? Meditaré sobre eso. *(Sale dando grandes zancadas.)*

**Doctor:** Te aumento la paga, Woyzeck. *(Sale corriendo tras Woyzeck.)*

**Capitán:** Me da vértigo verlos correr. Uno dando zancadas y el otro, corriendo al trote. El largo es el rayo y el corto el trueno. El uno detrás del otro sin dejar de correr. No me gusta nada. Las personas buenas son agradecidas y aman la vida. Los hijos de perra son valientes. Yo he ido a la guerra sólo para confirmar que yo amo la vida... *(Sale.)*

[12]

BUHARDILLA

WOYZECK y MARIE.

**Woyzeck:** No veo nada. ¡Tendría que verlo uno mismo y sujetarlo bien fuerte con las manos!

**Marie:** ¿Son las alucinaciones?

**Woyzeck:** Un pecado tan grande, apesta tanto que podría llegar a los ángeles y ahuyentarlos del cielo. Tienes roja la boca, Marie, pero no hay ninguna marca en ella. Marie, eres hermosa como el pecado. ¿Puede ser tan hermoso el pecado mortal?

**Marie:** ¡Estás delirando!

**Woyzeck:** ¡Maldita sea! ¡Ha estado parado aquí!

**Marie:** ¿Quién, Franz? El día es largo y el mundo viejo, puede haber muchas personas en el mismo sitio, una después de la otra.

**Woyzeck:** Lo he visto... lo sé.

**Marie:** Se pueden ver muchas cosas cuando se tienen ojos y no se es ciego.

**Woyzeck:** ¡Marie! Tendría que haber una marca en tu cuerpo.

**Marie:** Preferiría sentir un cuchillo en mi cuerpo antes que permitir que me toques, Franz.

[13]

## HABITACIÓN

**GEORG BÜCHNER.**

**Büchner:** Querida Minna: Mi espíritu está destrozado. Me es imposible trabajar; me domina un estado letárgico al grado de no tener claro ningún pensamiento. Todo se consume en mis adentros. ¡Si encontrara un camino hacia mi interior! ¡Pero no puedo gritar mi dolor, no encuentro la armonía espiritual! ¡Éste estar triste es mi maldición!

[14]

## CUARTEL

**WOYZECK.**

**Woyzeck:** Hay buen tiempo. Sol de domingo y música en la plaza de la ciudad. Ya pasaron las mujeres muy bien arregladas para bailar; todas quieren bailar. Están bailando en el burdel, en la taberna, en la plaza, donde sea... Yo voy a bailar. Tengo que salir; todo me da vueltas. ¡Qué manos tan calientes tiene! Tengo que ir al baile; tengo que salir al aire libre... ¡qué calor hace aquí!

[15]

## TABERNA

**Las ventanas abiertas. WOYZECK. MARIE, el TAMBOR MAYOR y el SUBOFICIAL. EL MÚSICO y ANDRÉS, bebiendo. MARGRETH. KARL, EL IDIOTA.**

**El Músico:** Tengo puesta una camisa que no es mía, es de otra gente. Mi alma apesta a aguardiente.

**Andrés:** Amigo, ¿quieres que te perfore el cuerpo por nuestra amistad? ¡Quiero hacer un hoyo en el cuerpo! Yo soy un hombre y voy a matar todas las pulgas que tienes en el cuerpo.

**El Músico:** Mi alma, mi alma apesta a aguardiente. Hasta el dinero termina pudriéndose entre la gente. ¡Canta y no llores! ¡Qué bonito es el mundo! Hermano, tengo que llorar hasta llenar una cubeta como si cayera lluvia. Me encantaría que nuestras narices fueran dos botellas de aguardiente y vaciárnoslas en nuestras gargantas.

**WOYZECK** observa a **MARIE** que comienza a bailar con el **TAMBOR MAYOR**.

**Marie:** Más y más... dame otra vuelta... otra... otra más...otra vuelta más...

**WOYZECK**, en la penumbra.

**Woyzeck:** ¡Más y más! ¡Y más! (*Incorporándose bruscamente del banco y dejándose caer otra vez.*) Más y más... otra más... otra vuelta más... **¡Bailen! ¡Revuélquense!** ¿Por qué no apaga Dios el sol de un soplo y que todos se revuelquen en la lujuria, macho y hembra, hombre y bestia? ¡Háganlo en pleno día! ¡Háganlo encima de las manos, como mosquitos! **¡La mujer... la mujer está caliente!** ¡Otra más... otra vuelta más! (*Levantándose.*) **¡Hijo de puta! Cómo la abraza... cómo toca su cuerpo...** la posee... como yo la poseía al principio.

**El músico:** Pero si un viajero se apoya en el transcurso del tiempo o se hace consciente de la divina sabiduría, se pregunta: ¿Por qué existe el hombre? Pero en verdad, en verdad les digo: ¿De qué viviría el campesino, el obrero, el zapatero, el médico si Dios no hubiera creado al hombre? ¿De qué viviría el sastre si Dios no hubiera inculcado al hombre el pudor?

**Andrés:** ¿De qué viviría el soldado si Dios no le hubiera dado la necesidad de matar en la guerra?

**El músico:** Pero no tengan duda. Sí, es bello y agradable, pero todo lo terrenal es vanidad, hasta el dinero termina pudriéndose...

**Andrés:** En aquellos días de guerra, había niños que comían carne humana.

**MARIE** *que ha dejado de bailar, sale.*

**Tambor Mayor:** ¡Yo soy un hombre!

**Woyzeck:** Está ahí con uno de sus camaradas. Sé que dijo algo, dímelo, Andrés.

**Andrés:** ¿Para qué quieres saber? Pues sí, estuvo riendo y luego dijo: ¡Una mujer espléndida! ¡Tiene una carne tan caliente!

**Tambor Mayor:** ¡Un hombre, digo! *(Se golpea el pecho.)* ¿Quién quiere algo conmigo? Quien no sea un dios borracho, que no se meta conmigo. **No creo en ningún dios que no sepa bailar.** Le voy a meter la nariz por el culo de un golpe. *(Dirigiéndose a WOYZECK.)* ¡Eh, tú! ¡Cerdo! **Bebe algo a mi salud.** Los hombres tienen que beber. **Ojalá el mundo fuera aguardiente. (WOYZECK, lo ignora.)** Oye, ¿quieres que tu lengua la enrolle alrededor de tu cuello? **(WOYZECK comienza a pelear a golpes con el TAMBOR MAYOR, pero es vencido por éste.)** ¿Cuánto aire quieres que te deje para respirar?

**Margreth:** Déjalo, ya tuvo bastante.

**Tambor Mayor:** ¡El aguardiente es mi fuerza!

*Salen todos junto con el TAMBOR MAYOR y el SUBOFICIAL cantando y bebiendo. ANDRÉS se acerca a WOYZECK y lo levanta.*

[16]

## HABITACIÓN

**GEORG BÜCHNER.**

**Büchner:** Acabo de venir de fuera. Un único y prolongado sonido procedente de mil gargantas de alondras atraviesa el cargado aire del estío.

[17]

## EN EL CUARTEL.

**WOYZECK** *delirando.* **ANDRÉS.**

**Woyzeck:** ¡Más y más! ¡Más! ¡Otra vuelta más! **Silencio. ¡Música!** *(Se inclina escuchando hacia el suelo.)* ¿Qué? ¿Qué dices? **Más fuerte, no escucho. ¡No escucho! ¡Más fuerte!** ¿Clávale el puñal? ¿Mata a esa puta? ¿Tengo que hacerlo? Lo oigo ahí. **Lo escucho en todos lados; hasta el viento me lo dice.** Siempre lo oigo, siempre, siempre.

**Andrés:** ¿Woyzeck?

**Woyzeck:** No puedo dormir, lo oigo en todos lados. Tengo que hacerlo, Andrés. Las voces lo ordenan... cuando cierro los ojos, todo me da vueltas y escucho esos violines y la música... ¡La música, Andrés! Otra vuelta más y otra más... Andrés, una voz sale de la pared...

**Andrés:** Déjalos que bailen. Que Dios nos proteja. Amén.

**Woyzeck:** Algo me tira de aquí, entre los ojos; *(Dirige su mirada angustiada hacia todos lados. Saca de una caja de madera algunos objetos.)* Andrés, esta camisa no forma parte del uniforme, puedes quedártela; la cruz y el anillo son para mi hermana; tengo una estampa con dos corazones de oro, estaba en la Biblia de mi madre y dice:

“Sea el sufrir mi beneficio,  
sea el sufrir mi solo oficio.”

**Mi madre sólo siente el calor del sol en sus manos, pero eso ya no importa.**

**Andrés:** Si Dios no existe, todo está permitido.

**Woyzeck:** Johann Franz Woyzeck, fusilero del segundo regimiento, segundo batallón, cuarta compañía, nacido el día de la Asunción, tengo hoy treinta años de edad, siete meses y doce días.

**Andrés:** Tienes que ir al hospital. Bebe aguardiente, eso mata la fiebre.

**Woyzeck:** Cuando el carpintero clava los maderos del féretro, nadie sabe quién va a poner la cabeza en ella. *(Pausa.)* ¡Las voces! ¡Necesito salir! ¡Estoy encerrado y es asfixiante! *(Se queda parado, quieto.)*

[18]

## HABITACIÓN

**BÜCHNER. WOYZECK.**

**Büchner:** Aquí no hay montes con una panorámica despejada. Colina tras colina y amplios valles, todo mediocre e insignificante; no puedo habituarme a esta naturaleza; puedo renovar siempre tu ramo de violetas, es inmortal...

[19]

## BUHARDILLA

MARIE y su hijo. KARL, el idiota.

**Marie:** *(Leyendo la Biblia.)* “Y en su boca no se halló engaño...” “...Y los fariseos le llevaron una mujer sorprendida en adulterio y la pusieron en medio... Mas Jesucristo dijo: Tampoco yo te condeno; vete y en adelante no peques más.”  
¡Señor, déjame rezar! El niño me da una punzada en el corazón. **¡Qué calor tan sofocante hay en mi alma!**

**Karl:** *(Contándose un cuento.)* Éste es el rey y tiene una corona de oro. Mañana me llevaré al hijo de la reina. *(Carga al niño.)*

**Marie:** Karl, no ha venido Franz; ni ayer, ni hoy. “...Y poniéndose a sus pies comenzó a llorar y le mojaba los pies con sus lágrimas y con los cabellos de su cabeza se los secaba; y besaba sus pies y los ungía con perfumes”. **Me he emborrachado con la vida y he padecido dolores de los que me he levantado. Ahora tropiezo con los muros de mi celda, entre la depresión y el ánimo, medio muerta y medio viva, caída y vuelta a levantar... ¡Muerto! ¡Todo está muerto!**

[20]

## TENDERETE DEL JUDÍO

*El JUDÍO y WOYZECK.*

**Judío:** ¡Todo lo que necesita, está aquí! ¡A buen precio! ¡A buen precio!

**Woyzeck:** Esta pistola es muy cara.

**Judío:** ¿La vas a comprar o no la vas a comprar?

**Woyzeck:** El cuchillo, ¿cuánto cuesta el cuchillo?

**Judío:** Está bien afilado y derecho. ¿Te vas a degollar con él? Llévatelo, te lo doy a buen precio. Morir te costará muy poco; **podrás tener una muerte barata, pero no gratuita.**

**Woyzeck:** Con esto puedo cortar algo más que pan.

**Judío:** *(Pidiendo el dinero.)* **Dos monedas.**

**Woyzeck:** ¡Aquí están!

**Judío:** ¡Aquí están! Como si no fuera nada... ¡y es dinero!

[21]

EL PATIO DEL DOCTOR.

**E/ DOCTOR y WOYZECK.**

**Doctor:** ¡Señores! Estoy en el tejado como David cuando vio a Betsabé; **pero yo sólo veo los camisones del internado de señoritas...** Señores, estamos tratando el importante problema de la relación del sujeto con el objeto a niveles de espacio y tiempo de acuerdo al *centrum gravitations* y a su propio instinto. Si yo tiro este gato por la ventana, ¿cómo reaccionará? ¡Woyzeck! ¡Woyzeck!

**Woyzeck:** Doctor, el gato muerde.

**Doctor:** **Imbécil, acaricias** al animal con la misma delicadeza como si se tratara de tu abuela.

**Woyzeck:** Doctor, tengo los temblores otra vez.

**Doctor:** ¡Muy bien! **Señores, este animal no tiene instinto científico; en cambio, vean ustedes a este hombre; desde hace tres días no come otra cosa mas que guisantes, ¡observen los efectos, tómenle el pulso, vean qué desigual y... los ojos!**

**Woyzeck:** (*Angustiado.*) Doctor, todo lo veo negro.

**Doctor:** ¡Ánimo, Woyzeck! **Unos días más y habremos terminado. Woyzeck, mueve las orejas para que te vean estos señores. ¡Rápido, Woyzeck! (WOYZECK se esfuerza en mover las orejas pero no puede hacerlo.) ¡Animal! ¿Tendré que movértelas yo? ¿Quieres ser como el gato? ¿Lo ven? Es la transición al asno, muchas veces como consecuencia de la educación femenina. ¿Cuántos cabellos te arrancó tu madre cariñosamente? ¡Sí! ¡Los guisantes! ¡Qué**

**feliz! Ser esclavo. No tener voluntad. No tomar decisiones. ¡Madera a la deriva!**

[22]

## **HABITACIÓN**

**GEORG BÜCHNER.**

**Büchner:** Es una hidropesía ocular que sucede también muchas veces cuando se fija la vista. Dicen que estoy loco por haber dicho que resucitaré dentro de seis semanas, pero que antes tendrá lugar mi ascensión a los cielos, a saber, en la diligencia. Adiós, alma mía, la melancolía es ahora tu rival.

[23]

## **CALLE**

**LA ABUELA. MARIE y su hijo.. WOYZECK.**

**Abuela:** Les voy a contar la historia de la soledad del hombre: Había una vez un pobre niño que no tenía padre ni madre, todos se habían muerto y ya no quedaba nadie en el mundo. Se habían muerto todos. Y él se puso a llorar día y noche. Y como ya no había nadie en el mundo, caminó hasta querer llegar al cielo, y la luna lo miraba con ternura, y cuando llegó por fin a la luna, no era más que un trozo de madera podrida, y entonces se fue al sol y cuando llegó al sol, era tan sólo un girasol marchito, y cuando llegó a las estrellas, eran mosquitos de oro pequeños, y cuando quiso regresar a la tierra, la tierra era un campo destruido, y el niño estaba completamente solo, y entonces se sentó y empezó a llorar y todavía sigue sentado ahí, completamente solo.

**Woyzeck:** ¡Marie!

**Marie:** ¿Qué pasa, Franz?

**Woyzeck:** Vamos. Es hora.

**Marie:** ¿A dónde?

**Woyzeck:** ¿Acaso lo sé yo?

[24]

## HABITACIÓN

**GEORG BÜCHNER.**

**Büchner:** Ahora escribo a diario, ayer mismo he empezado una carta. Si tu indisposición toma un cariz más serio, estaré contigo al momento. Pero estoy escribiendo de manera abominable, te atacará a los ojos y hará que te suba la fiebre. Sin embargo, no lo creo, es sólo lo que queda del viejo y punzante dolor; la suave brisa primaveral besa, y con su beso mata, a los viejos y a los tísicos; tu dolor es viejo y ya está consumido, se muere, eso es todo, y tú piensas que tu vida se va con él. ¿No oyes mis pasos que otra vez retroceden hacia ti? Ayer por la mañana te prometí flores; aquí las tienes. ¿Qué me das a cambio?

Querría haberme callado. Siento de pronto un miedo indecible. Pero me gustaba tanto nuestro callado secreto...

[25]

CALLE

WOYZECK y MARIE.

**Marie:** Ya está oscureciendo. Por ahí se va a la ciudad, vamos.

**WOYZECK *intenta que MARIE se siente junto a él.***

**Marie:** Tengo que irme, Franz.

**Woyzeck:** ¿Sabes cuánto tenemos juntos?

**Marie:** En Pentecostés serán dos años.

**Woyzeck:** ¿Y sabes cuánto más va a durar?

**Marie:** Ya tengo que irme; está haciendo frío.

**Woyzeck:** ¿Tienes frío, Marie? **(La besa.) Aliento dulce de puta**, y sin embargo, daría el cielo por besarlos otra vez. Cuando uno está frío, ya no se tiene frío. Con el rocío de la mañana ya no sentirás frío.

**Marie:** **(Pausa.) ¡Qué roja brilla la luna!**

**Woyzeck:** Como un cuchillo ensangrentado.

**MARIE *voltea a ver a WOYZECK.***

**Marie:** ¡Estás pálido, Franz! **(WOYZECK *intenta besarla.*)**

Woyzeck: ¿Son tan fríos mis labios?

Marie: ¿Qué haces? ¡Detente! ¡Franz! *(La besa y la mata.)*

*Pausa.*

Woyzeck: Silencio. Todo está en silencio. La luna es como un cuchillo ensangrentado. ¿Es que el mundo quiere delatarme? ¿Marie? ¿Por qué estás tan pálida? ¿Y ese collar rojo en tu cuello? *(Pausa.)* ¿Quién te lo regaló? ¡Pero si pudiera apoyar en tu pecho mi frío y atormentado corazón! *(Pausa.)* ¡El cuchillo! *(Levanta el cuchillo y lo arroja lejos.)* Se hunde en el agua oscura... ¡tengo sangre! *(Intenta quitarse la sangre.)* ¡Aquí hay una mancha y aquí otra! Se escuchan voces. *(Sale corriendo.)*

*El CAPITÁN y el DOCTOR.*

Capitán: ¿Escuchaste algo?

Doctor: Es el agua que llama; hace mucho que no se ahoga nadie. Vámonos, no es sano escucharla.

Capitán: Se escucha como si alguien se estuviera muriendo.

Doctor: Hay mucha neblina, no alcanzo a ver más allá de mis narices... ¿y esto? *(Tropieza con el cuerpo inerte de MARIE.)* Un buen asesinato, un asesinato auténtico, un hermoso asesinato, tan hermoso que no se puede pedir más.

**Capitán: Hace tiempo que no teníamos nada semejante.**

***El DOCTOR levanta a MARIE y salen junto con el CAPITÁN.***

[26]

LA TABERNA

**WOYZECK, MARGRETH y KARL, *el idiota*, ANDRÉS, MÚSICO.**

**Andrés: La oscuridad había llegado. La tierra y el cielo se confundían. Tenía la sensación de que algo lo perseguía, que algo espantoso iba a ocurrirle, algo que los humanos no pueden soportar: como si la locura le hubiese alcanzado agarrándose a sus cabellos.**

**Woyzeck: ¡Todos a bailar! Más y más. Margreth, siéntate aquí a mi lado. ¡Tengo calor! El diablo se lleva a una pero deja a la otra. ¡Estás caliente, Margreth! ¿Tú también te pondrás fría? ¿Sabes cantar? También se puede ir al infierno sin zapatos.**

**Margreth: ¿Qué tienes en la mano, Franz?**

**Woyzeck: ¿Sangre? Creo que me corté, aquí, en la mano derecha.**

**Margreth: ¿Y cómo llegó la sangre hasta el codo?**

**Woyzeck: De seguro me limpié.**

**Margreth:** ¿El codo derecho con la mano derecha?

**Karl:** ¡Huele! ¡Huele! ¡Huele a carne humana! ¡Apesta a sangre humana! ¡Está mojado! Se ha caído al agua.

**Woyzeck:** ¿Qué están mirando? ¿Creen que he matado a alguien? ¿Soy yo un asesino? ¿Qué están mirando? Mírense ustedes. ¡Déjenme salir! (*Sale corriendo*)

[27]

**WOYZECK y GEORG BÜCHNER.**

**WOYZECK se coloca junto a BÜCHNER y gira la cabeza para mirarlo fijamente.**

**Büchner:** Todo se consume en mí mismo; si tan sólo tuviera una vía para penetrar dentro de mí. El individuo no es sino espuma de olas, la grandeza, mero azar, la preponderancia del genio, un teatro de marionetas... No tengo la menor intención de inclinarme ante las figuras y los fanfarrones de la historia. Tengo los ojos habituados a la sangre. Pero no soy una hoja de guillotina.

**Mi cuerpo ardía, la fiebre me cubría de besos y me envolvía como los brazos de una amante. Las tinieblas se cernían sobre mí, una nostalgia infinita inundaba mi corazón, las estrellas penetraban la oscuridad y manos y labios se inclinaban sobre mí. ¿Y ahora?**

**Estoy como aniquilado por dentro, no nace en mí un solo sentimiento. Soy un autómeta; me han quitado el alma. ¿Qué es lo que en nosotros miente, roba y asesina?**

***OSCURO.***

## CONCLUSIONES

Es primordial partir de querer contar una historia. Pero, ¿qué historia quiero contar? ¿Para qué? ¿Por qué? Estas fueron algunas de las preguntas que me formulé al comenzar a escribir este proyecto de titulación; CAUSALIDAD es la palabra, es decir, jamás imaginé que el reunirme con algunos compañeros, invitados por Benjamín Castillo, para la lectura de una obra alemana llamada *Woyzeck*, fuera la causa de descubrir el motor que me motivó para comenzar una indagación de quién fue Woyzeck, Marie, el Tambor Mayor (que por cierto, era el personaje que leí) y, sobre todo, ¿por qué un joven de 24 años aproximadamente de nombre Georg Büchner escribió una obra a la cual tituló *Woyzeck*?

Al estar en la recta final de la Licenciatura en Literatura Dramática y Teatro (con la especialización en Actuación) tenía impulsos de poner en práctica mis inquietudes acerca de las clases que mis profesores habían tenido la generosidad de impartir, porque me parece que la profesión del PROFESOR (y lo escribo así, con mayúsculas) es de las más generosas sin incluir, claro, la del artista teatral; porque no se quedan con el conocimiento para ellos, si no que lo comparten, así como sus experiencias, entre muchas otras cosas, para la formación como futuros profesionales del arte teatral. Así pues, tenía en mis manos un texto alemán titulado *Woyzeck* de un joven dramaturgo que había dejado su obra fragmentada, ya que la muerte lo había sorprendido siendo aún muy joven. Era el texto ideal para mí, porque al haber indagado e investigado acerca del autor y de su obra en general, el texto *Woyzeck* me conmovió haciéndome imaginar un mundo entre lo real y la ficción ¿por qué? Porque precisamente al estar indagando, me encuentro con que el padre de Georg Büchner había sido médico al servicio de Napoleón Bonaparte. Ernst Büchner, el padre del autor, guardaba diversos periódicos a causa de su trabajo como médico en la guerra, y es ahí en donde Georg Büchner encuentra, en un viejo periódico, la historia de un soldado de nombre Franz Woyzeck, quien había asesinado a su novia a causa de fuertes alucinaciones y como castigo de aquella época, fue decapitado en la plaza pública de Leipzig.

Leí una obra completamente actual, vigente, incluso más que en la época en la que la escribió el mismo Georg Büchner. Una obra que habla de la crueldad de la sociedad, de la indiferencia hacia el dolor ajeno y de lo tan acostumbrado que se está a él, de la intolerancia y la forma de vivir en una sociedad corrupta. Nadie puede dudar de que los mecanismos de opresión, degradación y despersonalización que hoy funcionan en nuestra sociedad son mucho más perversos, eficientes y sutiles que en aquellos años. En aquel momento el Capitán o el Tambor Mayor ejercían su poder y manipulación, ahora basta con realizar un paro o una marcha para desquiciar la psique de cientos de personas o decir un discurso agitado para combatir la inseguridad de la cual está hecho presa este país; tampoco basta con que el Doctor realice los *más grandes e inmortales experimentos*, si únicamente tenemos acceso a un buen servicio de salud dependiendo de nuestro bolsillo o de si estamos trabajando para alguna de las grandes instituciones que poco a poco parecen llegar a la privatización... en fin, por esto y muchas cosas más, el texto *Woyzeck* es completamente contemporáneo y crítico frente a la realidad que ahora parece avasallarnos y devastarnos en una sociedad manipulada en la cual nos dejamos engañar.

Después de investigar a la sociedad alemana de aquella época, la obra y vida del autor, decidí indagar acerca de las razones que motivaron a Georg Büchner para escribir textos que llegaran al público de una manera innovadora, ya que el autor no pertenece ni al Romanticismo ni al Expresionismo, si no que justamente se encuentra entre estas dos corrientes; sin embargo, Georg Büchner es un adelantado a su tiempo, ya que es una persona comprometida con la situación social y política de su país, describiendo muy bien la atmósfera de la época y manifestando así su punto de vista crítico hacia las injusticias sociales y políticas. Por ende, surgió mi inquietud de expresar por medio de una dramaturgia, mi perspectiva de la obra, del autor, de la época (tanto de la que fue escrita como de la que nos corresponde) porque a fin de cuentas, la obra tiene una vigencia absoluta.

Al escribir me di cuenta de varios aspectos con los cuales Georg Büchner, enfatizaba diversas acciones, por ejemplo: las relaciones de poder y del abuso de éste sobre el más débil; tuve la percepción de que el autor quería que el público observara el conflicto pero en lugar de identificarse emocionalmente, buscaba que se diera cuenta de la injusticia, del abuso de poder, de la destrucción del otro, que posteriormente Bertolt Brecht nombraría *distanciamiento*; el cual consistía en que cuando el espectador se iba a identificar emocionalmente con la acción de los personajes, Brecht “rompía” con la escena y los personajes ya sea que cantaran o bailaran, para llamar la atención del público, ver que todo era ficción y les hacía pensar o reflexionar acerca del conflicto que estaban presenciando en escena. Además, un punto de unión es que ambos buscaban en sus obras un levantamiento contra la burguesía contrastando con las necesidades básicas del ser humano.

Por las razones expuestas y no sólo por eso, sino porque además la deshumanización, el engaño, el egoísmo, el amor, el odio, la realidad, la ficción y el querer asirnos a un “gancho que parece una coma que hace que quisiéramos degollarnos en él como si fuera un garfio”, son algunos de los motivos por los cuales decidí llamar a mi dramaturgia **Woyzeck Devastado**.

## BIBLIOGRAFÍA

- BROOK, Peter, *La puerta abierta*, tr. Gemma Moral, México, El Milagro, 1998.
- BÜCHNER, Georg, *La muerte de Danton, un drama*, tr. Angela Ackermann, Barcelona, Bosch, 1982.
- BÜCHNER, Georg, *Obras completas*, tr. Carmen Gauger, Madrid, Trotta, 1992.
- BÜCHNER, Georg, *Woyzeck – Leoncio y Lena*, tr. y pr. Julio Diamante, España, Jucar, 1974.
- BÜCHNER, Georg, WEDEKIND, Frank, *Woyzeck – El espíritu de la tierra*, tr. Manfred Schönfeld, estudio preliminar de Celia Clara Fischer, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1980.
- BÜCHNER, Georg, *Lenz*, tr. Ma. Teresa Ruiz Camacho, Madrid, Nórdica Libros, 2006.
- CEBALLOS, Edgar, *Principios de Dirección Escénica*, México, Escenología, 1999.
- DÍAZ Y ALMANZA, Felipe de Jesús, *La evolución del antihéroe: de la Tragedia griega al expresionismo y existencialismo dramáticos*, Tesis para optar al grado de Doctor en Letras, México, U.N.A.M. (F.F.L.), 2006.
- DIDEROT, Denis, *La paradoja del comediante*, 3ª edición, tr. Ricardo Baeza, México, Ediciones Coyoacán, 2001.
- FRITZ, Martini, *Historia de la Literatura Alemana*, 2ª edición, tr. Gabriel Ferrater, Barcelona, LABOR, 1964.
- LUKÁCS, Georg, *Realistas alemanes del s. XIX*, Vol. 11, tr. Jacobo Muñoz, España, Grijalbo, 1970.
- MEYERHOLD, V.E., *Teoría teatral*, 5ª edición, tr. Agustín Barreno, España, Editorial Fundamentos, 1986.
- MODERN, Rodolfo, *Historia de la Literatura Alemana*, 2ª edición, México, FCE, 1972.
- MENDOZA, Héctor, *Actuar o no*, México, El Milagro, 1999.
- STANISLAVSKI, Constantin, *Un actor se prepara*, tr. Dagoberto de Cervantes, México, Diana, 1999.
- WAGNER Y MESA, M. Aimée, *Georg Büchner, innovador del teatro occidental*, Tesis para optar al grado de Maestro en Letras (Arte Dramático), México, U.N.A.M. (F.F.L.), 1994.
- WERNER, Friederich, *Historia de la Literatura Alemana*, tr. Aníbal Leal, Argentina, Sudamericana, 1973.

## **ANEXO**

**WOYZECK**  
Georg Büchner

## PERSONAJES

Franz Woyzeck  
Marie  
Christian, el hijo de ambos  
Capitán  
Doctor  
Profesor  
El Tambor Mayor  
Un Suboficial  
Andrés  
Margreth, una vecina de Marie  
El Pregonero de una barraca de feria  
Un Viejo  
El Judío  
El Mesonero  
Primer Artesano  
Segundo Artesano  
Karl, el idiota  
Käthe  
La Abuela  
Primera Niña  
Segunda Niña  
Otra Niña  
Primera Persona  
Segunda Persona  
Ujier del tribunal  
Médico Forense  
Juez  
Soldados, estudiantes, gentes, muchachas jóvenes y niños

[1]

CAMPO ABIERTO. LA CIUDAD A LO LEJOS  
*Woyzeck y Andrés cortan varas en los matorrales*

WOYZECK: Sí, Andrés; allí, sobre aquella franja de hierba, allí rueda la cabeza por la noche; uno la levantó una vez, pensaba que era un erizo. Tres días y tres noches, y yacía en la caja. (*En voz baja:*) Andrés, eran los masones, ahora ya lo sé, los masones, chsss...

ANDRES (*canta*): Dos conejos en el prado  
se han comido todo el verde, verde...

WOYZECK: ¡Calla! ¡Algo se mueve! ¡Escucha!

ANDRES: Se han comido todo el verde, verde,  
y ni una hierba han dejado.

WOYZECK.- Se mueve detrás de mí, debajo de mí (*da patadas en el suelo*), está hueco, ¿lo oyes? Todo hueco aquí debajo. ¡Los masones!

ANDRES: Tengo miedo.

WOYZECK: Hay un silencio tan raro. Uno querría contener la respiración.  
¡Andrés!

ANDRES: ¿Qué?

WOYZECK: ¡Di algo! (*Mira fijamente al horizonte.*) ¡Andrés! ¡Qué claridad! Un fuego recorre el cielo y se oye un estruendo como de trombones. ¡Que se nos echa encima! Vámonos. No mires atrás. (*Le arrastra hasta la maleza.*)

ANDRES (*tras una pausa*): Woyzeck, ¿lo oyes todavía?

WOYZECK: Silencio, todo está en silencio, como si el mundo hubiera muerto.

ANDRES: ¿Lo oyes? Son los tambores del cuartel. Tenemos que irnos.

[2]

MARIE CON SU HIJO EN LA VENTANA. MARGRETH  
*Pasa la retreta, a la cabeza el tambor mayor.*

MARIE (*meciendo al niño en los brazos*): Ea, mi niño, ea. A la nana nanita. ¿Oyes? Por ahí vienen.

MARGRETH: ¡Qué buen mozo! Como un roble mismamente.

MARIE: Como un león, con esa planta.

(*El tambor mayor saluda.*)

MARGRETH: Vaya, vaya, qué ojitos tiernos, vecina, de usted no lo habría pensado.

MARIE (*canta*): Los soldados, los soldados son mozos galanes...

MARGRETH: Aún le siguen brillando a usted los ojos.

MARIE: ¿Y qué? Lleve usted los suyos al judío y que se los limpie, a lo mejor le brillan también y puede venderlos por dos reales.

MARGRETH: ¿Cómo se atreve? Señora doncella, yo soy una persona decente, ¿pero usted? Usted traspasaría con la mirada siete pares de calzones de cuero.

MARIE: ¡Tunanta! (*Cierra de golpe la ventana.*) Ven, mi niño. ¿Qué quiere la gente? Aunque no seas más que el pobrecito hijo de una puta, eres la alegría de tu madre, con esa carita de pícaro. ¡Ea, ea!

(*Canta:*)

Muchacha, qué vas a hacer  
con un niño y sin marido.  
Esta noche cantaré  
y no pregunto al destino.  
Nana, nanita, mi niño, ¡ohé!  
Nadie hace nada por mí.  
Engancha las jacas blancas,  
Hansel, dales de comer,  
no quieren comer cebada,  
agua no quieren beber.  
Vino fresco es lo que quieren, ¡ohé!,  
vino fresco es lo que quieren.

(*Llaman a la ventana.*)

MARIE: ¿Quién va? ¿Eres tú, Franz? ¡Entra!

WOYZECK: No puedo. Han tocado a retreta.

MARIE: ¿Qué te pasa, Franz?

WOYZECK (*con misterio*): Otra vez ha pasado una cosa, muchas cosas; no está escrito: "Y he aquí que subía una humareda de la tierra, semejante a la humareda de una hoguera?"

MARIE: ¿Qué estás diciendo?

WOYZECK: Me ha venido siguiendo hasta las mismas puertas de la ciudad.  
¿Qué va a pasar?

MARIE: ¡Franz!

WOYZECK: Tengo que irme. (Se va.)

MARIE: ¡El pobre! Tan desquiciado. Ni siquiera ha mirado a su hijo. Va a perder el seso de tanto pensar. ¿Por qué estás tan callado, bonito? ¿Tienes miedo? Cómo se está poniendo esto de oscuro, pensaría una que está ciega. Otras veces entra la claridad del farol. No lo soporto. Me da miedo. (Sale.)

[3]

### PLAZA PUBLICA. BARRACAS. LUCES

VIEJO: Niño (*que baila*)  
Nada dura en esta vida.  
Al fin todos moriremos,  
eso es cosa bien sabida.

WOYZECK: Sí. ¡Así se baila! ¡Pobre hombre, qué viejo! ¡Pobre niño, qué joven!  
Venga Marie, ¿quieres que te lleve? Un hombre tiene que... para poder comer.  
¡Mundo! ¡Hermoso mundo!

PREGONERO (*delante de una barraca*): ¡Señoras! ¡Caballeros! Vean ustedes la criatura tal y como Dios la formó: nada, nada de nada. Vean ahora el arte: anda derecho, lleva levita y pantalón, lleva un sable. ¡Así! ¡Haz una reverencia! Así se hace. ¡Echa un beso! (*Toca la trompeta.*) Michel entiende de música. Señoras y caballeros, vean aquí presentes al caballo astronómico y estos bonitos canarios cantores: son los favoritos de todos los potentados de Europa y miembros de todas las sociedades científicas. Le leen el porvenir a todo el mundo, cuántos años tiene uno, cuántos hijos, qué enfermedades; sabe disparar con pistola y andar a la pata coja. Educación, sólo educación; tienen un raciocinio animal o más bien una animalidad dotada de raciocinio. No es una bestia irracional, como tantas personas, a excepción del distinguido público. ¡Pasen, señores! ¡Empieza la función, el comienzo del comienzo va a dar comienzo inmediatamente!

Vean los adelantos de la civilización. Todo progresa, el caballo, el mono, el canario. El mono ya es un soldado, todavía no es mucho, el escalón más bajo del género humano. Principia la representación. ¡El inicio, el inicio! ¡El comienzo va a dar comienzo inmediatamente!

WOYZECK: ¿Tú quieres?

MARIE: ¿Por qué no? Bien lindo que será. Qué borlas le cuelgan al hombre y la mujer lleva pantalones.

*Suboficial. Tambor mayor.*

SOBOFICIAL: ¡Ahora! ¡Mira! ¿La ves? ¡Qué mujer!

TAMBOR MAYOR: ¡Demonios! ¡Que buena para la reproducción de regimientos de coraceros y para la cría de tambores mayores!

SUBOFICIAL: Tal y como lleva la cabeza, se creería que la melena negra tira de ella hacia abajo, como una pesa, y esos ojos negros...

TAMBOR MAYOR: Como quien mira en lo hondo de un pozo o al fondo de una chimenea. ¡Venga, a seguirla!

MARIE: ¡Cuántas luces!

WOYZECK: Sí... un gato grande y negro con ojos de fuego. ¡Ay, qué noche!

*En el interior de la barraca.*

PREGONERO: *(con un caballo amaestrado)*: ¡Muestra tu talento! ¡Muestra tu raciocinio animal! ¡Avergüenza a la sociedad humana! Caballeros, este animal que ven ustedes aquí, con su cola y sus cuatro pezuñas, es miembro de todas las sociedades científicas, es profesor de nuestra universidad, donde los estudiantes aprenden con él a montar a caballo y a manejar la fusta. Eso era el raciocinio simple. Piensa ahora en el raciocinio doble. ¿Qué haces tú cuando piensas con el raciocinio doble? ¿Hay algún burro entre los miembros del docto público aquí presente? *(El caballo sacude la cabeza.)* ¡Vean ustedes ahora el raciocinio doble! ¡Esto se llama equinosofía! Sí, no es una bestia sin inteligencia, es una persona. Un ser humano, un ser humano animal y sin embargo un bruto, una bestia. *(El caballo se comporta indecorosamente.)* Y ahora estás avergonzando al docto público. Vean ustedes, este bruto sigue siendo naturaleza, naturaleza en estado puro. Aprendan de él. Pregunten al médico, es altamente perjudicial. Se ha dicho: hombre, sé natural, estás hecho de polvo, arena, cieno. ¿Y tú quieres ser más que polvo, arena cieno? Vean ustedes qué raciocinio, sabe hacer cuentas y sin embargo no sabe contar con los dedos, ¿por qué? Simplemente, no sabe expresarse, ni explicarse, es un ser humano metamorfoseado. Di a estos señores que hora es. ¿Quién tiene un reloj, entre todos estos caballeros y señoras, un reloj?

SUBOFICIAL: ¡Un reloj! *(Con gesto grandioso y pausado saca un reloj del bolsillo.)* Helo, aquí, caballero.

MARIE: Eso tengo que verlo. *(Se encarama en la primera fila. El tambor mayor la ayuda.)*

[4]

## BUHARDILLA

*Marie sentada con su niño en el regazo, un trocito de espejo en la mano.*

MARIE (*se mira en el espejo*): ¡Cómo brillan las piedras! ¿Qué piedras serán? ¿Cómo ha dicho él?... Duerme niño. Cierra los ojos, bien fuerte (*el niño se tapa los ojos con las manos*), más aún; quédate así, a callar o viene a buscarte.

(*Canta:*)

Niña, cierra los postigos;  
si no, viene un gitanillo  
que te lleva de la mano  
al país de los gitanos.

(*Se mira otra vez en el espejo.*)

Seguro que es oro. Los pobres sólo tenemos un rinconcito en el mundo y un trocito de espejo, y sin embargo, yo tengo una boca tan grana como las señoronas, con esos espejos donde se ven de arriba abajo y con esos caballeros tan guapos que les besan la mano; yo soy sólo una pobre mujer. (*El niño se incorpora.*) Niño, a ser bueno, cierra los ojos, el angelito del sueño. Mira cómo corre por la pared (*juega con los reflejos del espejo*), a dormir, o te mira dentro de los ojos hasta dejarte ciego.

*Entra Woyzeck, se detiene detrás de Marie. Esta, sobresaltada, se lleva las manos a las orejas.*

WOYZECK: ¿Qué te pasa?

MARIE: Nada.

WOYZECK: Algo te brilla debajo de las manos.

MARIE: Un pendiente pequeñito; me lo he encontrado.

WOYZECK: Yo nunca me he encontrado nada así. Y dos a la vez.

MARIE: ¿Soy acaso una cualquiera?

WOYZECK: Está bien, Marie. ¡Cómo duerme el niño! Cógele por debajo del brazo, la silla le hace daño. Tiene la frente llena de goterones; todo es trabajo bajo el sol, sudar hasta durmiendo. ¡Pobres que somos! Esto es dinero otra vez, Marie, la soldada y un poco más de mi capitán.

MARIE: Dios te lo pague, Franz.

WOYZECK: Tengo que irme. Esta noche, Marie. Adiós.

MARIE (*sola, tras una pausa*): Soy una mala persona. Sería capaz de apuñalarme. ¡Bah! ¿Qué importa el mundo? Todo acaba marchándose al diablo, el hombre y la mujer.

[5]

EL CAPITAN. WOYZECK  
*El capitán en una silla. Woyzeck le afeita.*

CAPITAN: Despacio, Woyzeck, despacio, una cosa después de la otra. Me das vértigo. ¿Qué voy a hacer con los diez minutos que me sobran hoy porque tú terminas antes? Calcula, Woyzeck, aún te quedan por vivir tus treinta hermosos años; ¡treinta años! O sea, trescientos sesenta meses y días, horas, minutos. ¿Qué quieres hacer con esa enorme cantidad de tiempo? Adminístralo bien, Woyzeck.

WOYZECK: Sí, mi capitán.

CAPITAN: Tengo mucho miedo por el mundo cuando pienso en la eternidad. ¡Hay que ocuparse, Woyzeck, ocuparse! La eternidad es eterna, es eterna, eso lo entiendes; pero luego, no es eterna, y es un instante, sí, un instante. Woyzeck, me entran escalofríos cuando pienso que la tierra da un giro completo en un día. ¡Qué pérdida de tiempo! ¿A dónde vamos a parar? Woyzeck, yo ya no puedo ver una rueda de molino sin ponerme melancólico.

WOYZECK: Sí, mi capitán.

CAPITAN: Woyzeck, estás siempre como tan acuciado. Una persona buena no hace eso, una persona buena que tiene la conciencia tranquila. Pero ¡di algo, Woyzeck! ¿Qué tiempo hace hoy?

WOYZECK: Malo, mi capitán, malo. Viento.

CAPITAN: Ya lo noto, hay algo muy ligero ahí fuera; un viento así me hace el efecto de un ratón. (*Con picardía.*) Creo que es algo así como viento norte-sur.

WOYZECK: Sí, mi capitán.

CAPITAN: ¡Ja, ja, ja!, ¡norte-sur! ¡Ja, ja, ja! Oh, qué necio eres, horriblemente necio. (*Conmovido.*) Woyzeck, eres una buena persona, una buena persona..., pero (*con gravedad*), Woyzeck, no tienes moralidad. Moralidad es cuando uno es moral, ¿comprendes? Es una palabra buena. Tienes un hijo sin la bendición de la Iglesia, como dice nuestro muy reverendo capellán, sin la bendición de la Iglesia; la expresión no es mía.

WOYZECK: Mi capitán, Dios no va a tenerle en cuenta a la pobre criatura que no le hayan echado el amén antes de fabricarla. El Señor ha dicho: dejad que los niños vengan a mí.

CAPITAN: ¿Qué estás diciendo? ¿Qué curiosa respuesta es ésta? Me llena de confusión tu respuesta. Cuando yo digo tú, quiero decir, tú, tú.

WOYZECK: Pobres que somos. Mire usted, mi capitán: dinero, dinero. Quien no tiene dinero... Que uno haya de traer al mundo a otro de su misma condición pensando en la moralidad. Uno es también de carne y hueso. Los pobres siempre somos desgraciados, en este mundo y en el otro. Yo creo que si fuésemos al cielo, tendríamos que ayudar a tronar.

CAPITAN: Woyzeck, no tienes virtud, no eres una persona virtuosa. ¿Carne y hueso? Cuando estoy tumbado junto a la ventana y ha llovido y se me van los ojos detrás de esas medias blancas que dan saltitos por la calle... ¡Maldita sea, Woyzeck!, entonces es amor lo que siento. Yo también soy de carne y hueso. Pero, Woyzeck, la virtud, la virtud. ¿Cómo iba a pasar el tiempo yo, si no? Lo que yo me digo siempre: eres una persona virtuosa (*emocionado*), una buena persona, una buena persona.

WOYZECK: ¡Sí, mi capitán, la virtud! Yo aún no sé lo que es eso. Mire usted, la gente común como yo no tiene virtud, a uno le viene la naturaleza así, sin más; pero si yo fuese un caballero y tuviera sombrero y reloj y una levita inglesa y hablara como los señoritos, sí que me gustaría entonces ser virtuoso. Tiene que ser bien lindo eso de la virtud, mi capitán. Pero yo soy un hombre pobre.

CAPITAN: Está bien, Woyzeck. Eres una buena persona, una buena persona. Pero piensas demasiado, eso desgasta, siempre estás como tan acuciado. El platicar contigo me ha fatigado mucho. Márchate ahora y no corras tanto; despacio, despacito por la calle abajo.

[6]

BUHARDILLA  
*Marie. Tambor mayor.*

TAMBOR MAYOR: ¡Marie!

MARIE (*con una mirada expresiva*): Camina un poco, que te vea... El pecho, como un toro; las barbas, como un león. No hay ninguno que te iguale. Estoy orgullosa entre todas las mujeres.

TAMBOR MAYOR: Cuando los domingos voy con el penacho de plumas y los guantes blancos, maldita sea, Marie, el príncipe dice siempre: Muchacho, qué buena planta tienes.

MARIE (*burlándose*): ¡Cuéntaselo a otra! (*Se pone delante de él*): ¡Qué hombre!

TAMBOR MAYOR: ¡Y tú también eres una chica de buen ver, pardiez! ¿Y si pusiéramos un criadero de tambores mayores? ¿Eh? (*La abraza*).

MARIE (*malhumorada*): ¡Déjame!

TAMBOR MAYOR: ¡Animalito salvaje!

MARIE (*con violencia*): ¡Tócame, a ver!

TAMBOR MAYOR: ¿Te sale el diablo por los ojos?

MARIE: ¡Qué más da! ¡Al fin y al cabo!

[7]

EN LA CALLE  
*Marie, Woyzeck.*

WOYZECK (*la mira fijamente, sacudiendo la cabeza*): ¡Hum! No veo nada, no veo nada. ¡Oh, tendría que verlo uno mismo, tendría uno que poder agarrarlo bien fuerte con las manos.

MARIE (*intimidada*): ¿Qué te pasa, Franz? Estás disparatando, Franz.

WOYZECK: Un pecado tan gordo y tan ancho. Apesta tanto que se podría ahumar a los ángeles y ahuyentarlos del cielo. Tienes roja la boca, Marie. ¿No te han salido ampollas? Adiós, Marie, eres hermosa como el pecado. ¿Puede ser tan hermoso el pecado mortal?

MARIE: Franz, estás delirando, tienes fiebre.

WOYZECK: ¡Maldita sea! ¿Ha estado plantado ahí? ¿Así? ¿Así?

MARIE: Como el día es largo y el mundo viejo, puede haber muchas personas en el mismo sitio, una después de otra.

WOYZECK: Lo he visto. Yo lo he visto.

MARIE: Se pueden ver muchas cosas cuando se tienen ojos y no se es ciego y luce el sol.

WOYZECK: Tú vas a ver.

MARIE (*con insolencia*): Bueno, ¿y qué?

[8]

EN CASA DEL DOCTOR  
*Woyzeck. El doctor.*

DOCTOR: ¿Cómo es posible, Woyzeck? Un hombre tan formal.

WOYZECK: ¿Qué pasa, doctor?

DOCTOR: Lo he visto, Woyzeck; has orinado en plena calle, has meado contra la pared como un perro. Y sin embargo, dos centavos diarios. Woyzeck, muy mal. El mundo es malo, muy malo.

WOYZECK: Pero, doctor, si a uno le viene la naturaleza.

DOCTOR: ¡Viene la naturaleza, viene la naturaleza! ¡La naturaleza! ¿No he demostrado yo que el *musculus constrictor vesicae* está sometido a la voluntad? ¡La naturaleza! Woyzeck, el hombre es libre, en el hombre la individualidad se transfigura en libertad. ¡No poder contener la orina! (*Sacude la cabeza, cruza las manos detrás de la espalda y pasea de un lado a otro.*) ¿Ya has comido los guisantes, Woyzeck? Va a haber una revolución en la ciencia, yo voy a hacerla saltar por los aires. Urea, 0, 10, clorhidrato de amonio, hiperoxidul. Woyzeck, ¿no tienes que orinar otra vez? Entra ahí e inténtalo.

WOYZECK: No puedo, doctor.

DOCTOR (*irritado*): ¡Pero contra la pared sí orinas! Lo tengo por escrito, tengo el trato en la mano. Lo he visto, con estos ojos lo he visto, yo sacaba justamente la nariz por la ventana para que le entraran bien los rayos del sol y poder así observar el estornudo. (*Se acerca a él con decisión.*) No, Woyzeck, no me irrito, irritarse no es sano, irritarse no es científico. Estoy tranquilo, muy tranquilo, mi pulso tiene sus habituales sesenta pulsaciones y te lo digo con la mayor sangre fría. Dios me libre de excitarme a causa de un ser humano. ¡Si al menos fuese una salamandra lo que se le muere a uno! Pero no tendrías que haber orinado en la pared.

WOYZECK: Mire, doctor, a veces uno tiene como un carácter, como una estructura. Pero la naturaleza es otra cosa, sabe usted, la naturaleza (*da un chasquido con los dedos*) es algo así como, no sé expresarme, como, digamos...

DOCTOR: Woyzeck, ¿filosofando otra vez?

WOYZECK (*confidencial*): Doctor, ¿ha visto usted alguna vez la naturaleza doble? Cuando el sol está en lo alto del mediodía y es como si al mundo lo devorasen las llamas, me ha hablado una voz terrible.

DOCTOR: Woyzeck, tienes una *aberratio*.

WOYZECK (*se pone el dedo sobre la nariz*): Los hongos, doctor. Ahí, ahí está el intrínquilis. ¿Ya ha visto usted qué figuras forman los hongos al crecer en el suelo? ¡Quién pudiera leerlas!

DOCTOR: Woyzeck, tienes la más hermosa *aberratio mentalis partialis*, segunda especie, con las características más patentes. Woyzeck, voy a darte un aumento. Segunda especie, idea fija, con estado general razonable; ¿haces todo como siempre, sigues afeitando a tu capitán?

WOYZECK: Sí, señor.

DOCTOR: ¿Tomas los guisantes?

WOYZECK: Siempre conforme a sus indicaciones, doctor. El dinero de la comida va para mi mujer.

DOCTOR: ¿Sigues prestando servicio en el cuartel?

WOYZECK: Sí, señor.

DOCTOR: Eres un caso interesante, sujeto Woyzeck, vas a recibir un aumento. Sigue tan dispuesto. A ver el pulso. Sí.

[9]

CALLE  
*Capitán. Doctor.*

CAPITAN: Doctor, los caballos me dan mucho miedo. Cuando pienso que las pobres bestias tienen que ir a pie. No corra de esa manera. ¡No menee el bastón en el aire de esa forma! Va usted a la carrera detrás de la muerte. Una buena persona que tenga la conciencia tranquila no va tan deprisa. Una buena persona. (*Agarra al doctor por la levita.*) Doctor, permítame que salve una vida humana. Va usted como una bala... Doctor, estoy tan melancólico, me entra como una exaltación, tengo siempre que ponerme a llorar cuando veo me casaca colgada de la pared; ahí cuelga.

DOCTOR: ¡Hum! Abotargado, adiposo, cuello grueso, constitución apoplética. Sí, capitán, a usted le puede dar una apoplejía cerebral, pero también le puede dar sólo de un lado y quedarse entonces parálítico de un lado; o también, en el mejor de los casos, puede usted quedarse paralizado psíquicamente y seguir vegetando; éstas son más o menos sus perspectivas para las cuatro semanas próximas. Por lo demás, le puedo asegurar que usted constituye uno de los casos más interesantes, y si Dios quiere que su lengua se quede parcialmente paralizada, haremos los más inmortales experimentos.

CAPITAN: Doctor, no me asuste, ya ha habido gente que ha muerto del susto, pura y simplemente del susto. Ya veo a la gente con los limones en las manos, pero dirán: era una buena persona, una buena persona... ¡Voto al diablo! ¡Es usted un clavo de ataúd!

DOCTOR (*tendiéndole el sombrero*): ¿Qué es esto, señor capitán? Esto es una cabeza huera.

CAPITAN (*haciendo un pliegue en el sombrero*): ¿Qué es esto, señor doctor? ¡Esto es pura simpleza!

DOCTOR: Servidor de usted, señor penacho militar.

CAPITAN: Igualmente a sus órdenes, señor Clavo de Ataúd.

*Woyzeck pasa corriendo.*

CAPITAN: ¡Eh, Woyzeck! ¿A dónde vas, siempre con esas prisas? Descansa un poco. Andas por el mundo como una navaja de afeitar abierta, uno se corta si te roza; corres como si tuvieras que afeitar a un regimiento de cosacos y fueran a ahorcarte un cuarto de hora después de acabar con el último pelo..., pero, por cierto, a propósito de las barbas largas... ¿qué quería decir yo? Woyzeck, las barbas largas...

DOCTOR: Una larga barba debajo del mentón, Plinio ya habla de ello; hay que quitar esa costumbre a los soldados, eh, tú...

CAPITAN (*continúa*): A ver... Las barbas largas... Dime, Woyzeck, ¿no has encontrado ningún pelo de barba en tu sopera? ¡Eh! Entiendes lo que digo, ¿no? ¿El pelo de un hombre, de la barba de un zapador, de un suboficial, de un..., de un tambor mayor? ¡Eh, Woyzeck! Pero tú tienes una mujer decente. No te pasa como a otros.

WOYZECK: Sí, señor. ¿Qué me está queriendo decir, mi capitán?

CAPITAN: ¡Qué cara pone este hombre! Bueno, no tiene que ser precisamente en la sopa, pero si te apresuras y tuerces la esquina, acaso encuentres uno en un par de labios; un par de labios, Woyzeck, otra vez he sentido el amor, Woyzeck. ¿Qué te pasa?, estás blanco como el papel.

WOYZECK: Mi capitán, yo soy un pobre diablo... Y no tengo otra cosa en el mundo, mi capitán, si está usted bromeando...

CAPITAN: ¿Bromeando yo? ¡A ti te voy a dar yo bromas, mentecato!

DOCTOR: El pulso, Woyzeck: breve, duro, arrítmico, desigual.

WOYZECK: Mi capitán, la tierra quema como el infierno, pero yo estoy helado, estoy helado; el infierno es frío, ¿qué se apuesta? Imposible. Dios, Dios... ¡Imposible!

CAPITAN: Eh, tú, ¿quieres que te fusilen, quieres que te metan un par de balas en la cabeza? Me estás apuñalando con los ojos, yo te quiero bien, porque eres una buena persona, Woyzeck, buena persona.

DOCTOR: Músculos faciales rígidos, tensos, contracciones intermitentes, posición erguida, tensa.

WOYZECK: Me voy. Son posibles muchas cosas. ¡El hombre! Son posibles muchas cosas. Hace buen tiempo, mi capitán. Mire usted qué hermoso y firme es ese cielo gris, le entran a uno ganas de clavar un garfio en él y ahorcarse, tan solo por la coma que separa el sí del no, el sí del no. Mi capitán, ¿sí, no? ¿Tiene culpa el no del sí o el sí del no? Voy a meditar sobre esto. (*Se marcha a grandes zancadas, primero despacio luego cada vez más deprisa.*)

DOCTOR (*sale corriendo detrás de él*): Fenómeno, Woyzeck, aumento.

CAPITAN: A mí me produce vértigo esa gente, qué apresuramiento; el tipo largo va dando zancadas, corre como la sombra de una pata de araña, y el corto va al trote. El largo es el rayo y el corto el trueno... ¡Ja, ja, el uno a la zaga del otro! No me gusta eso. Las personas buenas son agradecidas y aman la vida, las personas buenas no son valientes. Los hijos de perra son valientes. Yo he ido a la guerra sólo para confirmarme en mi convicción de que amo la vida... De eso a ser valiente... ¡Qué ideas le vienen a uno! Grotesco, grotesco.

[10]

LA SALA DE GUARDIA  
*Woyzeck. Andrés.*

ANDRES (*Canta*): Una moza tiene el ama  
que noche y día se pasa  
sentadita en el jardín...

WOYZECK: ¡Andrés!

ANDRES: ¿Qué hay?

WOYZECK: Hace bueno.

ANDRES: Sol de domingo y música a las puertas de la ciudad. Antes han pasado las mujeres, qué bullicio, todos van para allá.

WOYZECK (*inquieto*): Baile, Andrés, están bailando.

ANDRES: En el *Rössel* y en el *Stern*.

WOYZECK: Baile, baile.

ANDRES: Y a mí qué.  
... sentadita en el jardín,  
hasta que al dar las doce  
espera a los solda-ados.

WOYZECK: Andrés, no me puedo sosegar.

ANDRES: ¡Loco!

WOYZECK: Tengo que marcharme. Todo me da vueltas. ¡Qué manos tan calientes tienes! ¡Maldita sea, Andrés!

ANDRES: ¿Qué quieres?

WOYZECK: Tengo que irme.

ANDRES: Con esa golfa.

WOYZECK: Tengo que salir al aire libre, qué calor hace aquí.

[11]

#### MESON

*Ventanas abiertas. Baile. Bancos delante de la casa. Artesanos*

PRIMER ARTESANO: Llevo puesta una camisa  
que no es mía, es de otra gente.  
Mi alma apesta a aguardiente.

SEGUNDO ARTESANO: Hermano, ¿te hago por amistad un agujero en la naturaleza? ¡Pardiez! ¡Quiero hacer un agujero en la naturaleza! Yo también soy un hombre, ¿sabes?, voy a matarle todas las pulgas que tiene en el cuerpo.

PRIMER ARTESANO: Mi alma, mi alma apesta a aguardiente. Hasta el dinero acaba pudriéndose. ¡Nomeolvides! Qué bonito es este mundo. Hermano, tengo que llorar hasta llenar una cuba de las de lluvia. Me gustaría que nuestras narices fuesen botellas y que pusiésemos vaciárnoslas el uno al otro en el gaznate.

*(Woyzeck se coloca junto a la ventana. Marie y el tambor mayor pasan bailando sin verle.)*

LOS OTROS (*en coro*): Un cazador del Palatinado  
iba una vez por un verde prado,  
halí, haló, la caza es divertida,

allá en el verde llano  
la caza es mi alegría.

MARIE (*al pasar por delante bailando*): Más y más. Y más y más.

WOYZECK (*se ahoga*): Más y más, más y más. (*Se incorpora bruscamente y se deja caer otra vez en el banco.*) Más y más, más y más (*batiendo palmas*). ¡Sí, bailad, revolcaos! ¿Por qué no apaga Dios el sol de un soplo y que todos se revuelquen en la lujuria, macho y hembra, hombre y bestia? ¡Hacedlo en pleno día, hacérselo a uno encima de las manos, como los mosquitos! La hembra... La hembra está caliente. Más y más, más y más. (*Se incorpora de un salto.*) ¡Ese hijo de perra! Cómo la sobaba, cómo sobaba su cuerpo, él la posee... como yo la poseía al principio.

PRIMER ARTESANO (*predica de pie sobre una mesa*): Mas si un caminante que se apoya en el transcurso del tiempo o que se hace consciente de la divina sabiduría y se dice: ¿Por qué existe el hombre? ¿Por qué existe el hombre? Pero en verdad, en verdad os digo, ¿de qué viviría el campesino, el tonelero, el zapatero, el médico si Dios no hubiese creado al hombre? ¿De qué viviría el sastre si Dios no hubiese inculcado al hombre el sentimiento de pudor, de qué el soldado si no le hubiera imbuido la necesidad de matar a otros? Por eso, no lo dudéis, sí, sí, es bello y agradable, pero todo lo terreno es vanidad, hasta el dinero acaba pudriéndose... Para concluir, amados oyentes, vamos a mear en forma de cruz a fin de que muera un judío.

WOYZECK: ¡Más y más! Silencio. Música. (*Se inclina a tierra aguzando el oído.*) ¿Eh? ¿Qué? ¿Qué decís? Más alto, más alto. ¿Clávale el puñal, mata a esa zorra? Apuñala, apuñala a esa zorra. ¿Lo hago? ¿Tengo que hacerlo? ¿Lo oigo también ahí? ¿También dice eso el viento? Siempre lo oigo, siempre, siempre: mata, apuñala.

[13]

#### DE NOCHE

*Andrés y Woyzeck en una cama.*

WOYZECK (*sacude a Andrés*): ¡Andrés! ¡Andrés! No puedo dormir, cuando cierro los ojos, todo me da vueltas y oigo esos violines : más y más, siempre, siempre, y luego sale una voz de la pared, ¿tú no oyes nada?

ANDRES: Sí, déjalos que bailen. Dios nos proteja. Amén (*vuelve a dormirse*).

WOYZECK: Algo me tira aquí, entre los ojos, como un cuchillo.

ANDRES: Tienes que tomar aguardiente con polvos dentro, eso corta la fiebre.

[14]

#### MESON

*Tambor mayor. Woyzeck. Gente.*

TAMBOR MAYOR: ¡Yo soy un hombre! (*Se golpea el pecho.*) Un hombre digo. ¿Quién quiere algo? Quien no sea Dios borracho, que no se meta conmigo. Le voy a vapulear hasta que se meta la nariz en el culo. Le voy a... (*a Woyzeck*), ¡eh, tú!, bebe, los hombres tienen que beber. Ojalá el mundo entero no fuese más que aguardiente, aguardiente.

WOYZECK (*silba*).

TAMBOR MAYOR: Oye, ¿quieres que te saque la lengua del gajnate te la enrolle en el cuerpo? (*Pelean, pierde Woyzeck.*) ¿Cuánto aire te dejo para respirar? ¿El del pedo de una vieja?

WOYZECK (*exhausto y tembloroso, se sienta en el banco.*)

TAMBOR MAYOR: Que silbe el mentecato hasta ponerse azul. ¡Sí! El aguardiente es mi vida. El aguardiente es mi fuerza.

UNA: Ese ya tiene bastante.

OTRA: Está sangrando.

WOYZECK: Cada cosa a su tiempo.

[15]

WOYZECK. EL JUDIO

WOYZECK: La pistola es muy cara.

JUDIO: Bueno, ¿la compras o no la compras? ¿Eh?

WOYZECK: ¿Cuánto cuesta el cuchillo?

JUDIO: Está completamente derecho. ¿Quieres cortarte el pescuezo con él? Bueno, ¿qué? Te lo doy tan barato como a cualquier otro, morir te costará bien poco, pero no será de balde. ¿Te decides? Vas a tener una muerte económica.

WOYZECK: Con esto se puede cortar algo más que pan.

JUDIO: Dos centavos.

WOYZECK: ¡Aquí! (*Sale.*)

JUDIO: ¡Aquí! Como si no fuese nada. ¡Y es dinero, nada menos! El muy necio.

[16]

MARIE. EL NIÑO. KARL, EL IDIOTA.

MARIE (*hojea la Biblia*): “Y en su boca no se halló engaño...” ¡Señor, Señor! No me lo tengas en cuenta. (*Sigue hojeando.*) “...Y los fariseos le llevaron una mujer sorprendida en adulterio y la pusieron en medio... Mas Jesús dijo: Tampoco yo te condeno. Vete y en adelante no peques más.” (*Junta las manos.*) ¡Señor, Señor! No puedo. Señor, ¡dadme sólo que pueda rezar! (*El niño se arrima más a ella.*) El niño, me da una punzada en el corazón. ¡Fuera! ¡Qué calor tan sofocante!

KARL (*tumbado, contándose cuentos con los dedos*): Este es el rey y tiene una corona de oro. Mañana me llevaré al hijo de la reina. Esta morcilla dice: Ven acá, salchichón. (*Coge al niño y se calla.*)

MARIE: No ha venido Franz, ni ayer, no hoy; qué calor hace aquí. (*Abre la ventana.*) “... Y poniéndose a sus pies comenzó a llorar y le mojaba los pies con sus lágrimas y con los cabellos de su cabeza se los secaba; y besaba sus pies y los ungía con perfumes”. (*Se da golpes de pecho.*) ¡Todo está muerto! Señor, Redentor mío, yo quisiera ungirte los pies.

[17]

#### CUARTEL

*Andrés. Woyzeck rebuscando entre sus cosas.*

WOYZECK: Esta camisa, Andrés, no forma parte del uniforme, te puede servir a ti, Andrés. La cruz es para mi hermana, y el anillo; tengo también una estampa, dos corazones de oro, estaba en la Biblia de mi madre, y pone:

Sea el sufrir mi beneficio,  
sea el sufrir mi solo oficio.  
Como tu cuerpo, llagada y sangrante,  
esté, Señor, mi alma en todo instante.

Mi madre sólo siente el calor del sol en la mano. No importa.

ANDRES (*atónito, dice a todo*): Sí.

WOYZECK (*saca un papel*): Friedrich Johann Franz Woyzeck, fusilero, jurado del segundo regimiento, segundo batallón, cuarta compañía, nacido el día de la Asunción, tengo hoy treinta años de edad, siete meses y doce días.

ANDRES: Franz, tienes que ir al hospital. Pobre, bébete el aguardiente con los polvos dentro, eso mata la fiebre.

WOYZECK: Sí, Andrés, cuando el carpintero clava los maderos de la caja, nadie sabe quién va a poner la cabeza en ella.

[18]

#### EL PATIO DEL PROFESOR

*Abajo estudiantes. El profesor, asomado a la ventana de la mansarda.*

PROFESOR: Señores, estoy en el tejado como David cuando vio a Betsabé, pero yo sólo veo los polisones del pensionado de señoritas puestos a secar... Señores, estamos tratando el importante problema de la relación del sujeto con el objeto. Si sólo tomamos una de las cosas en las que se manifiesta la autoafirmación orgánica de lo divino en uno de los elevados niveles y si investigamos sus relaciones con el espacio, con la tierra, con el sistema planetario, señores, si yo tiro ese gato por la ventana, ¿cómo se comportará ese ser en relación con el centrum gravitationis y con el propio instinto? ¡Eh, Woyzeck! (*vocifera*), ¡Woyzeck!

WOYZECK: Señor profesor, el gato muerde.

PROFESOR: Mentecato, agarras el animal con la misma delicadeza que si se tratara de tu abuela.

WOYZECK: Doctor, tengo los temblores.

DOCTOR (*muy contento*): ¡Ah, ah! Muy bien, Woyzeck. (*Se frota las manos. Coge el gato.*) Qué veo aquí, señores, la nueva especie del piojo de liebre, una hermosa especie, muy diferente de la del doctor Rizinus, oscura. (*Saca una lupa. El gato se escapa.*) Señores, este animal no tiene instinto científico. A cambio, señores, vean ustedes a este hombre; desde hace tres meses no come otra cosa que guisantes, ¡observen los efectos, tómense el pulso, vean qué desigual, aquí, y los ojos!

WOYZECK: Doctor, todo se me vuelve negro (*se sienta*).

DOCTOR: Animo, Woyzeck, unos días y hemos concluido; palpen ustedes, señores, palpen. (*Le tocan las sienes, el pulso y el pecho.*) A propósito, Woyzeck, mueve las orejas para estos señores, yo ya quería mostrárselo a ustedes. Actúan en él dos músculos. ¡Venga! ¡Deprisa!

WOYZECK: ¡Oh, doctor!

DOCTOR: ¡Animal! ¿Habré de menearte yo las orejas? ¿Quieres hacer como el gato? ¿Lo ven, señores? Es la transición al asno, muchas veces como consecuencia de la educación femenina y de la lengua materna. ¿Cuántos pelos te arrancó ya tu madre cariñosamente, como recuerdo? Se te han vuelto muy escasos desde hace unos días; sí, los guisantes, señores.

[19]

#### MARIE CON NIÑAS DELANTE DE LA PUERTA DE SU CASA

NIÑAS (*cantan*): El sol luce en la Candelaria  
y están los campos en flor.  
Marchaban por esos caminos,  
marchaban de dos en dos.  
Los pífanos iban delante,

y los violines detrás,  
tenían rojos...

PRIMERA NIÑA: No me gusta. OTRAS (alternando con las  
otras):

SEGUNDA NIÑA: Pues qué es lo que quieres. ¿Por qué?

PRIMERA NIÑA: Lo que has empezado primero. Porque sí.

SEGUNDA NIÑA: No puedo.

OTRA: Que cante.

TODAS: Marieta, cántanos tú.

MARIE: ¡Venid acá, cangrejos!

Anillo, anillito,

corona de rosas

está el rey Herodes

Abuela, ¡un cuento!

ABUELA: Erase una vez un pobre niño que no tenía padre ni madre, todos se habían muerto y ya no quedaba nadie en el mundo. Se habían muerto todos. Y él fue y se puso a llorar día y noche. Y como ya no había nadie en la tierra, quiso ir al cielo, y la luna le miraba tan risueña, y cuando llegó por fin a la luna, era un trozo de madera podrida, y entonces se fue al sol y cuando llegó al sol, era un girasol seco, y cuando llegó a las estrellas, eran mosquitos de oro pequeñitos, que estaban prendidos como los prende el alfanque en el endrino, y cuando quiso volver a la tierra, la tierra era una olla del revés, y estaba completamente solo, y entonces se sentó y empezó a llorar y todavía sigue sentado y está completamente solo.

WOYZECK: ¡Marie!

MARIE (*asustada*): ¿Qué pasa?

WOYZECK: Marie, vamos, es hora.

MARIE: ¿A dónde?

WOYZECK: ¿Lo sé yo acaso?

[20]

#### MARIE Y WOYZECK

MARIE: Bueno, por allí se va a la ciudad. Esto está tan oscuro.

WOYZECK: Vas a quedarte aquí. Ven, siéntate.

MARIE: ¡Si tengo que irme!

WOYZECK: No ibas a llegar muy lejos.

MARIE: ¿Pero qué es lo que tienes?

WOYZECK: ¿Sabes cuánto dura ya lo nuestro, Marie?

MARIE: Para Pentecostés hará dos años.

WOYZECK: ¿Sabes cuánto va a durar aún?

MARIE: Tengo que irme. Está cayendo relente.

WOYZECK: Tienes frío, Marie, y sin embargo estás caliente. Cómo te arden los labios. Aliento ardoroso de puta y, sin embargo, yo daría el cielo por besarlos otra vez. Y cuando se está frío, ya no se tiene frío. Con el rocío de la mañana ya no sentirás frío.

MARIE: ¿Qué estás diciendo?

WOYZECK: Nada.

*(Silencio.)*

MARIE: ¡Qué roja brilla la luna!

WOYZECK: Como un cuchillo ensangrentado.

MARIE: ¿Qué te traes entre manos, Franz? ¡Estás tan pálido! ¡Franz, no! ¡Por el amor de Dios! ¡So-ocorro!

WOYZECK: ¡Toma esto! ¡Y esto! ¿Es que no sabes morirte? ¡Así! ¡Así! ¡Aún sigue moviéndose! ¿Todavía no? ¿Todavía no? *(Le asesta otra puñalada.)* ¿Estás muerta? ¡Muerta, muerta!

*(Llega gente. Sale corriendo.)*

[21]

LLEGA GENTE

PRIMERA PERSONA: ¡Alto!

SEGUNDA PERSONA: ¿Oyes? ¡Calla! ¡Por allí!

PRIMERA PERSONA: ¡Uh! ¡Ahí! ¡Qué ruido!

SEGUNDA PERSONA: Es el agua que llama, hace ya tiempo que no se ha ahogado nadie. Vámonos, no es bueno escucharla.

PRIMERA PERSONA: ¡Uhhh! Otra vez. Como alguien que estuviera muriéndose.

SEGUNDA PERSONA: Da miedo esta bruma. Todo gris, casi niebla... y el zumbido de los abejorros como campanas rajadas. Vámonos.

PRIMERA PERSONA: No, la voz es demasiado clara, demasiado fuerte. Por allí. Ven.

[22]

## EL MESÓN

WOYZECK: A bailar todos, más y más; ¡sudar!, ¡apestar!; al final, él vendrá a buscaros a todos (*Canta:*)

Una moza tiene el ama  
que noche y día se pasa  
sentadita en el jardín,  
hasta que al dar las doce  
espera a los soldados.

(*Baila*) Así, Käthe. Siéntate. Tengo calor. ¡Calor! (*Se quita la casaca.*) Así es, el diablo se lleva a una y deja suelta a la otra. Käthe, estás caliente. ¿Por qué?, Käthe? Tú también te pondrás fría. Sé razonable. ¿Es que no sabes cantar?

KÄTHER: Yo no quiero marcharme a Suabia  
ni tampoco llevar trajes largos;  
trajes largos, zapatos de tacón  
no casan con la moza de un mesón.

WOYZECK: No, sin zapatos, también se puede ir al infierno sin zapatos.

KÄTHER: ¿Pero qué tienes en la mano?

WOYZECK: ¿Yo? ¿Yo?

KÄTHER: ¡Rojo! ¡Sangre! (*Se forma un corro de gente en torno a ellos.*)

WOYZECK: ¿Sangre? ¿Sangre?

MESONERO: ¡Uh! Sangre.

WOYZECK: Creo que me he cortado, aquí, en la mano derecha.

MESONERO: ¿Y cómo ha llegado la sangre hasta el codo?

WOYZECK: Me habré limpiado.

MESONERO: ¿Y cómo? ¿El codo derecho con la mano derecha? Sí que es usted mañoso.

IDIOTA: Y entonces dijo el gigante: me huele, me huele, me huele a carne humana. ¡Puah! Ese ya hiede.

WOYZECK: ¡Demonios! ¿Qué queréis? ¿Qué os importa? ¡Dejadme salir! O al primero que... ¡Demonios! ¿Creéis que he matado a alguien? ¿Soy yo un asesino? ¿Qué estáis mirando? Miraos vosotros mismos. Dejadme salir. (*Se escapa.*)

[23]

#### WOYZECK SOLO

WOYZECK: ¿El cuchillo? ¿Dónde está el cuchillo? Lo dejé ahí. ¡Va a delatarme! ¡Más cerca, más cerca aún! ¿Qué sitio es éste? ¿Qué estoy oyendo? Algo se mueve. Silencio. Ahí cerca. ¿Marie? ¡Ah, Marie! Silencio. Todo en silencio. ¡Ahí hay algo en el suelo! Frío, húmedo, silencioso. Hay que marcharse de este lugar. El cuchillo, el cuchillo, ¿lo tengo? ¡Ah, bueno! Gente. Allí. (*Se marcha corriendo.*)

[24]

#### WOYZECK JUNTO A UN ESTANQUE

WOYZECK: Así, al fondo. (*Arroja el cuchillo al agua.*) Se hunde en el agua oscura, como una piedra. La luna es como un cuchillo ensangrentado. ¿Pero es que el mundo entero quiere delatarme? No, está demasiado cerca y cuando se bañen... (*se mete en el estanque y echa el cuchillo más adentro*); así, ahora, pero en verano, cuando se metan buscando conchas... Bah, para entonces ya estará oxidado. ¿Quién va a reconocerlo? ¿Por qué no lo habré roto? ¿Tengo sangre aún? Voy a lavarme. Aquí hay una mancha y aquí otra.

[25]

#### NIÑAS

PRIMERA NIÑA: ¡Vamos, Marieta!

SEGUNDA NIÑA: ¿Qué pasa?

PRIMERA NIÑA: ¿No lo sabes? Se han ido ya todos. Hay una muerta allá fuera.

SEGUNDA NIÑA: ¿Dónde?

PRIMERA NIÑA: A la izquierda de las trincheras, en el bosquecillo, junto a la cruz roja.

SEGUNDA NIÑA: Vamos, que todavía podemos ver algo. Si no, se la llevan.

[26]

UJIER. MEDICO. JUEZ

UJIER: Un buen asesinato, un asesinato auténtico, un hermoso asesinato, tan hermoso que no se puede pedir más, hace tiempo que no hemos tenido nada semejante.

[27]

KARL, EL IDIOTA. EL NIÑO. WOYZECK

KARL (*con el niño en el regazo*): Se ha caído al agua, se ha caído al agua. ¡No!, se ha caído al agua.

WOYZECK: Niño, Christian.

KARL (*le mira fijamente*): Se ha caído al agua.

WOYZECK: Christian, pequeñín, te voy a regalar un caballito, arre, arre. (*El niño le rechaza. A Karl:*) Cómprale tú un caballito al niño.

KARL (*le mira de hito en hito*).

WOYZECK: Arre, arre, caballito.

KARL (*con ruidosa alegría*): Arre, caballito, arre, caballito (*sale corriendo con el niño*).

**BÜCHNER**, Georg, *Obras Completas*, tr. Carmen Gauger, Madrid, Trotta, 1992.

Traducción íntegra del alemán de la llamada “edición de Munich” (G. Büchner, *Werke und Briefe*, Munich, 1998), basada a su vez en facsímiles, primeras impresiones y en la gran edición histórico-crítica de Werner Lehmann (“edición de Hamburgo”: W. Lehmann, *Georg Büchner, Sämtliche Werke und Briefe...*, Munich, 1967).

Büchner no pudo concluir *Woyzeck* dejando escritos cuatro diferentes bosquejos, ninguno de ellos definitivo. Las diferentes ediciones, desde la primera de 1879, han presentado el texto y ordenado las escenas según muy diversos y en parte controvertidos criterios. La edición de Munich ofrece los cuatro bosquejos y una “versión para lectura” que ya elaboró Lehmann para su citada edición, basándose fundamentalmente en el más completo de los cuatro borradores, el número cuatro. Es esta “versión para la lectura” la que se incluye en esta edición.

